



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Facultade de Economía e Empresa

Trabajo de
Fin de Máster

Economía Financiera y
Economía Real.

Lorena Méndez Otero

Tutor: José Antonio Novo
Peteiro.

Máster en Banca e Finanzas

Año 2016

Resumen

El desarrollo del presente trabajo se fundamenta en la realización de un análisis descriptivo acerca de la evolución experimentada por el sistema crediticio a lo largo de las últimas décadas desde la puesta en circulación de la moneda única con el objetivo de determinar el peso que desempeña el sistema crediticio tanto dentro del sistema financiero como dentro del conjunto de la economía real de los catorce estados más representativos de la Unión Europea, centrando nuestro análisis en examinar la situación de España en cada una de las partes abordadas.

Para ello, iniciaremos nuestro trabajo con un análisis de la dimensión del sistema financiero, dónde se definirá tanto el grado de desarrollo como el peso que ejercen los intermediarios y los mercados a la hora de definir la estructura que presenta en cada uno de los países seleccionados. A continuación se realizará un estudio de los principales factores que caracterizan al sistema crediticio. Primero se describirá la estructura que presenta, examinando la evolución desarrollada por las partidas de balance más representativas y la influencia que ejercen dichas partidas a la hora de financiar la actividad de la economía real. En segundo lugar se llevará a cabo un análisis de los componentes primordiales que integran los sectores de crédito de los países seleccionados, además de examinar el impacto que ha generado dentro del sector la entrada de entidades de crédito extranjeras.

Palabras clave: Análisis descriptivo, comparativa entre países, sistema crediticio, economía real, Unión Europea, España.

Abstract

The aim of this project is to carry out a descriptive analysis of the evolution of the credit system over the last few decades, since the entry into circulation of the single currency, with the aim of establishing the impact of the credit system not only within the financial system, but also within the actual economies of the fourteen most representative states of the European Union. As we do this, we will focus our analysis on examining the situation in Spain.

In order to do this, we will start with an analysis of the dimension of the financial system, where we will establish the degree of development as well as the impact of the intermediaries and the markets when it comes to defining its structure in each of the selected countries. Afterwards, we will carry out a study of the main characteristics of the credit system. Firstly, we will describe its structure, examining how the most representative balance sheet items have evolved, and their influence when it comes to financing the activity of the real economy. Secondly, we will analyse the main components that make up the credit sectors of the chosen countries, and we will also examine the impact foreign banks have had in those credit sectors.

Key words: descriptive analysis, cross-country comparative analysis, credit system, real economy, European Union, Spain.

Índice

Introducción.....	8
1. Dimensión del sistema financiero de la Unión Europea	10
1.1 Importancia del sistema financiero europeo	10
1.1.1 Grado de desarrollo del sistema financiero.....	11
1.1.2 Estructura del sistema financiero	14
1.2 Importancia del sistema crediticio europeo	17
2. Características del sistema crediticio de la Unión Europea.....	21
2.1 Estructura de los sectores crediticios.....	21
2.1.1 Evolución de las partidas más representativas de balance	22
2.1.2 Relevancia del sistema crediticio sobre la economía real	33
2.2 Composición de los sectores crediticios	49
2.2.1 Número de entidades de crédito.....	50
2.2.2 Medios operativos del sector crediticio	55
2.3 Penetración Exterior.....	65
2.3.1 Evolución de la penetración exterior.....	65
2.3.2 Origen de las entidades de crédito extranjeras.....	68
Conclusiones	70
Bibliografía.....	77
Anexo 1. Sistema Crediticio.....	79
Anexo 2. Partidas de Balance	80
Anexo 3. Economía Real.....	88
Anexo 4. Composición del Sector Crediticio	94
Anexo 5. Penetración Exterior.....	97

Índice de gráficos

Gráfico 1. Grado de desarrollo del sistema financiero europeo, 2006	11
Gráfico 2. Grado de desarrollo del sistema financiero europeo, 2014.....	11
Gráfico 3. Estructura del sistema financiero, 2006	15
Gráfico 4. Estructura del sistema financiero, 2014	15
Gráfico 5.1. Tamaño relativo del sistema financiero de la Zona Euro	18
Gráfico 5.2. Tamaño relativo del sistema financiero de la Zona Euro	18
Gráfico 6.1 Evolución de los activos totales de los países de la Unión Europea.....	23
Gráfico 6.2 Evolución de los activos totales de los países de la Unión Europea.....	23
Gráfico 7.1 Evolución de los préstamos de los países de la Unión Europea.....	25
Gráfico 7.2 Evolución de los préstamos de los países de la Unión Europea.....	25
Gráfico 8.1. Evolución de títulos de renta variable emitidos por residents de la zona euro	28
Gráfico 8.2. Evolución de títulos de renta variable emitidos por residents de la zona euro	28
Gráfico 9.1. Evolución de títulos de renta fija emitidos por residents de la zona euro.....	30
Gráfico 9.2. Evolución de títulos de renta fija emitidos por residents de la zona euro.....	30
Gráfico 10.1 Activos totales sobre PIB	35
Gráfico 10.2 Activos totales sobre PIB	35
Gráfico 11.1 Préstamos sobre PIB.....	37
Gráfico 11.2 Préstamos sobre PIB.....	37
Gráfico 12.1 Depósitos sobre PIB.....	40
Gráfico 12.2 Depósitos sobre PIB.....	40
Gráfico 13 Relación entre la variación del PIB y la ratio préstamos/depósitos en España.....	46
Gráfico 14 Evolución de los títulos de Renta fija y Renta variable sobre PIB en España	48
Gráfico 15.1. Evolución del número de entidades de crédito de la Unión Europea.....	51
Gráfico 15.2. Evolución del número de entidades de crédito de la Unión Europea.....	51
Gráfico 16.1. Evolución del tamaño relativo medio de las entidades de crédito	53
Gráfico 16.2. Evolución del tamaño relativo medio de las entidades de crédito	53
Gráfico 17.1 Evolución de la red de oficinas en la Unión Europea.	56
Gráfico 17.2 Evolución de la red de oficinas en la Unión Europea	56

Gráfico 18.1 Evolución de los empleados en la Unión Europea.	60
Gráfico 18.2 Evolución de los empleados en la Unión Europea.	60
Gráfico 19.1. Evolución de la penetración del sector crediticio extranjero en la UE.....	66
Gráfico 19.2. Evolución de la penetración del sector crediticio extranjero en la UE.....	66
Gráfico 20. Evolución de las entidades de crédito extranjeras en la Unión Europea, 2014.	68

Índice de tablas

Tabla 1. Grado de desarrollo del sistema financiero de Luxemburgo.....	13
Tabla 2. Estructura del sistema financiero de Luxemburgo.....	16
Tabla 3. Evolución del número de oficinas por cada 10.000 habitantes	58
Tabla 4. Nivel de especialización de los servicios crediticios en la Unión Europea	62
Tabla 5. Evolución de los medios operativos en España.....	64

Introducción

En las últimas décadas el sistema crediticio de los países miembros de la Unión Europea ha experimentado cambios estructurales y estratégicos debido, mayoritariamente, por la reforma de los marcos legislativos, las cuales, junto a otra serie de factores, como la desintermediación financiera, la globalización de la economía y los avances tecnológicos, han provocado que el sector crediticio haya evolucionado hacia un entorno más liberalizado y competitivo, con un mayor peso sobre el desarrollo del crecimiento económico (Balaguer-Soler y otros, 1996, p.11). Además, a finales del año 2008 el continente europeo se ve amenazado por la posibilidad de quiebra del sistema financiero tras la propagación de la crisis mundial, pues los altos niveles de deuda privada y la alta tasa de préstamos fallidos limitan la capacidad de concesión de crédito por parte del sector, lo cual supone un obstáculo para el crecimiento económico y la estabilidad financiera (Comisión Europea, 2015, p.3). Por ello, hemos decidido enfocar nuestro trabajo en analizar la importancia que ejerce el sector crediticio dentro del sistema financiero europeo y el papel que desempeña a la hora de financiar tanto la actividad propiamente financiera como la producida por la economía real de los catorce estados más representativos de la Unión Europea, centrándonos principalmente en el caso de España. Los países seleccionados para el presente estudio son Reino Unido, Alemania, Bélgica, Irlanda, Grecia, España, Francia, Italia, Chipre, Luxemburgo, Malta, Austria, Portugal y Finlandia. Para lograr nuestro propósito examinaremos la evolución experimentada por el sector crediticio en los últimos años. El periodo temporal seleccionado abarca desde el año 2000 hasta finales del año 2014. Se ha decidido abarcar dicho rango temporal con un doble objetivo. Por un parte, evaluar la situación del sistema crediticio de la Unión Europea desde la puesta en circulación del euro hasta la fecha en la que se expande la crisis financiera en el continente europeo tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos. Por otra parte, se pretende examinar cómo las entidades de crédito han desarrollado su actividad en los años de recesión económica y determinar en qué medida la crisis financiera les ha afectado.

Por tanto, con la realización de este trabajo se pretende desarrollar un análisis descriptivo de la evolución experimentada por el sistema crediticio a lo largo de los primeros catorce años del siglo actual, centrándonos mayoritariamente en el peso que ejerce el sistema crediticio, tanto dentro del sistema financiero como sobre la economía en cada uno de los países seleccionados. Además, también examinaremos cuales son los factores principales que caracterizan al sector crediticio de cada país analizado y cómo han evolucionado a lo largo de

los últimos años. Para lograrlo, se estructurará el presente documento de trabajo en dos partes principales, cada una de ellas acorde con los objetivos descritos anteriormente. La primera parte se inicia con un análisis de la dimensión del sistema financiero, es decir, se calculará una aproximación del tamaño que representa el sistema financiero europeo. Para ello determinaremos el grado de desarrollo que presenta en cada uno de los países analizados y definiremos su estructura, es decir, se evaluará el peso que ejercen los mercados de capitales y los intermediarios a la hora de canalizar los recursos en la economía. Dado que el sector crediticio desempeña una mayor relevancia dentro del sistema financiero frente a los mercados, tal como observaremos a lo largo del documento, posteriormente se llevará a cabo un análisis del tamaño del sistema crediticio, donde examinaremos la evolución experimentada por el mismo a lo largo del periodo temporal seleccionado y determinaremos el peso que ejercer en cada uno de los países de la Unión Europea objeto de estudio.

La segunda parte de nuestro trabajo se centrará en realizar un profundo análisis descriptivo de las principales características de los catorce sectores crediticios más representativos de la Unión Europea. En esta parte se abordarán una serie de factores. Por una parte, analizaremos la estructura de los sectores crediticios europeos, donde observaremos la evolución experimentada por las principales partidas de balance de las entidades de crédito y determinaremos en qué medida el sector crediticio es capaz de financiar la producción final de la economía real a través de una serie de indicadores de dimensión, en los cuales se han tenido en cuenta tanto el PIB como las partidas de balance más características. Por otra parte, determinaremos cuáles son los principales componentes que integran los sectores crediticios de las economías europeas, los cuales se fundamentan en el número de entidades de crédito presentes en un país y en los medios operativos de dichas entidades. Por último, determinaremos el impacto que ha provocado la entrada de entidades de crédito extranjeras dentro del sistema crediticio de cada país seleccionado de la Unión Europea, donde se examinará la evolución experimentada por la penetración extranjera y se especificará el origen de las entidades extranjeras con mayor peso.

1. Dimensión del sistema financiero de la Unión Europea.

Uno de los objetivos de la Unión Europea ha sido constituir en todos los países que la forman un sector financiero eficiente, competitivo y plenamente integrado con el fin de que éste logre realizar su máxima contribución al crecimiento económico (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.23). No obstante, los propósitos detallados no suponen una tarea fácil, ya que la Unión Europea está compuesta por un conjunto heterogéneo de países, los cuales presentan grandes diferencias entre ellos, como en el tamaño del país, en la estructura de la población, en el nivel de desarrollo económico, en los niveles de renta per cápita, en los niveles de inflación, en la historia y en los tipos de instituciones que condicionan el tamaño del sistema financiero de cada país (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.26). Por todo ello, en la primera parte del presente trabajo se persigue un objetivo doble. Por una parte, se llevará a cabo un análisis de la dimensión del sistema financiero europeo, es decir, mediremos el tamaño o la relevancia que ejerce en cada uno de los países seleccionados de la Unión Europea. Por otra parte, examinaremos el alcance que ostenta el sistema crediticio dentro del conjunto de la Unión Europea, ya que el sistema crediticio es el que mejor encauza los recursos financieros dentro de una economía, por lo que a lo largo del presente documento se prestará una gran atención en el análisis del sistema crediticio europeo.

1.1 Importancia del sistema financiero europeo.

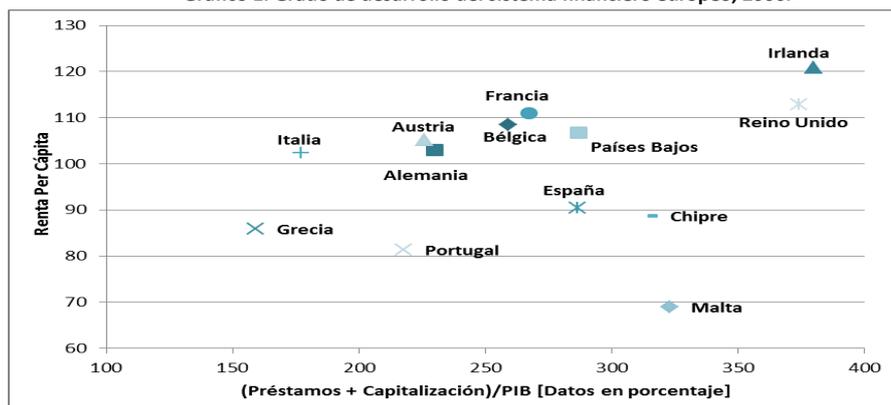
En el presente apartado se procede a analizar la relevancia que desempeña el sistema financiero a la hora de canalizar el ahorro hacia la inversión, a través de una aproximación del tamaño que presenta en cada uno de los países analizados. Para ello es fundamental determinar el grado de desarrollo financiero que posee en cada país, entendido como el peso relativo de los préstamos emitidos por las entidades de crédito y la capitalización bursátil sobre el total del PIB. Además, también analizaremos la estructura que presenta el sistema financiero en los principales países del continente europeo con el propósito de evaluar el peso que ejercen las instituciones que lo componen, intermediarios o mercados, a la hora de canalizar

los recursos y, por ello, contribuyen a un mejor crecimiento económico (Fernández de Guevara-Maudos, 2008).

1.1.1 Grado de desarrollo del sistema financiero.

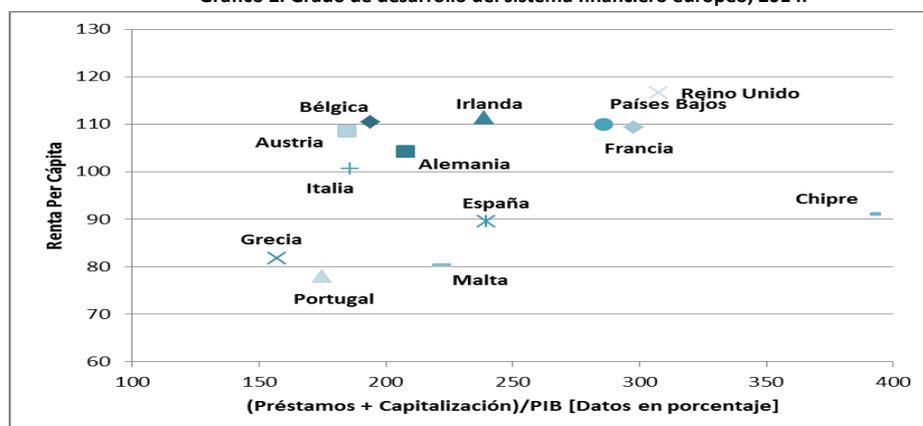
Una de las principales preocupaciones de la Unión Europea, referente a materia financiera, ha sido originar una relación positiva entre el crecimiento económico, el bienestar de los habitantes y el grado de desarrollo financiero (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.31). Por tanto, en el presente apartado se analizará la relación existente entre el grado de desarrollo financiero y riqueza que presentan cada uno de los países de la Unión Europea analizados. En los siguientes gráficos se muestra la representación de la renta per cápita (calculada en base 100), también denominado ingreso per cápita, la cual generalmente se suele elegir como nivel de desarrollo económico y bienestar de la economía de un país, y el desarrollo financiero de cada uno de los países de la Unión Europea, el cuál se aproxima a través de la suma del crédito bancario más la capitalización bursátil como porcentaje de PIB (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.27).

Gráfico 1. Grado de desarrollo del sistema financiero europeo, 2006.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators y Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.31.

Gráfico 2. Grado de desarrollo del sistema financiero europeo, 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators y Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.31.

Se ha decidido representar en los presentes gráficos la situación existente en el año 2006 y 2014 con el fin de examinar el grado de desarrollo que presentaban los países seleccionados tanto en el periodo anterior como posterior a la expansión de la crisis financiera mundial en el continente europeo. Cabe mencionar que Luxemburgo no se ha añadido en los gráficos para no distorsionar los datos del conjunto de países analizados. Pues bien, Luxemburgo presenta unas cifras de desarrollo financiero muy elevadas en comparación con el conjunto de la Unión Europea, por lo que si se representase en los gráficos el lector no podría visualizar con claridad las cifras registradas por el indicador en el resto de países. Por tanto, en el análisis del grado de desarrollo financiero y en el análisis de la estructura del sistema financiero no se introducirá a Luxemburgo en los gráficos, por lo que para su análisis nos guiaremos por los datos mostrados en las tablas 1 y 2 del presente documento. Además, tampoco se han incluido en los gráficos de dispersión a Finlandia, ya que no se encuentran disponibles datos referentes a la capitalización bursátil de dicho país. Al observar los gráficos nos encontramos ante dos tipologías de países, las cuales, según el nivel de renta per cápita, presentan un determinado desarrollo financiero. Iniciaremos el análisis examinando aquellos países que presentan un mayor nivel de renta per cápita, donde se ha comprobado que se corresponden con los que presentan un mayor nivel de desarrollo financiero (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.31). Dentro de dicha agrupación se encuentran el Reino Unido, Irlanda, Francia, los Países Bajos, Alemania, Bélgica, Austria e Italia. Durante el periodo previo al estallido de la crisis financiera, Irlanda y Reino Unido se consolidan como los países que lideran una relación positiva entre el desarrollo financiero y la riqueza económica nacional, ya que ambos registran una renta per cápita superior a 110, una cifra que supera notablemente la media registrada (100 de renta per cápita) por los países de la Unión Europea a finales del año 2006, además de presentar sectores financieros con dimensiones más de tres veces superiores al PIB nacional.

Sin embargo, tras el contagio de la crisis financiera en las economías del continente europeo se observa que la renta per cápita y, sobre todo, el desarrollo financiero de gran parte de los países analizados ha sufrido notables reducciones. En el caso de Irlanda, el desarrollo financiero sufre una variación negativa superior al 30 por ciento, mientras que la renta per cápita prácticamente se mantiene estable a lo largo del periodo analizado. En el Reino Unido, país en el que el nivel de riqueza y la calidad de vida de sus habitantes han seguido una tendencia positiva a lo largo de los últimos cinco años, el desarrollo financiero inglés ha registrado una variación negativa superior al 15 por ciento. En cambio, ciertos países como Francia o Bélgica, caracterizados por presentar altos niveles de renta per cápita y desarrollo financiero a lo largo de los últimos años han soportado evoluciones positivas en ambos conceptos.

Respecto a Luxemburgo, tal como podemos observar en la siguiente gráfica, afirmamos que se caracteriza por poseer un nivel de renta per cápita superior a la media de los países de la Unión Europea, consolidándose a finales del año 2014 en un nivel de 120, variable que a lo largo de los últimos ocho años ha seguido una tendencia positiva en el territorio luxemburgués,

registrando una variación positiva superior al 7 por ciento. Además, Luxemburgo es el país europeo del total analizado que presenta un mayor desarrollo financiero, pues el sector financiero se situaba 9 veces sobre el PIB nacional a finales del año 2014. Aunque en los últimos años el desarrollo del sector financiero haya registrado pérdidas por los efectos del estallido de la crisis financiera mundial, se ha reconocido una variación negativa del 30 por ciento respectivamente, Luxemburgo sigue siendo el claro ejemplo de país que presenta una estrecha relación positiva de bienestar, crecimiento económico y alto desarrollo financiero.

Tabla 1. Grado de desarrollo del sistema financiero de Luxemburgo.

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Renta per cápita	112,3	113,9	116,0	120,6	120,9	118,6	119,5	121,0	120,0
Desarrollo Financiero (Datos en porcentaje)	1.394	1.607	1.523	1.405	1.280	1.230	1.062	972	890

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Por el contrario, se observa que los países que presentan menores niveles de renta per cápita son los que poseen un menor grado de desarrollo financiero y, por tanto, un menor crecimiento económico (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.31). Dentro de esta segunda clasificación se encuentran enmarcados Chipre, Malta, España, Grecia y Portugal, dónde los dos últimos se sitúan como los países que presentan al final de los dos años señalados las cifras de renta per cápita más reducidas, pues con niveles inferiores a 90 no logran igualar la media europea. En los casos de Chipre y en Malta, aunque ambos países hayan alcanzado niveles de renta per cápita significativamente reducidos a lo largo del periodo analizado, presentan un desarrollo financiero alto en comparación con la media de países de la Unión Europea, ya que tanto en el año 2006 como en el 2014 el desarrollo de los sectores financieros de países con mayor antigüedad en la Unión Europea como Alemania, Bélgica o Italia no logran superar al de Chipre y Malta. Por tanto, podemos afirmar que existe una falta de correspondencia entre el nivel de renta per cápita y el desarrollo del sistema financiero en Malta y Chipre, lo cual indica que si los respectivos gobiernos no establecen medidas nunca lograrán crear un crecimiento económico sostenible.

Por último, analizaremos el caso español, dónde al observar los gráficos se aprecia que en España no hay una clara concordancia entre el nivel de riqueza y el peso del sistema financiero. Pues bien, mientras que el nivel de renta per cápita español se ha mantenido en una media de 90 a lo largo de los últimos años, el grado de desarrollo financiero de España ha registrado unas cifras notables, ya que tanto en el año 2006 como en el año 2014 el sector financiero español presenta una dimensión de 2.5 veces superior al PIB nacional. Además, al igual que gran parte del continente europeo tras el estallido de la crisis el desarrollo financiero español ha experimentado reducciones significativas, pues ha registrado una variación negativa del 12.58 por ciento.

Como síntesis del análisis realizado sobre la importancia del sistema financiero podemos establecer que la Unión Europea está compuesta por un conjunto amplio de países con grados

de desarrollo financiero muy distintos entre sí. Pues bien, a lo largo del análisis nos hemos encontrado, por una parte, con que los países que presentan un mayor nivel de renta per cápita son los que presentan mayores grados de desarrollo financiero, dónde Luxemburgo se posiciona como el país que presenta una estrecha relación positiva entre riqueza y desarrollo financiero. Sin embargo, los países que presentan los menores niveles de renta per cápita son los que presentan un menor grado de desarrollo financiero, entre los cuales destacan Grecia y Portugal. Finalmente, se ha apreciado que existe una falta de correspondencia entre el nivel de renta per cápita y el desarrollo financiero en Chipre, Malta y España, ya que mientras el nivel de riqueza registrado no llega a igualar a la media de los países analizados, presentan un desarrollo financiero relativamente alto.

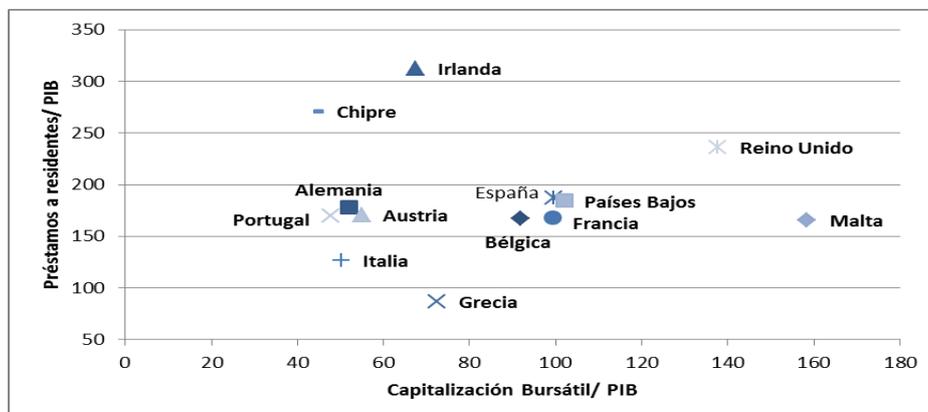
1.1.2 Estructura del sistema financiero.

La existencia de diferentes estructuras financieras tiene grandes implicaciones en la estabilidad del propio sistema financiero y en la transmisión de la política monetaria de cada país. Además, es relevante mencionar la relación entre intermediarios y mercados debe ser dinámica y permitir que ambos sectores se complementen entre sí a largo plazo. Una manera óptima de evaluar la trascendencia de dichas diferencias es a través de un indicador que sea capaz de comparar el peso relativo de los mercados y los intermediarios financieros, ya que el sistema financiero está formado por un conjunto de instituciones (intermediarios y mercados) y el peso relativo que ejerce cada uno de ellos a la hora de formar el sistema financiero define la estructura de una economía (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.51).

En los dos siguientes gráficos de dispersión se muestran dos indicadores, por una parte, el peso del sistema crediticio a través de la ratio préstamos a residentes dividido entre el PIB y, por otra parte, el peso que ejercen los mercados de capitales a través de la ratio capitalización bursátil dividido entre el PIB dentro del sistema financiero de cada uno de los países de la Unión Europea seleccionados tanto en el año 2006 como en el 2014 (Berges-Ontiveros, 2014, p.196). De nuevo, indicar que, tal como se ha señalado en el apartado del estudio del grado de desarrollo financiero, no se ha introducido a Luxemburgo en los gráficos con el fin de no distorsionar los datos, por lo que para el análisis de dicho país nos guiaremos a través de los datos mostrados en la Tabla 2. Al examinar los gráficos se aprecia que en todos los países representados el sector crediticio es el que ejerce una mayor relevancia a la hora de canalizar el ahorro hacia la inversión frente a los mercados de capitales, ya que en gran parte de los casos el peso ejercido por los intermediarios llega a duplicar al peso de los mercados, por lo que podemos afirmar que el sistema financiero europeo está basado principalmente en los intermediarios (Berges-Ontiveros, 2014). De todos los países analizados, Luxemburgo es el que más destaca, tanto por las grandes dimensiones que presenta la estructura de su sistema financiero, como por la relevancia que ejerce el sistema crediticio a la hora de canalizar el ahorro hacia las diversas alternativas de inversión, pues a lo largo del periodo analizado el

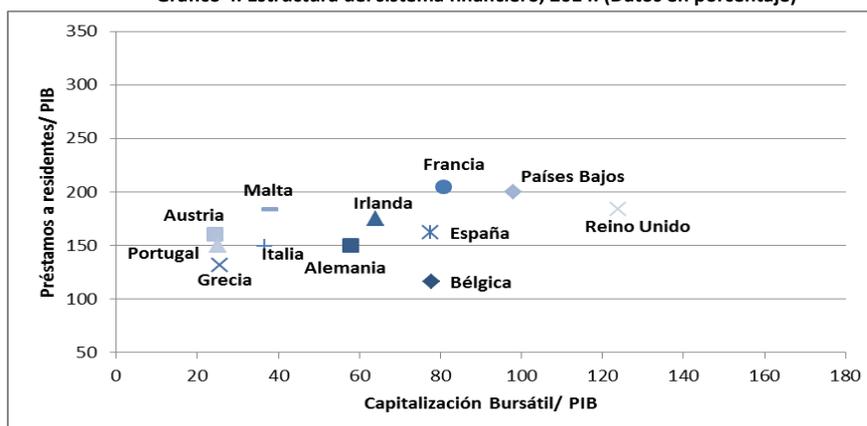
sector de crédito ha registrado un peso siete veces mayor que el ejercido por el mercado de capitales sobre la economía real. También es significativo el caso de Chipre, ya que el peso que ejercen los intermediarios es seis veces mayor al de los mercados.

Gráfico 3. Estructura del sistema financiero, 2006. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators y Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.53.

Gráfico 4. Estructura del sistema financiero, 2014. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators y Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.53.

Aunque el sistema crediticio presente un peso mayor al de los mercados de capitales dentro del continente europeo, debemos señalar que por ello no domina una única tipología de estructura financiera, sino que se existe una amplia variedad de estructuras financieras diferentes (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.53). Por una parte, se aprecia que existe un grupo de países compuesto por Luxemburgo, Países Bajos, Francia y España, caracterizados por poseer sectores financieros muy desarrollados y con grandes dimensiones, en los que tanto el peso del sector crediticio como los mercados de capitales desempeñan un importante papel en la canalización de recursos hacia la economía real. Respecto a España, aunque la dimensión del sistema financiero español no es tan cuantiosa como la de Luxemburgo, los sectores que componen el sistema financiero español han experimentado un notable desarrollo en las últimas décadas, llegando a igualar en ciertos aspectos a Francia y

los Países Bajos. El sistema financiero español tradicionalmente ha estado basado en los intermediarios crediticios, pues a finales del año 2006 el peso del sector crediticio era 1,86 veces mayor al PIB, cifra que se ha reducido tras la expansión de la crisis financiera en el continente europeo, registrando una variación negativa del 12,9 por ciento. Sin embargo, desde que las autoridades económicas en los años noventa han llevado a cabo una serie de actuaciones para reforzar potenciar el desarrollo y la globalización de los mercados financieros, (González-Mascareñas, 1999), éstos en España han incrementado significativamente su peso dentro del sistema financiero, llegando a registrar en las fechas previas al estallido de la crisis financiera un tamaño 1,05 veces mayor al PIB español.

Tabla 2. Estructura del sistema financiero de Luxemburgo. (Datos en porcentaje)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Préstamos/PIB	1213,73	1297,66	1395,58	1203,26	1089,68	1106,65	939,60	848,53	784,77
Capitalización/PIB	180,46	308,97	126,99	201,88	190,71	123,37	122,48	123,22	105,61

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

Por otra parte, nos encontramos ante un grupo de países, donde destacan Bélgica, Malta y el Reino Unido, en cuya estructura financiera, prima el papel desarrollado por el mercado de capitales como vehículo de canalización de los recursos en la economía real. Es interesante destacar el caso del Reino Unido, dónde el mercado de capitales ejerce una notable relevancia frente a los intermediarios, pues se observa que en ambas gráficas el tamaño de los mercados presenta un tamaño relativo de 1,2 veces mayor que el PIB, una cifra que supera significativamente a la media presentada por el tamaño del mercado de capitales en el conjunto de países de la Unión Europea (0,76 en 2006 y 0,48 en el año 2014), excluyendo de dicha selección a Luxemburgo. Finalmente, el resto de países no nombrados (Alemania, Irlanda, Grecia, Austria y Portugal) se encuentran enmarcados dentro de la agrupación de países caracterizados por presentar un sistema financiero con dimensiones diversas, en base a la extensión geográfica y desarrollo de los sectores económicos, dónde el mercado crediticio desempeña gran parte de la función de canalizar el ahorro hacia la inversión, mientras que los mercados de capitales en este caso desempeñan un papel secundario en este aspecto.

Para terminar nuestro análisis de la estructura del sistema financiero examinaremos la evolución experimentada por el peso de los intermediarios y del mercado de capitales a lo largo del periodo temporal seleccionado. Bien, se observa que ambos han seguido una tendencia decreciente en la mayoría de los países analizados. Este suceso se ha producido, en gran parte, por los anti-bajos experimentados por las bolsas internacionales en los últimos años y por el descenso del volumen de préstamos emitidos por las entidades crediticias, lo cual ha provocado que tanto el sector público como privado en los últimos años acudiese a otras fuentes de recursos para cubrir sus necesidades de financiación. Sin embargo, no en todos los países el peso del sistema crediticio sobre el total de la economía real no ha seguido la misma

tendencia, pues en Francia, Italia, Malta, Grecia y Chipre ha registrado a finales del año 2014 unas variaciones positivas significativas.

Como conclusión del análisis de la dimensión del sistema financiero se ha obtenido que según el grado de desarrollo financiero que presente cada país las estructuras financieras variarán en gran proporción de un país a otro. A lo largo del análisis nos hemos encontrado con que existen diferentes tipologías de estructura financiera en los diversos países analizados. Bien, por una parte, se encuentran aquellos países, entre los cuales destacan Alemania, Chipre e Irlanda, que se caracterizan por presentar un sistema financiero con diversas dimensiones, dónde destaca el gran peso que desempeña el mercado crediticio a la hora de financiar la actividad de la economía real. Por otra parte, hemos examinado que en otra agrupación de países, compuesta por Francia, Luxemburgo, España y los Países Bajos, tanto los intermediarios como los mercados de capitales ejercen una gran importancia a la hora de canalizar los recursos en la economía real. Finalmente, se aprecia que existe otro grupo de países, entre los cuales se encuentran el Reino Unido, Bélgica y Malta, dónde los mercados de capitales desempeñan un gran rol a la hora de canalizar el ahorro hacía la inversión. Pese a la existencia de diferentes estructuras financieras, debemos remarcar que el sistema financiero de la Unión Europea está basado en los intermediarios, pues es el sector crediticio el que ejerce una mayor relevancia frente a los mercados a la hora de canalizar los recursos dentro de las economías europeas, ya que en gran parte de los países analizados llega incluso a duplicar al peso de los mercados de capitales.

1.2 Importancia del sistema crediticio europeo.

Tras haber analizado el tamaño y la influencia que ejerce el sistema financiero dentro del continente europeo, se procede a ponderar la relevancia del sector crediticio en el conjunto de la Unión Europea. Para ello es necesario calcular el tamaño relativo que presenta a través de un indicador de dimensión que mide el peso que ejerce el total de activos crediticios de un país sobre el total de activos crediticios de la Zona Euro¹. Para una mayor comprensión, se detalla en el siguiente recuadro la fórmula² que se ha utilizado para calcular el indicador.

$$\text{Tamaño relativo} = \frac{\text{Activos crediticios totales de cada país de la Zona Euro}}{\text{Activos crediticios totales de la Zona Euro}}$$

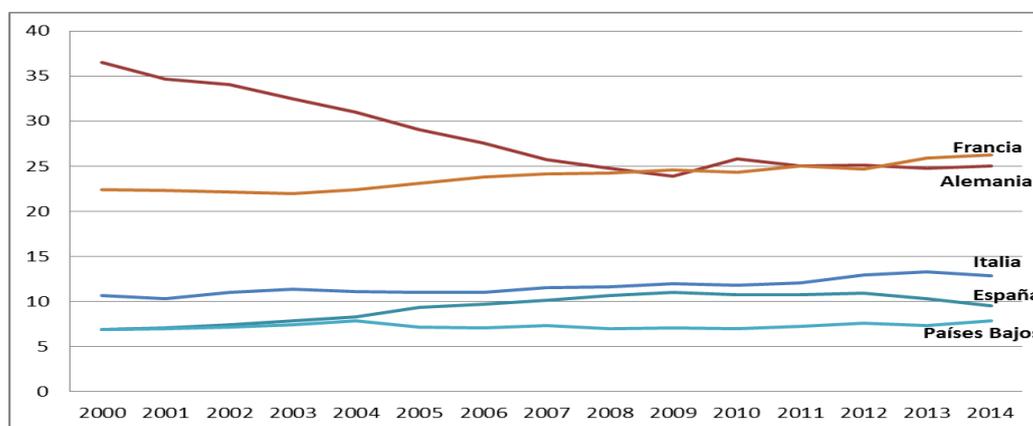
Una vez detallado el cálculo del indicador comenzamos el análisis del tamaño relativo del sistema crediticio, el cuál se basará, por una parte, en examinar la trayectoria registrada por el

¹En este apartado sólo se analizará el tamaño relativo del sistema financiero en cada uno de los países seleccionados de la Zona Euro por falta de datos agregados del total de la Unión Europea.

²EuropeG, 2014, p.2.

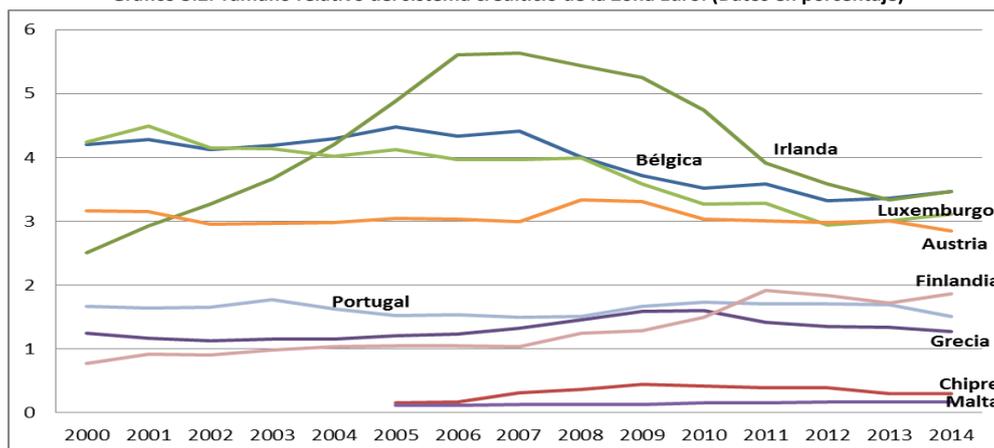
indicador en cada uno de los países del área euro seleccionados y, por otra parte, en evaluar la relevancia que ejerce el sistema crediticio dentro de las economías europeas. En primer lugar, comenzamos nuestro análisis examinando la evolución del tamaño relativo del sistema crediticio de los países de la Zona Euro. Para ello serán de gran ayuda los dos siguientes gráficos, dónde se muestran datos desde el año 2000 hasta finales del año 2014. Es importante indicar que en el segundo gráfico sólo se han representado resultados del indicador desde el año 2005 para Chipre y Malta por falta de datos en fechas anteriores. Además, consideramos relevante aclarar que se ha decidido realizar dos gráficos en vez de uno para ofrecerle al lector una mejor visualización de los datos representados, mostrando, en primer lugar, los países dónde el sistema crediticio ha registrado un mayor tamaño relativo y, en segundo lugar, los países en dónde el sector de crédito ha contabilizado un tamaño menor.

Gráfico 5.1. Tamaño relativo del sistema crediticio de la Zona Euro. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Gráfico 5.2. Tamaño relativo del sistema crediticio de la Zona Euro. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Bien, al observar los gráficos obtenemos que el indicador no ha seguido el mismo comportamiento en todos los países representados en los gráficos, ya que al medir el peso que ejerce el sector de crédito de un país determinado sobre el total, en algunos casos el indicador

registrará cifras positivas y en otros casos negativas. Por una parte, nos encontramos con que en países como Francia, Italia y Finlandia, entre otros, donde el tamaño relativo del sector crediticio ha seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo analizado. De todos destaca Finlandia, país en el que el tamaño relativo del sistema crediticio ha logrado duplicar su peso a lo largo del periodo analizado, ya que ha pasado de ostentar un peso del 0,78 por ciento a un total de 1,80 por ciento, tal como podemos observar en el Gráfico 5.2. España también se encontraría enmarcada dentro de la anterior clasificación, pues el tamaño relativo del sistema crediticio español ha seguido una tendencia creciente, llegando a finales del año 2012 a registrar una variación positiva del 58,23 por ciento, es decir, el indicador en dicho año había conseguido una cifra (10,95 por ciento) que casi duplica a la existente a la existente en el año 2000 (6,92 por ciento). Los datos mostrados sitúan a España en una posición ventajosa con respecto a otros países de la Zona Euro, como por ejemplo Portugal o Austria, dónde el tamaño relativo del sistema crediticio de ambos países no ha logrado contabilizar variaciones positivas superiores al 20 por ciento a lo largo del periodo analizado. No obstante, es importante mencionar que en los dos últimos años mostrados en el gráfico se observa que el indicador ha presentado una reducción significativa.

Por otra parte, nos encontramos ante un grupo de países, en el cuál se encuentran Alemania, Bélgica y Luxemburgo, entre otros, dónde el indicador ha seguido una tendencia decreciente a lo largo del periodo analizado. En Alemania el tamaño relativo que presentaba el sistema crediticio se ha reducido progresivamente hasta registrar a inicios del año 2014 un peso de 24,70 por ciento, una tercera parte menor a la existente a inicios del periodo. En lo que respecta a Bélgica y Luxemburgo, a finales del año 2014 el tamaño relativo del sistema crediticio había sufrido una reducción de la cuarta parte con respecto al existente en el año 2000, el cual ascendía a 4,20 por ciento en el caso de Bélgica y 4,24 por ciento en el caso de Luxemburgo. En este caso es interesante resaltar el caso de Irlanda, dónde se observa que el indicador ha desarrollado una conducta dispar a lo largo del periodo analizado. Según Gráfico 5.2, el tamaño relativo del sistema crediticio irlandés hasta el año 2007 ha experimentado una evolución favorable, llegando a duplicar su tamaño. A partir del año 2008 se observa que el indicador inicia una tendencia decreciente, la cual se prolongará hasta finales del año 2014, dónde el tamaño relativo del sector de crédito del país ha perdido más de la tercera parte del peso que presentaba en los primeros siete años del siglo actual.

Finalizaremos el análisis de la relevancia del sistema crediticio ponderando el peso que ejerce en cada uno de los países de la Zona Euro seleccionados. Para lograrlo utilizaremos los datos mostrados en los dos primeros gráficos del Anexo 1, en los que se representan las cifras registradas por el indicador en los países analizados en el año 2006 y 2014. Se han seleccionado estas dos fechas con el objetivo de contrastar el peso que ejercía el sistema crediticio tanto en el periodo previo como en los años posteriores al estallido de la crisis financiera mundial en la zona del euro. Además, se han incluido en el Anexo 3 dos gráficos circulares dónde se representa el peso relativo del PIB en los países de la Zona Euro con el fin

de que el lector pueda ampliar información examinando las diferencias entre el peso ejercido por el sector de crédito y por el PIB en cada país. Bien, a través de los datos mostrados en el Anexo 1 podemos afirmar que el sistema crediticio ostenta un mayor peso son Alemania, Francia, Italia e España, mientras que Malta, Chipre, Grecia, Portugal y Finlandia componen la agrupación de países donde el sector de crédito ejerce una mayor relevancia.

Alemania y Francia se posicionan como los dos países de la Zona Euro donde el indicador ha ejercido una mayor relevancia, registrando niveles superiores al 20 por ciento, una cifra superior a la media alcanzada por el conjunto de países analizados (3 por ciento en el año 2006 y 3,2 en el año 2014). Posteriormente se encuentran Italia y España liderando el ranking. El peso relativo del sistema crediticio italiano en ambos gráficos supera niveles superiores al 10 por ciento, posicionándose a finales del año 2014 con un peso del 13 por ciento. Aunque en España el indicador no ha logrado registrar cifras superiores al 10 por ciento, el peso ejercido por el sector de crédito ha superado notablemente al de gran parte de países de la Zona Euro. Los dos países donde el indicador ha contabilizado los peores resultados han sido Malta y Chipre, ya que el peso del sector de crédito de ambos países no logra superar el uno por ciento. Este suceso se debe, principalmente, por la tardía incorporación de ambos países a la Unión Europea como a la Zona Euro, lo cual, junto con las reducidas dimensiones geográficas y poblacionales de ambos países, ha ocasionado que el crecimiento del comercio y de la actividad económica no haya experimentado notables incrementos en las dos últimas décadas (Comisión Europea, 2015).

Como conclusión del presente apartado cabe recalcar que, aunque existen diferentes estructuras financieras en los Estados miembros de la Unión Europea, el sector crediticio es el que ejerce un mayor peso a la hora de canalizar los recursos dentro de las economías frente a los mercados de capitales. Para determinar el peso que ejerce el sector crediticio sobre el sistema financiero hemos calculado el tamaño que presenta en cada Estado miembro mediante un indicador de dimensión. En dicho análisis se ha extraído que el indicador no ha seguido el mismo comportamiento en todos los países analizados. Por una parte, se aprecia que en países como Francia, Italia, España y Finlandia ha seguido una tendencia creciente, llegando a duplicar su peso a lo largo del periodo analizado, mientras que, por otra parte, en ciertos países como Alemania, Bélgica y Luxemburgo el indicador ha seguido una tendencia decreciente. Entre los países señalados destacamos a Alemania, donde el tamaño del sector crediticio se ha reducido progresivamente hasta registrar a finales del periodo una tercera parte menor a la existente en el año 2000. Además, se ha obtenido que el sector ostente un mayor tamaño en Alemania, Francia, Italia y España, mientras que Grecia, Portugal, Finlandia, Malta y Chipre se corresponden con los países en los que el sector de crédito ha registrado las cifras más inferiores en tamaño relativo.

2. Características del sistema crediticio de la Unión Europea.

El sector crediticio desempeña un papel fundamental a la hora de canalizar el ahorro hacia las distintas alternativas de inversión. Sin embargo, dentro del continente europeo, nos encontramos con que no en todos los países el sistema crediticio posee las mismas características, es decir, la misma estructura y componentes. Asimismo, también se aprecia que en las últimas décadas el mercado de crédito de cada uno de los países analizados se ha visto amenazado por la entrada de entidades extranjeras, si bien, tal como veremos posteriormente, tanto la presencia de entidades de crédito foráneas como el peso que ejerce su actividad ha sido desigual en el conjunto de países seleccionados (Fernández de Guevara-Maudos, 2008). Con el objetivo de ofrecerle al lector una mayor comprensión de la complejidad del sistema crediticio europeo, en la segunda parte del presente trabajo se llevará a cabo una comparativa por países, dónde evaluaremos el conjunto de relaciones que mantienen entre sí los diferentes factores y componentes que integran el sistema de crédito de la Unión Europea. Además, también se realizará un análisis de la penetración exterior con el fin de evaluar el impacto que ha ejercido la entrada de entidades de crédito extranjeras dentro del sistema crediticio de cada país.

2.1 Estructura de los sectores crediticios.

En el presente apartado un análisis de las partidas más representativas del balance de las entidades de crédito con el objetivo de examinar su evolución a lo largo de los últimos catorce años y determinar en qué proporción definen la estructura del sector. Posteriormente, analizaremos el papel que desempeña el sistema crediticio a la hora de financiar la producción de la economía real, examinando el peso que ejercen las partidas de balance más significativas sobre el total del PIB de cada uno de los países de la Unión Europea seleccionados a lo largo de los últimos catorce años.

2.1.1 Evolución de las partidas más representativas del balance.

A continuación se realizará una descripción de las partidas más representativas del balance de las entidades crediticias, entre las cuales se encuentran el activo total, los préstamos, los depósitos y los valores de renta fija y renta variable emitidos por los residentes.

A. Activo total.

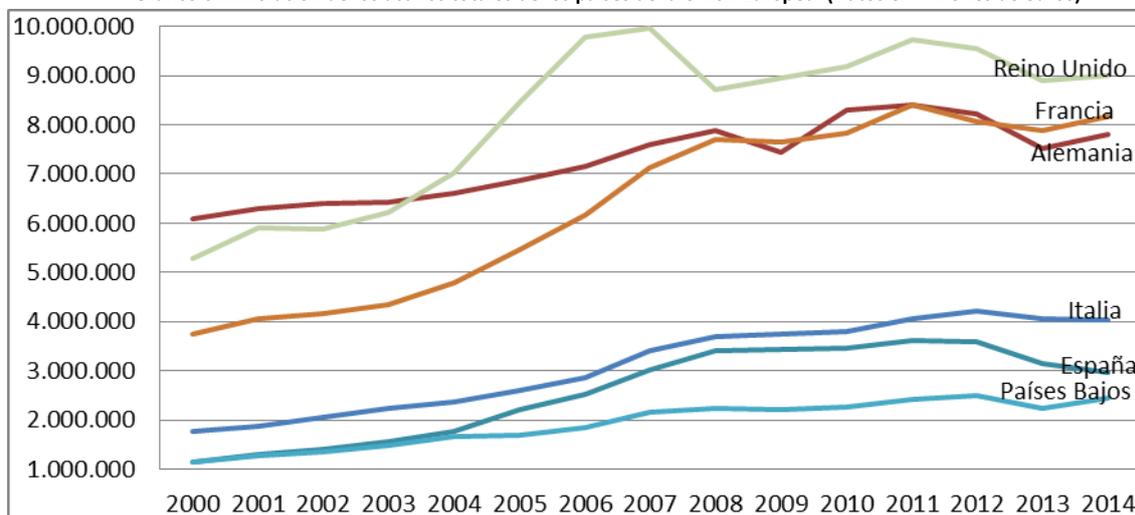
El primer concepto que se estudiará será el activo total de las entidades de crédito de los países de la Unión Europea analizados. Iniciaremos nuestro análisis examinando la evolución de los activos totales de las entidades de crédito de la Unión Europea desde el año 2003 hasta el año 2014 a través de los datos mostrados en los dos siguientes gráficos. Es relevante señalar que a lo largo del apartado de la estructura del sistema crediticio se ha decidido dividir la evolución de las partidas en dos gráficos con el fin de ofrecerle al lector una mejor visualización de los datos representados, mostrando, por un lado, los países dónde las entidades de crédito han registrado un mayor volumen de instrumentos en sus balances y, en por otra parte, los países en dónde las entidades han contabilizado un volumen menor. Además, en la Tabla 15 del Anexo 2 se muestran representados un resumen de las tasas de variación de las de las partidas más representativas de balance en el conjunto de países analizados de la Unión Europea, datos que serán útiles tanto para éste apartado como para los que se analice la evolución de los préstamos y los depósitos.

Al examinar los gráficos se obtiene que los activos totales de las entidades de crédito han seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo analizado, excepto entre los años 2010-2014 dónde se detecta que las entidades de crédito de gran parte de los países analizados han experimentado una ligera reducción en el volumen de activos totales controlados. Pues bien, en países como Italia y los Países Bajos las entidades logran duplicar el volumen de activos totales registrados en balance, mientras que en otros como Francia llegan incluso a ostentar al final del año 2014 un volumen total de activos cuatro veces mayor al registrado al inicio del periodo temporal contemplado. Es relevante hacer una mención especial al caso de España, ya que la evolución seguida por los activos totales de las entidades de crédito españolas ha sido muy similar a la experimentada por la media de la Unión Europea, llegando incluso a superar en cifras a países caracterizados con una gran tradición del sector crediticio como intermediario entre el ahorro y la inversión, como en los casos de Luxemburgo y los Países Bajos. Pues bien, a lo largo de los primeros diez años las entidades de crédito españolas han logrado duplicar el volumen de activos totales con los que operaban en el mercado, registrando a finales del año 2012 un máximo de 3.581.100 millones de euros. Respecto a los casos de Malta de Chipre, aunque su entrada en la Unión Europea se haya sido

³ En los casos de Malta y Chipre no se dispone de datos hasta el año 2006 para los activos totales crediticios, los préstamos concedidos a residentes, los depósitos de residentes y para otras partidas del activo crediticio.

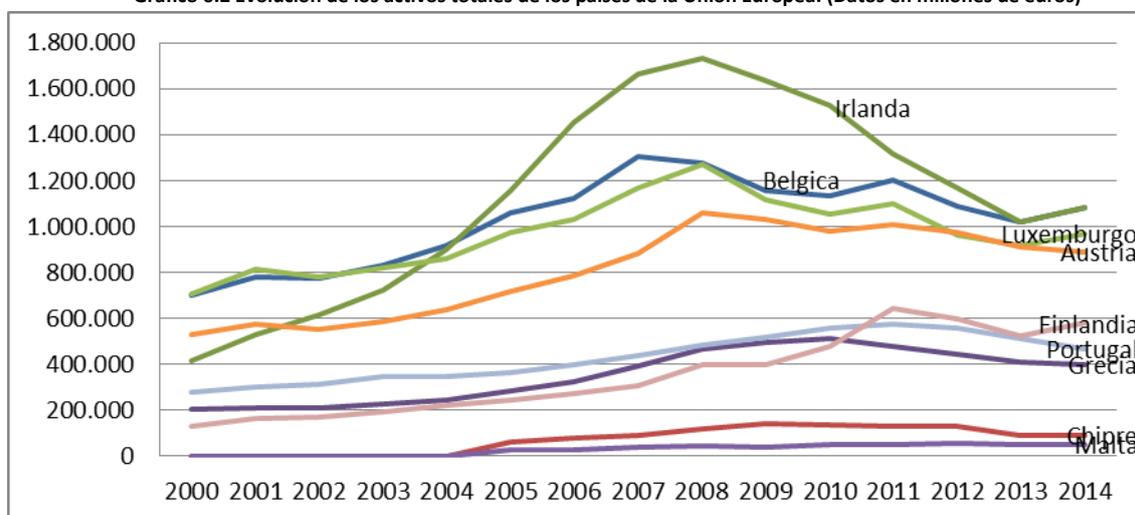
más tardía que el resto de los países, las entidades de crédito en cuestión de ocho años han logrado duplicar el volumen de activos totales manejados si incurrir a penas en grandes pérdidas y, por lo que han conseguido igualar a gran parte de los países analizados en dicha materia.

Gráfico 6.1 Evolución de los activos totales de los países de la Unión Europea. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

Gráfico 6.2 Evolución de los activos totales de los países de la Unión Europea. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

En lo que respecta al peso relativo de los activos totales de la Unión Europea, a través de los datos mostrados en el Gráfico 1 del Anexo 2, donde se representa el porcentaje de activos totales que ostentaban las entidades de crédito europeas a finales del año 2014, podemos afirmar que los países que controlaban el mayor volumen de activos crediticios totales eran Reino Unido, Francia, Alemania, mientras que los que controlaban las cantidades más reducidas de activos crediticios del total de países analizados se corresponden con Malta y Chipre. Las entidades crediticias del Reino Unido ostentaban el 23 por ciento de los activos

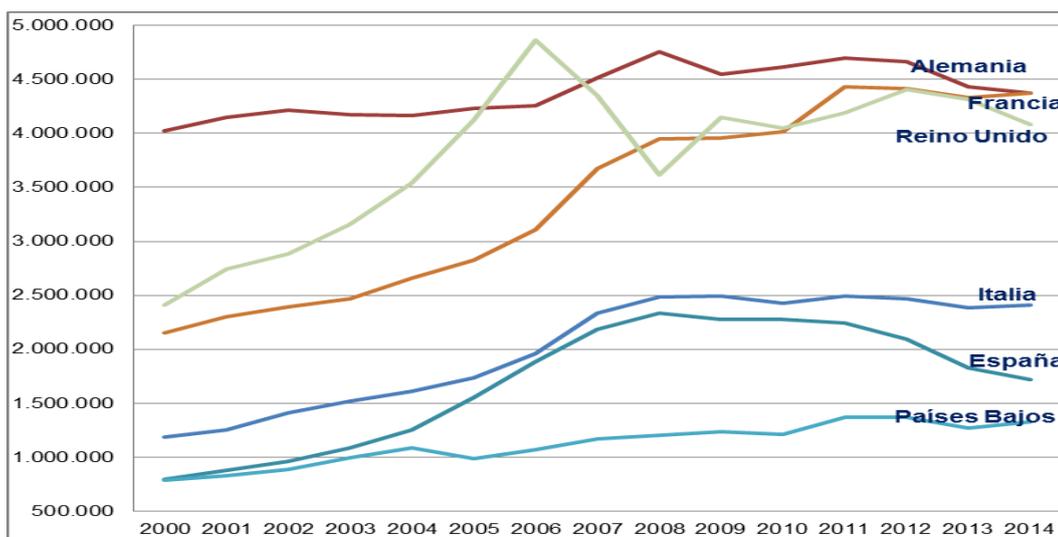
totales del total de la Unión Europea, la cuota más alta en comparación con el resto de países analizados, la cual se materializa en un total de 8.997.536 millones de euros. Después de Reino Unido se sitúan Francia y Alemania, dónde las entidades crediticias controlaban respectivamente el 20% del total de activos crediticios, superando en más de seis veces la media de la Unión Europea. Finalmente, en lo que respecta al caso español, podemos establecer que España se encuentra en una posición intermedia, pues bien, las entidades españolas operaban en el mercado con la catorceava parte de los activos crediticios con respecto al total de la Unión Europea, exactamente un total de 2.967.800 millones de euros, una cifra que, por una parte, ni supera a la media registrada por los países cuyas entidades crediticias ostentan el mayor volumen de activos y, por otra parte, ni rebasa la media de los países dónde las entidades crediticias controlan las menores cantidades de activos totales.

B. Prestamos de residentes.

En el presente apartado se llevará a cabo un análisis de la evolución de los préstamos concedidos por las entidades de crédito de la Unión Europea, los cuales constituyen la principal partida del activo. Para ello nos guiaremos por los datos reflejados en los siguientes gráficos, en el cual se refleja la evolución de los préstamos concedidos desde el año 2000 hasta finales del año 2014. Es importante señalar que, aunque los préstamos sean concedidos por entidades procedentes de países de la Unión Europa, dichos préstamos se conceden a residentes de la Zona Euro, tanto a personas físicas como a personas jurídicas.

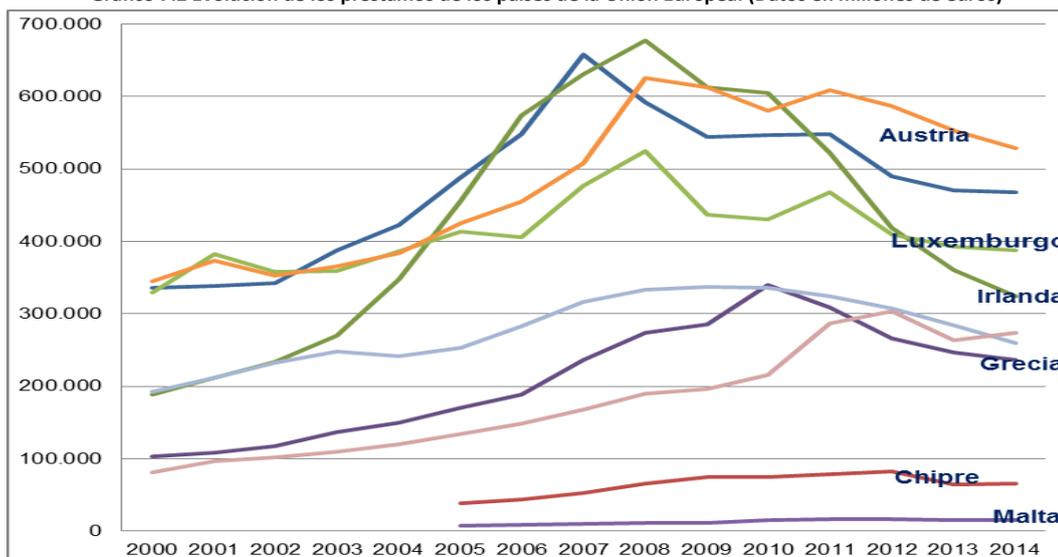
Los préstamos concedidos a residentes han seguido una tendencia similar a la de los activos totales crediticios a lo largo del periodo temporal seleccionado. La concesión de financiación por parte de las entidades de crédito europeas ha crecido consecutivamente hasta el año 2008 en gran parte de los países analizados, excepto en Chipre, Malta, y Finlandia, dónde ha aumentado hasta el año 2012. En países como Irlanda las entidades de crédito logran incrementar de forma notable el volumen de préstamos concedidos a lo largo de los primeros ocho años, llegando incluso a triplicarlo. Paralelamente a los activos totales crediticios, a partir del estallido de la crisis financiera las entidades de crédito europeas se ven obligadas a limitar la concesión de financiación, por lo que la emisión de préstamos a residentes inicia a partir de la fecha citada una tendencia decreciente hasta finales del año 2014. Sin embargo, nos encontramos con que la emisión de préstamos en Alemania, Francia, Italia y los Países Bajos ha seguido una tendencia creciente hasta finales del año 2014. De los anteriores países, los que más resaltan son Italia y Francia, donde la tasa de crecimiento media anual registraba cifras del nueve y siete por ciento, respectivamente, consiguiendo de esta forma duplicar el volumen de préstamos concedidos a los residentes de la zona euro. Según la tabla, en Francia la variación de los préstamos emitidos ha experimentado resultados positivos durante los primeros siete años, pues ha pasado de registrar una variación del 6.98 por ciento a un 18.08 por ciento, más del doble. Posteriormente, la emisión de préstamos sigue creciendo (excepto entre 2012-2013) pero a un ritmo menor que en el periodo anterior.

Gráfico 7.1 Evolución de los préstamos de los países de la Unión Europea. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

Gráfico 7.2 Evolución de los préstamos de los países de la Unión Europea. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

A continuación analizaremos con mayor profundidad la tendencia seguida por los préstamos emitidos por las entidades de crédito españolas, guiándonos por los datos representados en la Tabla 11 del Anexo 2. Según los gráficos, la concesión de préstamos por parte de las entidades crediticias españolas ha crecido a una tasa media anual del 14.14 por ciento, la cual supera la tasa media registrada por el conjunto de países de la Unión Europea (9.02 por ciento, respectivamente), lo cual sitúa a España como uno de los países donde la actividad crediticia ha desarrollado un fuerte crecimiento a través de la emisión de préstamos. Posteriormente, a partir del año 2008 las entidades de crédito comienzan a sufrir los efectos de la crisis financiera mundial, pues se ven obligadas a limitar el acceso a la financiación a los

residentes de la zona euro. Por tanto, a partir de dicha fecha la concesión de préstamos por parte de las entidades de crédito decrece a una tasa media anual del 3.12 por ciento, llegando a registrar a finales del año 2014 un volumen de préstamos concedidos dos veces menor al contabilizado en el año 2008.

De los países representados en las gráficas, el Reino Unido posiblemente sea el que más llame la atención del lector, ya que las entidades crediticias inglesas en menos de siete años logran incrementar más de dos veces el volumen de préstamos concedidos. A lo largo de los años la concesión de crédito crece a una tasa media anual del 11.58 por ciento, suceso que ha generado que en el año 2006 las entidades de crédito inglesas alcanzasen un volumen máximo de 4.865.921 millones de euros. Sin embargo, a partir del año 2007 la concesión de préstamos se reduce notablemente hasta finales del año 2008, fecha a partir de la cual la concesión de préstamos cambia de tendencia e inicia de nuevo una trayectoria creciente hasta finales del periodo evaluado.

Para finalizar el presente apartado se realizará un breve análisis de la especialización de las entidades de crédito de la Unión Europea en materia de préstamos, donde examinaremos la evolución experimentada y el peso que ejerce cada tipología de préstamos sobre el conjunto total. En el Anexo 2 se muestra la descomposición de los préstamos concedidos al sector residente por las entidades crediticias europeas. Por tipología de préstamo, sobresalen los préstamos concedidos a las Instituciones Financieras Monetarias (IFM), ya que ejercen una importancia superior al 35 por ciento sobre el total de préstamos concedidos a los residentes. En lo que respecta a los préstamos concedidos a las administraciones públicas y a las instituciones financieras no monetarias⁴, el peso que ejercen dichas partidas dentro del activo total crediticio no es a penas significativo, pues apenas alcanza la décima parte del peso total de los préstamos concedidos a los residentes de la zona euro.

Destaca la elevada especialización del sector crediticio en préstamos concedidos al sector privado residente, tanto para las empresas no financieras como a las economías domésticas. Al examinar los datos mostrados en las tablas del Anexo hemos comprobado que a lo largo del periodo se han destinado un mayor volumen de recursos a la financiación de hogares que empresas, ya que las entidades de crédito de la Zona Euro llegaron a conceder un máximo de 1.600.000 millones de euros en préstamos a las economías domésticas, mientras que el volumen concedido a las empresas no ha superado los 1.100.000 millones de euros. Este hecho se ha originado, mayoritariamente, a que las sociedades no financieras han recurrido a otras fuentes de financiación, suceso que analizaremos con mayor profundidad en el apartado 2.1.2 del presente documento. Sin embargo, la concesión de préstamos ha sido

⁴Las instituciones financieras no monetarias se corresponde con el subsector "Otros intermediarios financieros, excepto empresas de seguros y fondos de pensiones", el cual está integrado por las instituciones financieras que se dedican principalmente a la intermediación financiera, incurriendo en pasivos distintos del efectivo, los depósitos y/o sustitutos próximos de los depósitos procedentes de unidades institucionales que no sean instituciones financieras monetarias y de las reservas técnicas de seguros. (OCDE, 2008, p.190)

más intensa en las empresas que en los hogares en gran parte de los países analizados, pues las entidades de crédito han alcanzado mayores tasas de variación en los recursos concedidos a sociedades no financieras que a las economías domésticas. Sobresalen los casos de Bélgica, Chipre y los Países Bajos, dónde las tasas de variación alcanzadas en los préstamos a empresas (40.97, 50.74 y 102.75 por ciento, respectivamente) superan notablemente a la de los hogares (19.92, 22.58 y 54.84 por ciento, respectivamente). En el Reino Unido se ha producido la tendencia inversa, pues las entidades de crédito han financiado más el endeudamiento de las empresas que el de los hogares, ya que a finales del año 2012 han llegado a conceder un total de 2.983.920 millones de euros a sociedades no financieras, más del doble concedido a las economías domésticas. Así mismo, tanto la financiación concedida por las entidades inglesas a empresas como a los hogares ha sido intensa, llegando a registrar niveles proporcionales en ambos casos, registrando variaciones positivas cercanas al 60 por ciento al final del periodo.

En ambos casos, es importante destacar que España ocupa altos peldaños del ranking de los países analizados, mayoritariamente en los préstamos concedidos a hogares, dónde la banca española está fuertemente especializada en la concesión de crédito para la compra de vivienda, característica que comparte con los sectores bancarios de Portugal, Países Bajos y Finlandia (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.129-130). Pues bien, hasta finales del año 2008 el sector crediticio español duplicó el volumen de recursos concedidos a los hogares para cubrir sus necesidades de consumo y vivienda, registrando un volumen máximo de 884.000 millones de euros. En lo que respecta a los préstamos concedidos a las sociedades no financieras, España también ha destacado en el conjunto de países analizados, ya que a lo largo de la primera década las entidades de crédito han llegado a registrar un máximo de 969.400 millones de euros concedido a cubrir las necesidades de financiación de las empresas, más del doble contabilizado al inicio del periodo. Por tanto, concretamos que las sociedades no financieras españolas se han endeudado en una mayor proporción que los hogares. Por último, señalar que las entidades de crédito de la Zona Euro (no se ha introducido al Reino Unido dentro de estas dos tipologías por falta de datos disponibles) se han especializado en menor intensidad en los préstamos concedidos a empresas de seguros y fondos de pensiones y en Instituciones Financieras no Monetarias, ya que a lo largo del periodo analizado a penas han logrado emitir un volumen mayor de 300.000 millones de euros en ambas agrupaciones de préstamos.

C. Otras partidas de activo total.

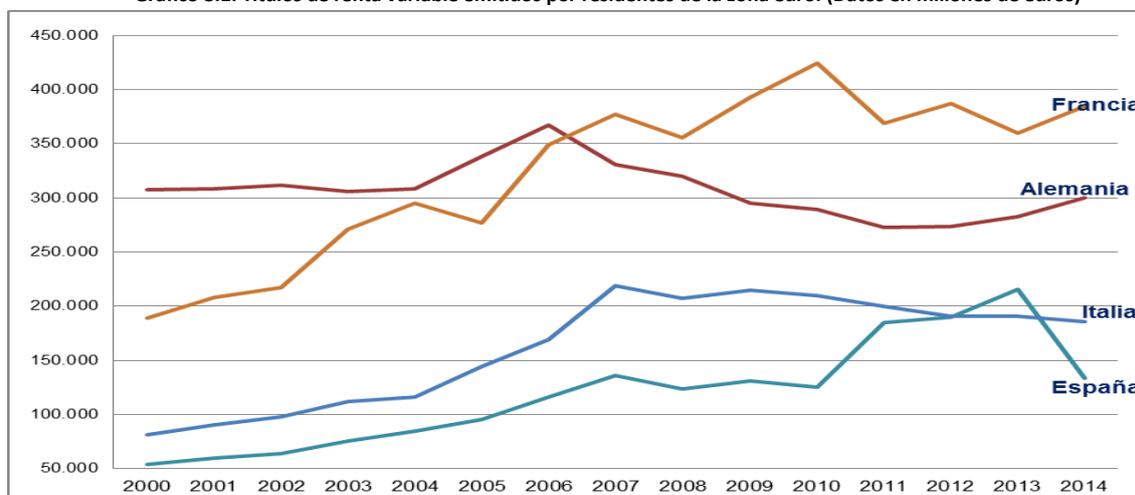
Aunque gran parte del crecimiento de la actividad crediticia europea haya sido desarrollado por la emisión de préstamos concedidos a los residentes de la zona euro, es relevante mencionar que existen otros componentes que representan una relevancia significativa dentro del activo crediticio. Se trata de la inversión llevada a cabo por las entidades crediticias en valores de renta variable y renta fija. Debido a su relevancia, en el presente

apartado analizaremos la evolución experimentada por otras partidas del activo total de las entidades de crédito de los países analizados de la Unión Europea a lo largo de los últimos catorce años, excepto de las entidades de Reino Unido, por falta de disposición de datos.

C.1 Acciones o participaciones emitidas por residentes de la zona euro.

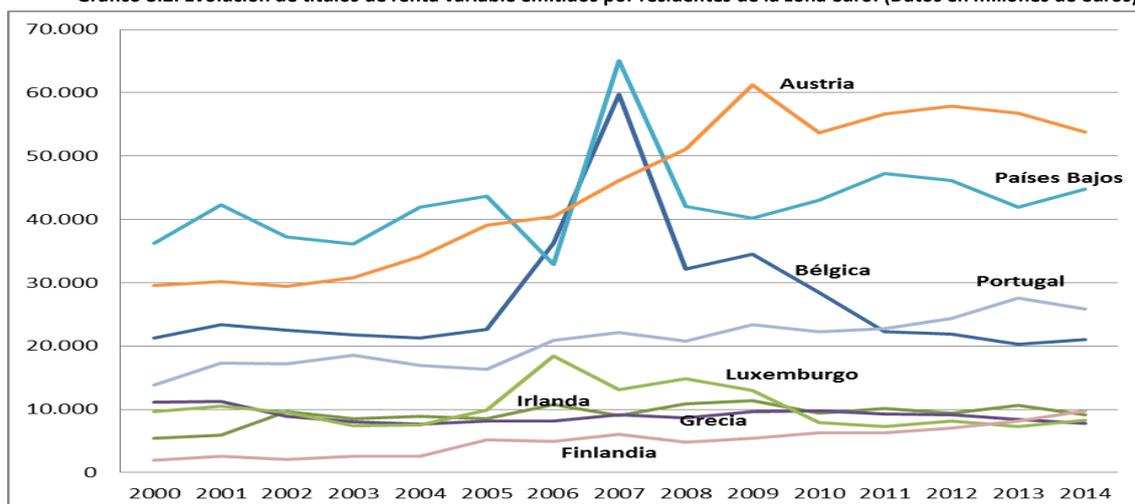
En primer lugar, analizaremos la trayectoria seguida por las acciones o participaciones emitidas por los residentes de la zona euro, también denominados títulos de renta variable, a través de los datos mostrados en las siguientes gráficas.

Gráfico 8.1. Títulos de renta variable emitidos por residentes de la zona euro. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Gráfico 8.2. Evolución de títulos de renta variable emitidos por residentes de la zona euro. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Los títulos de renta variable han seguido una evolución muy dispar a lo largo del periodo analizado, pues a simple vista no es posible determinar una tendencia exacta. Por una parte, se observa que existe un grupo de países, dónde se encuentran Francia, Austria y

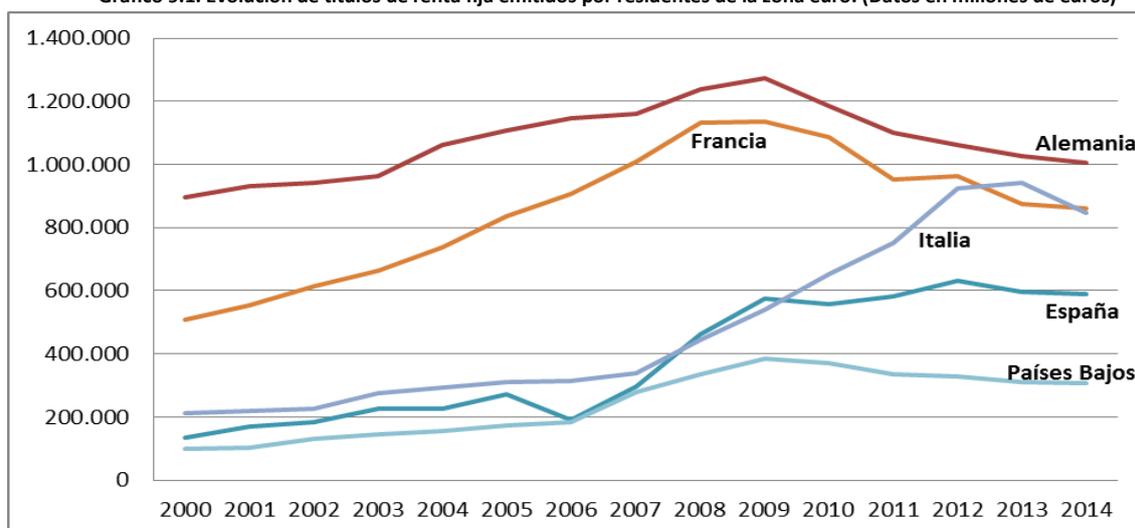
Portugal, entre otros, en el cual la emisión de renta variable ha seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo analizado. Es interesante destacar que las entidades de crédito francesas han llegado a duplicar el volumen de emisiones de renta variable en el año 2010. En lo que respecta a España, podemos afirmar que se encuentra enmarcado dentro del primer grupo de países analizado, ya que a lo largo de los primeros siete años el volumen de títulos de renta variable emitidos por las empresas residentes ha crecido a una tasa media anual del 14.4 por ciento, una cifra muy similar a la media de la Unión Europea. A partir del año 2008 la emisión de acciones en España sigue creciendo, pero a un ritmo menor que en el periodo anterior, a una tasa media cercana al 9 por ciento respectivamente. Por tanto, en España el crecimiento de la emisión de acciones ha sido intenso a lo largo del periodo analizado, excepto en el periodo 2013-2014, en el cual se observa una caída significativa de la emisión de títulos de renta variable.

Por otra parte, nos encontramos con que existe otro grupo de países, compuesto por Alemania, Italia y Bélgica, entre otros, donde la emisión de acciones o participaciones por los residentes de la zona euro ha seguido una conducta muy semejante a la seguida a la concesión de préstamos crediticios. Bien, hasta mediados del año 2007 los agentes de los países de la zona euro, además de recurrir a los préstamos crediticios, se han inclinado por la emisión de acciones y/o participaciones, otro medio más directo y confidencial de obtener financiación. Posteriormente, se observa que en el año previo al estallido de la crisis financiera mundial el mercado de renta variable ya comienza a reflejar signos de debilidad, pues es a partir de finales del año 2007 cuando la emisión de títulos cambia de tendencia e inicia una evolución decreciente hasta finales del periodo analizado. A partir del año 2008 las entidades de crédito de los países señalados se ven perjudicadas por la caída de la emisión de acciones, reflejando en sus balances al final del periodo una reducción de la octava parte del volumen contabilizado en el año 2006, año en el que habían logrado un pico máximo de emisiones.

C.2 Títulos distintos de acciones o participaciones emitidos por residentes de la zona euro.

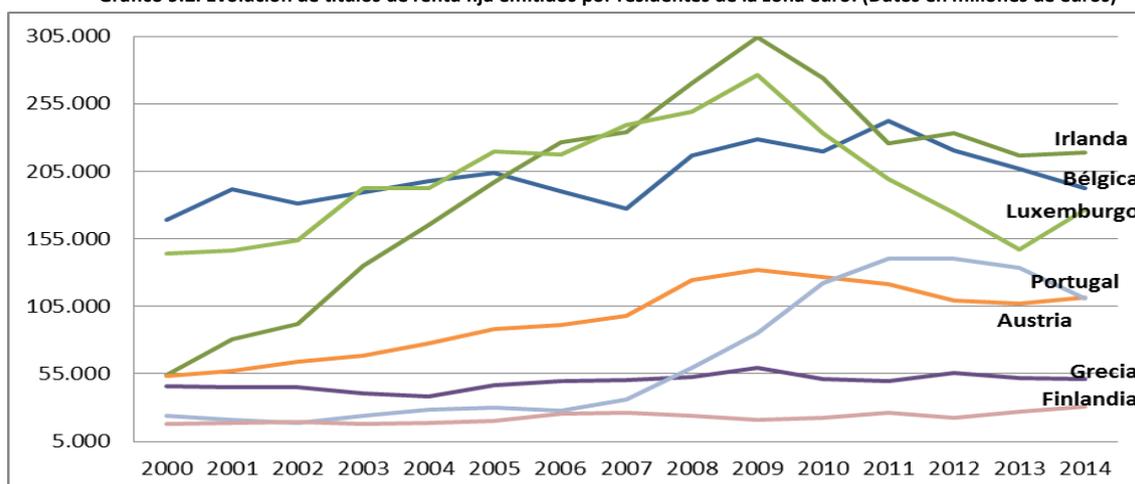
En segundo lugar, analizaremos la trayectoria seguida por los títulos de renta fija emitidos por los residentes de la zona euro. Tal como se observa en las siguientes gráficas, podemos afirmar que en este caso también predominan dos grupos principales de países donde la evolución de títulos presenta tendencias desiguales. Por una parte, los títulos de renta fija en los que invierten las entidades de crédito de Italia, España, Portugal (excepto durante el periodo 2013-2014), Bélgica, Grecia y Finlandia han seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo evaluado. En este aspecto destacamos el relevante caso de Italia, pues las entidades crediticias italianas han llegado a incrementar más de cuatro veces el volumen de emisiones de títulos, contabilizando al final del 2013 un máximo de 942.400 millones de euros materializados en títulos de renta fija emitidos.

Gráfico 9.1. Evolución de títulos de renta fija emitidos por residentes de la zona euro. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Gráfico 9.2. Evolución de títulos de renta fija emitidos por residentes de la zona euro. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Por otra parte, nos encontramos ante un segundo grupo de países, entre los cuales se encuentran Alemania, Francia y los Países Bajos, dónde la emisión de títulos de renta fija ha seguido una tendencia creciente hasta finales del año 2008, mientras que a partir de dicha fecha comienza a disminuir hasta finales del periodo analizado. Pues bien, las entidades de crédito de países como Francia y los Países Bajos logran duplicar el volumen de títulos emitidos hasta finales del año 2009, alcanzando un máximo de 1.134.700 millones de euros en el caso de Francia y 229.000 millones de euros en el caso de los Países Bajos materializados en emisiones de títulos, entretanto que a partir de la segunda década del siglo actual las entidades crediticias francesas pierden la cuarta parte del volumen registrado en fechas previas al estallido de la crisis financiera mundial y las entidades de crédito de origen belga al final del periodo analizado pierden la sexta parte del volumen de títulos emitidos.

En lo que respecta al caso de España, hasta finales del año 2007 el volumen de títulos de renta fija ha crecido a una tasa media anual del 14.06 por ciento, contabilizando a finales de dicho año un total de 295.300 millones de euros materializados en emisiones. Posteriormente, la emisión de títulos sigue creciendo hasta finales del periodo analizado, aunque a una tasa menor que la anterior, un 11.29 por ciento respectivamente. Por tanto, se establece que la evolución seguida por la emisión de títulos de renta fija en España ha sido afín a la seguida por la de los títulos de renta variable, aunque a partir del segundo sub-periodo analizado los títulos de renta fija han continuado creciendo de forma más intensa que los títulos de renta variable.

D. Depósitos captados.

Tras haber evaluado la evolución de los préstamos concedidos por las entidades de crédito europeas y otras partidas del activo total, se procede a examinar cuál ha sido la principal fuente de financiación a las que han acudido las entidades para otorgar crédito al público. Bien, el ritmo de crecimiento experimentado por la actividad crediticia no habría sido posible sin la captación de depósitos⁵ del sector residente (tan público como privado), ya que constituye la principal herramienta de financiación (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.112). Por tanto, en el presente apartado se analizará la relevancia que ejercen los recursos captados por las entidades de crédito en forma de depósitos para financiar la concesión de crédito. Para ello nos guiaremos por los Gráficos 2 y 3 que se han incluido en el Anexo 2, dónde se muestra la evolución de los depósitos de los residentes de la zona del euro captados por las entidades de crédito de los países analizados en el presente documento. Se ha decidido introducir dichas gráficas en un anexo y no a lo largo del presente apartado pues, como se tratan de todos tipos de gráficas muy parecidas el lector podría encontrarse ante una lectura monótona. Además, en la Tabla 14 de dicho anexo se muestran representados los porcentajes de variación anual por países de los depósitos. Bien, en lo que respecta al análisis, se aprecia que la captación de depósitos ha seguido una conducta semejante a la de los préstamos concedidos a los residentes, pues ha seguido una trayectoria creciente a lo largo de los primeros ocho años, creciendo a una tasa media anual del 9.42 por ciento respectivamente. En algunos países, como Luxemburgo o Bélgica, las entidades de crédito han duplicado el volumen de depósitos captados, mientras que en otros casos, como en Irlanda, dónde los depósitos crecían a una tasa media anual del 17.4 por ciento, las entidades han llegado a triplicar el volumen de recursos captados del público en forma de depósitos. Posteriormente, al igual que los préstamos concedidos a los residentes, la captación de depósitos se ha reducido progresivamente en gran parte de los países analizados a partir de la segunda década del siglo actual. Asimismo, se observa que en el caso de Austria a partir del año 2010 la captación de depósitos decrece a una tasa media anual del 2.94 por ciento en el caso y del 1.91 por ciento en el caso de Luxemburgo, respectivamente, mientras que las entidades crediticias

⁵El estudio de otras formas de financiación por las entidades de crédito, en particular, la titulización de activos crediticios está más allá de los objetivos de este trabajo.

irlandesas duplican sus pérdidas en menos de cinco años en lo referente a la captación de depósitos del sector residente. Al igual que en el análisis de la evolución de los préstamos, en ciertos países como Alemania, Francia, Italia y los Países Bajos, la evolución de la captación de depósitos de los residentes no ha seguido la misma trayectoria que en la mayor parte de los países analizados, pues ha presentado una trayectoria creciente a lo largo del periodo temporal reflejado en la gráfica.

En lo que respecta a España, los depósitos captados han registrado unos resultados equivalentes a los de la mayoría de los países europeos analizados. A lo largo de los ocho primeros años la captación de depósitos de los residentes por parte de las entidades de crédito crecía a una tasa media anual del 13.98 por ciento, una cifra significativamente superior a la registrada por la media europea, llegando incluso al final del año 2008 a triplicar el volumen de recursos captados del público. A partir de la segunda década, conforme se expande la crisis financiera por el continente europeo y el volumen de préstamos decrece a gran velocidad, las entidades de crédito españolas también comienzan a reflejar en sus balances notables pérdidas, pues la captación de depósitos ha pasado a decrecer a una tasa media anual del 3.12 por ciento, hasta el punto de perder una décima parte del volumen de recursos captados en el año 2008. Es importante indicar que la captación de depósitos generalmente ha variado a una tasa inferior a la de los préstamos en los últimos años (en el caso de los préstamos se ha registrado una tasa negativa del 4.27 por ciento y en los depósitos una tasa netativa del 3.45 por ciento), por lo que las entidades crediticias europeas se encontraban con dificultades para poder financiar el crédito que concedían a los residentes, viéndose obligadas a acudir a otras fuentes de financiación de mayor coste, como la titulización de activos o el mercado interbancario. (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.113)

Para finalizar nuestro análisis de la vertiente del pasivo, analizaremos el origen de los depósitos captados por las entidades de crédito de la Unión Europea con el objetivo de examinar qué tipología de depósitos ejerce un mayor peso sobre el total de depósitos captados del sector residente por las entidades crediticias europeas. En parte de las tablas del Anexo 2 se muestra la descomposición de dichos instrumentos, donde nos encontramos que tanto los depósitos captados de las IFM como los de los hogares y sociedades no financieras predominan sobre el total de los depósitos del sector residente, ya que en conjunto representan más del 90 por ciento, destacando fundamentalmente la última tipología mencionada, pues representan un 66 por ciento respectivamente del total de depósitos de la media de los países de la Unión Europea. En el caso del sector crediticio español, la principal fuente de financiación es la captación de depósitos del sector privado residente, mientras que los recursos captados de la Administración Central ejercen un peso exiguo dentro del total de los depósitos captados por las entidades de crédito, dado que apenas representan un tres por ciento del total de depósitos en el conjunto de países analizados.

Como conclusión del análisis desarrollado a lo largo de todo el apartado 2.1.1, se establece que la actividad crediticia ha experimentado un periodo de auge a lo largo de los

primeros ocho años del siglo actual, ya que tanto el volumen de activos totales, donde la partida que más destaca es la concesión de préstamos, y la captación de depósitos han seguido una tendencia creciente hasta el estallido de la crisis financiera, fecha a partir de la cual las entidades de crédito comienzan a contabilizar pérdidas en las partidas de balance anteriormente citadas. Generalmente, la actividad crediticia ha sido financiada por la captación de depósitos del público, pero éstos nunca han sido suficientes para cubrir las necesidades de inversión de las entidades, por lo que se han visto forzadas a buscar nuevas fuentes de recursos, como la emisión de títulos de renta fija y renta variable, dos alternativas que en los últimos años se han convertido en las protagonistas de las decisiones de inversión de personas físicas y jurídicas. Por último, en lo que respecta a los datos relativos, mencionar que la mayor proporción de la actividad crediticia de la Unión Europea se encuentra en manos de las entidades inglesas, alemanas, francesas e italianas, mientras que las entidades de origen chipriota y maltés son las que controlan el menor volumen de recursos de la Unión Europea.

2.1.2 Relevancia del sistema crediticio sobre la economía real.

Una vez descrita la evolución de las partidas más relevantes que integran la estructura del sistema crediticio, se procede a examinar el papel que desempeña el sistema crediticio dentro de la economía real. Una manera de medir la importancia del sector de crédito dentro de las economías europeas es cuantificando el peso que los instrumentos financieros representan respecto al PIB. Además, este indicador también permite aproximar el nivel de desarrollo crediticio de los países analizados de la Unión Europea. Con el fin de aportar al lector una mayor comprensión del papel que ejerce la actividad crediticia a la hora de financiar los proyectos de inversión de la economía real, dividiremos el presente apartado en dos partes, dónde en primer lugar se examinará la importancia del sistema crediticio sobre las economías de la Unión Europea y, en segundo lugar, se desarrollará un análisis detallado del peso que ejerce el sistema crediticio español sobre la economía real.

A. Importancia del sistema crediticio de la Unión Europea sobre el PIB.

Iniciamos nuestro análisis examinando la relevancia que ejerce el sistema crediticio dentro de la economía de la Unión Europea. Para ello, por una parte, se analizará la evolución experimentada por las distintas partidas de activo como por los depósitos sobre la economía real de cada país analizado, mientras que, por otra parte, se examinará la medida en la que la desintermediación financiera ha afectado a cada uno de los instrumentos analizados a lo largo de los últimos catorce años.

A.1 Activo total sobre PIB.

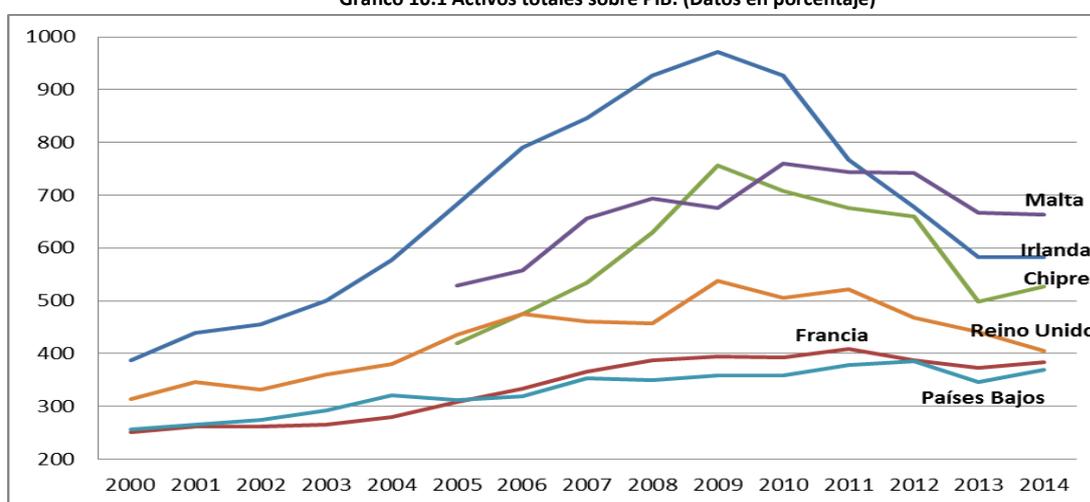
A continuación se analizará el peso que ejerce el activo total a la hora de financiar a la economía real del continente europeo. Para ello nos guiaremos por los dos siguientes gráficos, dónde se muestran la evolución experimentada por los activos totales crediticios sobre el PIB de cada país desde el año 2000 hasta el año 2014, además de examinar parte de las últimas tablas presentes en el Anexo 2, dónde se muestran los porcentajes de variación anual de las distintas partidas de balance, y por la Tabla 1 del Anexo 3, dónde se han representado los porcentajes de variación anual del PIB. Además, al igual que en el apartado 2.1.1 *Evolución de las partidas más representativas del balance*, en la Tabla 2 del Anexo 3 se han representado un resumen de tasas de variación de las partidas más representativas de balance sobre PIB en el conjunto de países analizados de la Unión Europea, datos que serán de gran utilidad tanto en este sub-apartado como en los dos siguiente. Es importante señalar que en ninguno de los gráficos del apartado 2.2 no se ha incluido a Luxemburgo con el fin de no distorsionar los datos, debido a que el indicador en dicho país presenta unos resultados muy elevados con respecto al resto de países. Para analizar la situación de Luxemburgo en cada uno de los siguientes sub-apartados nos guiaremos por los datos mostrados en la Tabla 3 del Anexo 3 del presente apartado. Además, citaremos que al examinar los gráficos nos ha llamado especialmente la atención que en gran parte de los países representados en el Gráfico 10.2 la evolución seguida por el total de activos sobre el PIB en los últimos años converge hacia niveles de 250-300, respectivamente.

Los activos totales de la Unión Europea con respecto al PIB han seguido una tendencia creciente a lo largo de la primera década del siglo actual (en Malta, Portugal, Italia, España, Francia y en los Países Bajos el indicador crece hasta el año 2012), momento a partir del cual la actividad crediticia va perdiendo peso sobre el total de las economías nacionales consecutivamente hasta el final del periodo analizado. Pues bien, se obtiene que en algunos países, como en Irlanda e Italia, el total de los activos crediticios ha logrado duplicar su peso sobre el total del PIB, mientras que en Finlandia logra triplicar su peso sobre la economía real a lo largo de la primera década, pues los activos totales han pasado de ejercer un peso del 95 por ciento a un 327 por ciento sobre el total de la economía real finlandesa. La evolución experimentada por el indicador se debe, fundamentalmente, a los positivos resultados registrados tanto por los activos totales como por el PIB de cada uno de los países analizados. En lo que respecta a la evolución del PIB⁶, cabe destacar que el conjunto de productos y servicios producidos en los países de la Unión Europea ha seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo analizado (salvo entre los años 2008-2010, dónde la producción nacional ha sufrido una reducción significativa debido a la expansión de la crisis en el continente europeo), excepto en Grecia y en España, países en los que a partir del año 2008 los efectos de la crisis financiera han provocado que el PIB nacional comenzase a decrecer

⁶Para el análisis del PIB se han consultado los datos mostrados en el Anexo 4.

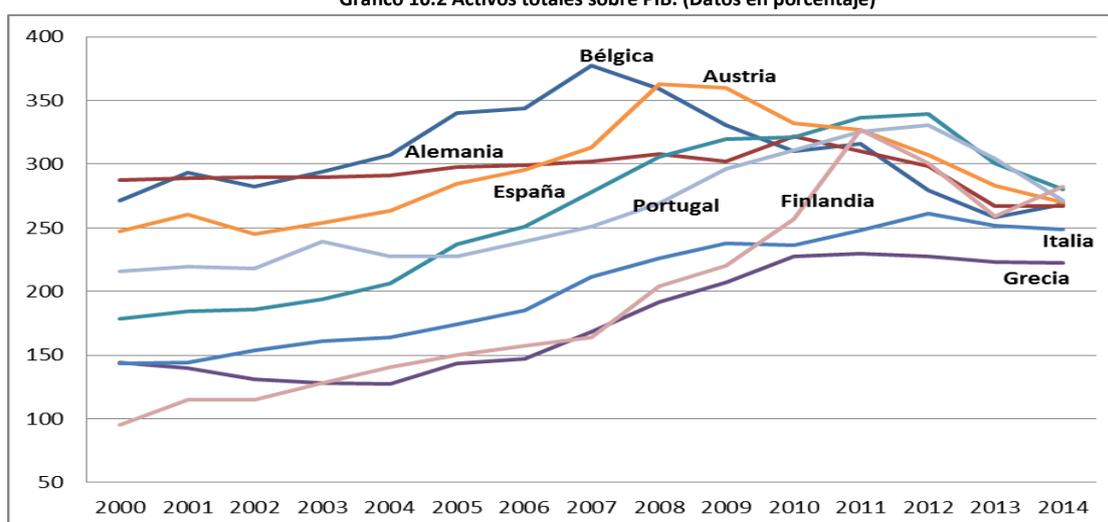
consecutivamente hasta el final del periodo analizado. Sin embargo, según los porcentajes de variación mostrados en las tablas del Anexo 2, se obtiene que la actividad crediticia ha crecido a un ritmo mucho más mayor que el crecimiento del PIB, pues mientras ésta ha crecido a una tasa anual del 4,67 por ciento a lo largo de los primeros ocho años, la emisión de activos totales de los países europeos ha crecido a una tasa media anual del 8,54 por ciento. A raíz de los anteriores datos se pueden extraer que el sistema crediticio antes del estallido de la crisis financiera mundial estaba sobredimensionado con respecto a la economía real, ya que se ha producido un crecimiento desmesurado del crédito, lo cual explica que el sector público y privado se hayan endeudado en una proporción mayor que las necesidades de los sectores económicos de cada país (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 y Gual, 2009).

Gráfico 10.1 Activos totales sobre PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Gráfico 10.2 Activos totales sobre PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y Eurostat (2015) National accounts, including GPD

A lo largo de la segunda década el indicador inicia una tendencia decreciente debido, principalmente, a la reducción experimentada por los activos totales ante las pérdidas y problemas de liquidez que han afectado a las entidades de crédito, sumado a la falta de petición de crédito por parte de empresas y hogares ante la desconfianza existente en el mercado a cerca de la solvencia del sistema crediticio europeo. Se obtiene que el indicador ha registrado las mayores tasas negativas en Irlanda (-37,10 por ciento), Luxemburgo (-26,63 por ciento) y en Chipre (-25,63 por ciento) a lo largo de los últimos cuatro años, mientras que, por el contrario, en otros países como Francia el total de activos crediticios sobre el PIB apenas ha registrado una variación negativa superior al 5 por ciento. Además, durante los últimos cuatro años en el PIB ha crecido a una ritmo menor (se ha registrado una tasa media anual del 3,98 por ciento, sin incluir a España ni a Grecia) que la reducción de los activos totales crediticios (se ha contabilizado una tasa media anual negativa del 5.08 por ciento), lo cual explica que las economías se han encontrado con limitaciones a la hora de financiar actividades y proyectos debido a la falta de crédito.

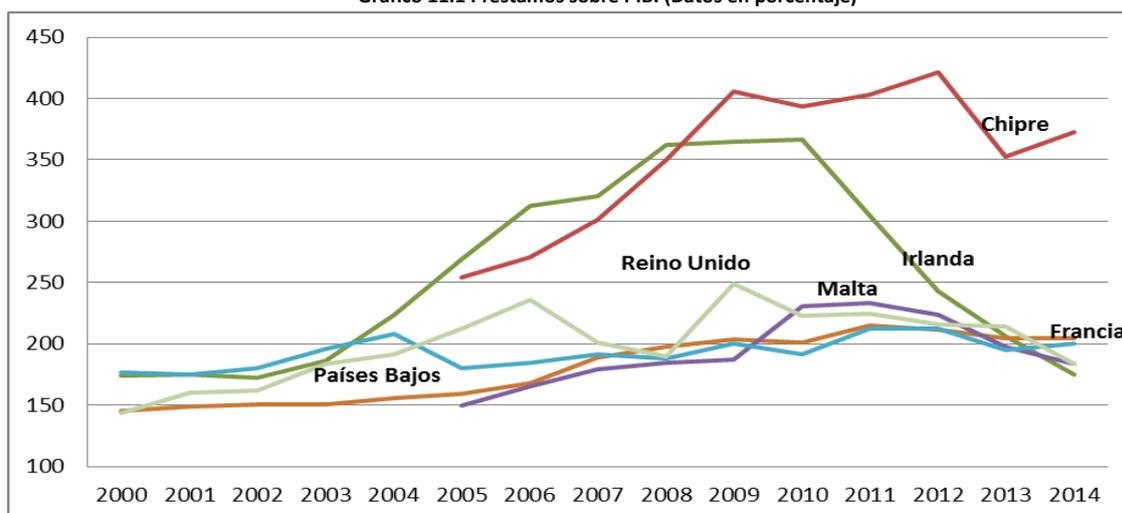
Como se había comentado anteriormente en la primera parte del presente documento, en las últimas décadas los activos financieros negociados en el mercado de capitales han ganado peso frente a los activos totales crediticios sobre el PIB. Pese a dicha reducción, el sistema crediticio siempre ha desempeñado un papel clave en la economía, ya que para muchos agentes, principalmente empresas no financieras y hogares, los recursos prestados por las entidades de crédito han sido la principal fuente de financiación externa. Dentro del activo total, los préstamos constituyen el instrumento más utilizado por las entidades a la hora de conceder fondos (Fernández de Guevara-Maudos, 2008). Por ello, a continuación se procede a analizar detalladamente la relevancia que ejercen los préstamos concedidos con el fin de examinar, por una parte, la capacidad que poseen dichos instrumentos de financiar la producción que se genera en una economía y, por otra parte, determinar en qué medida la desintermediación financiera ha afectado a la actividad de las entidades de crédito, tanto en la captación como en la concesión de recursos dentro de la economía real.

A.2 Préstamos de residentes sobre PIB.

En el presente apartado se analizará la relevancia que ejercen los préstamos concedidos a los residentes por las entidades de crédito sobre la economía real de los países de la Unión Europea. En los dos siguientes gráficos se representa la evolución de dichos instrumentos sobre el PIB a lo largo de los últimos catorce años. Bien, el indicador préstamos sobre PIB ha seguido una evolución muy similar a la experimentada por los activos totales con respecto al PIB, debido a que constituyen más del setenta por ciento del activo de las entidades de crédito. Tal como se observa, el peso que ejercen los préstamos concedidos por las entidades de crédito sobre el total de la producción de bienes y servicios ha presentado un crecimiento consecutivo a lo largo de la primera década en la mayoría de los países analizados

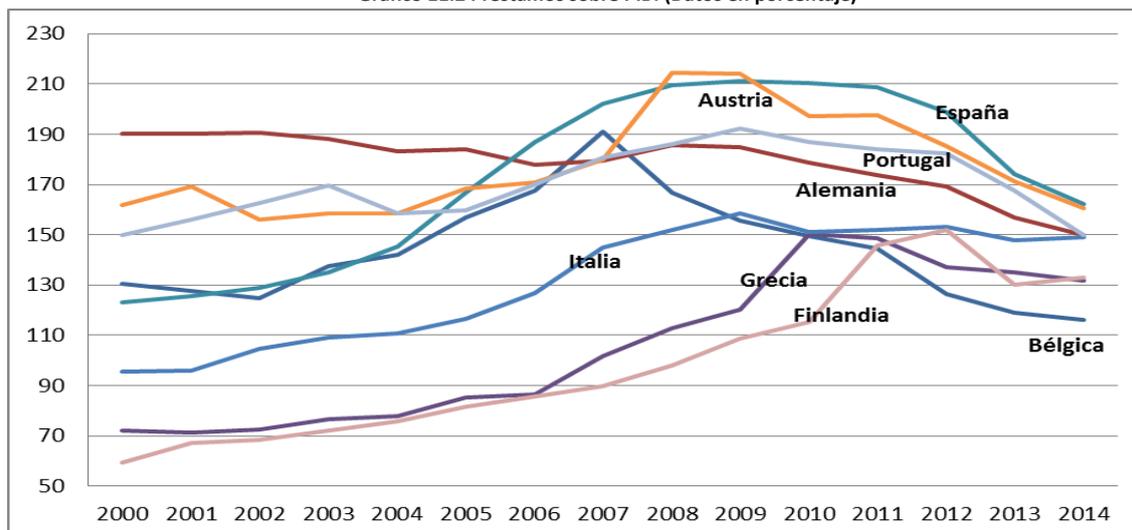
(en Finlandia y en Chipre crece hasta el año 2012). Se aprecia que en países como Francia e Italia el indicador ha registrado variaciones positivas superiores al 40 por ciento, mientras que en Irlanda, Grecia y Finlandia el total de préstamos logra duplicar su peso sobre el total de la economía real. Cabe destacar la notable evolución desarrollada por el indicador en Finlandia, dónde se observa que la financiación a través de préstamos ha pasado de ejercer un peso insignificante del 0,59 a un 1,51 a finales del año 2012, por lo que se puede afirmar que en este país el indicador ha registrado las cifras más notables sobre el conjunto de países de la Unión Europea.

Gráfico 11.1 Préstamos sobre PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2014) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Gráfico 11.2 Préstamos sobre PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Además, la emisión de préstamos en el continente europeo ha crecido a un ritmo mayor que la producción de bienes y servicios del conjunto de países de la Unión Europea

analizados a lo largo de los primeros diez años, ya que, mientras la difusión de crédito del conjunto de entidades de los países crecía a una tasa media anual del 7,20 por ciento, el crecimiento del PIB, tal como se ha detallado anteriormente, crece a una tasa media anual menor. Estas cifras indican que a lo largo de la fase de expansión de la economía el consumo y la inversión se han incrementado en una proporción mayor que el PIB nacional, casi el doble. En este caso la economía europea se encontraba ante indicio de que en la siguiente fase de contracción el crecimiento económico se verá mermado debido a los desajustes producidos a lo largo de la fase expansiva.

Posteriormente, en los últimos cuatro años se aprecia que el indicador inicia una tendencia decreciente hasta el final del periodo analizado. Este hecho se debe a los problemas de liquidez en los que se ven envueltas las entidades de crédito tras la expansión de la crisis financiera en el continente europeo, generándose una época caracterizada por el descenso de la demanda de crédito y reducción de la emisión de préstamos (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 y Gual, 2009). En este aspecto es relevante señalar los casos de Irlanda y Bélgica, dónde, mientras que a lo largo de los primeros diez años el indicador había registrado un gran crecimiento, en los últimos años han registrado variaciones negativas significativas en comparación con el conjunto de países analizados, superiores al 35 por ciento, llegando en el caso de Irlanda a perder la mitad del peso acumulado a lo largo del primer periodo. Los hechos anteriores han afectado al ritmo de crecimiento de los préstamos emitidos por las entidades de crédito, ya que dichos instrumentos a lo largo de los últimos cuatro años han crecido a una tasa negativa media anual del 4,82 por ciento, mientras que la producción nacional crecía a una tasa media positiva anual del 3,984 por ciento. Por tanto, en los siguientes años de la desaceleración de la economía las necesidades de crédito de los europeos son inferiores a la productividad, debido, principalmente, a que los consumidores y las empresas no tenían expectativas de altos ingresos futuros, síntomas originados por la caída del empleo y acumulación de deudas contraídas anteriormente. Además, las entidades tratan de ajustar sus políticas de crédito para controlar la calidad de la cartera estableciendo criterios de aprobación más selectivos (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 y Gual, 2009).

Una vez examinada la evolución experimentada por los préstamos respecto al PIB de cada país de la Unión Europea, se procede a analizar los efectos que ha originado la desintermediación financiera⁷ sobre dichos instrumentos. Para ello nos guiaremos por los datos representados en las tablas 4-9 del Anexo 3. Antes de comenzar con el análisis debemos señalar que hemos considerado relevante evaluar la proporción en la cual los productos tradicionales crediticios han perdido peso sobre la economía real frente a otros productos financieros, como por ejemplo, los valores de renta fija y renta variable, por lo que a lo largo de los siguientes sub-apartados centraremos nuestra atención en evaluar los efectos de la desintermediación financiera en las partidas más relevantes del balance de las entidades de

⁷Se corresponde con la reducción del peso de los intermediarios financieros dentro del conjunto del sistema financiero en beneficio de los mercados de capitales (Fernández de Guevara- Maudos, 2008, p. 61-62).

crédito. Bien, se obtiene que la desintermediación financiera ha sido intensa en las sociedades financieras, dónde los préstamos han sufrido la competencia de los mercados. Pues bien, aunque los activos que presentan una mayor importancia para las sociedades financieras son los préstamos, tal como corresponde a su actividad de intermediación entre ahorradores e inversores (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.70), en los últimos años los valores de renta fija y la renta variable han ganado terreno dentro de los balances de las sociedades financieras, provocando que el peso que ejercían los préstamos concedidos a dichos agentes sobre el total de la economía registrase una variación media anual del 42,38 por ciento, respectivamente.

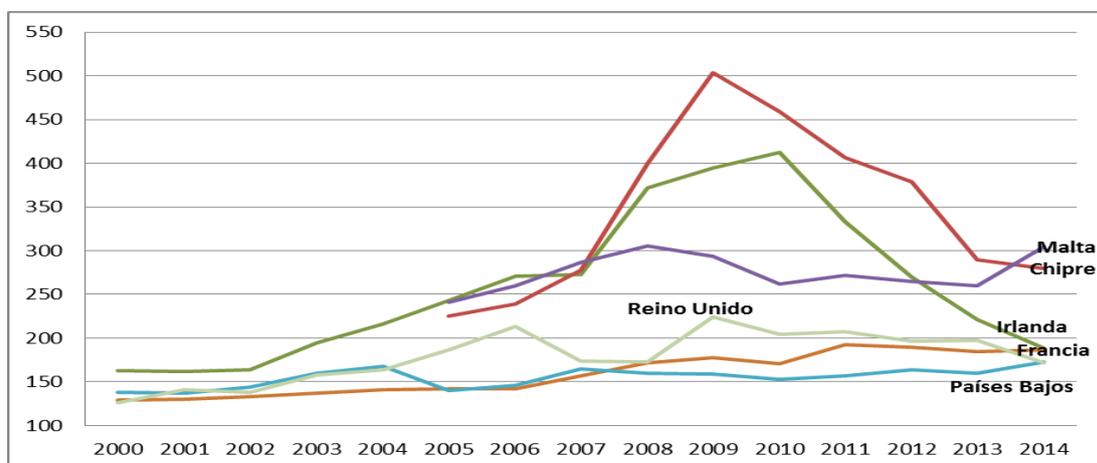
En lo que respecta a las administraciones públicas, debido a la necesidad de reducir el endeudamiento público las administraciones en los últimos años se han decantado por acudir a los mercados de capitales, principalmente al de renta fija, y obtener financiación barata para sanear sus cuentas. En ciertos países como Luxemburgo, Alemania, Irlanda y Chipre el peso de los préstamos concedidos por las entidades crediticias a las administraciones públicas sobre el total del PIB ha experimentado notables reducciones por los efectos de la desintermediación financiera, superando tasas negativas medias del 70 por ciento. Sin embargo, en otros países como Bélgica, Francia, Portugal o Finlandia, aunque los activos procedentes del mercado de capitales han ganado peso dentro de los balances públicos, los préstamos han ganado peso dentro de la economía real. Por último, los préstamos concedidos a las empresas de seguros y fondos de pensiones y a las instituciones financieras no monetarias también han ido perdiendo importancia a favor de otros activos financieros en los últimos años en los países de la Unión Europea, dónde se han reflejado variaciones negativas medias del 45,28 por ciento, en el caso de las empresas de seguros y fondos de pensiones, y del 32,38 por ciento en las instituciones financieras no monetarias.

Por el contrario, tanto las sociedades no financieras como las economías domésticas a lo largo del periodo han recurrido principalmente a los préstamos para financiar sus proyectos de inversión, ya que se corresponden con la categoría de agentes dónde el peso de dichos instrumentos con respecto a la economía real ha registrado menores tasas negativas a lo largo de los últimos cuatro años con respecto a los productos negociados en el mercado de capitales, por lo que los efectos negativos de la desintermediación financiera en los préstamos concedidos a dichas categorías de agentes han sido reducidos. En el caso de las sociedades financieras se ha registrado una variación negativa media del 17 por ciento y en el caso de los hogares una variación negativa media del 6 por ciento respectivamente. Sin embargo, se constata que en los últimos años dichos agentes han recurrido a la emisión de acciones y participaciones, mayoritariamente empresas, para llevar a cabo proyectos e inversiones (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.70-71).

A.3 Depósitos captados sobre PIB.

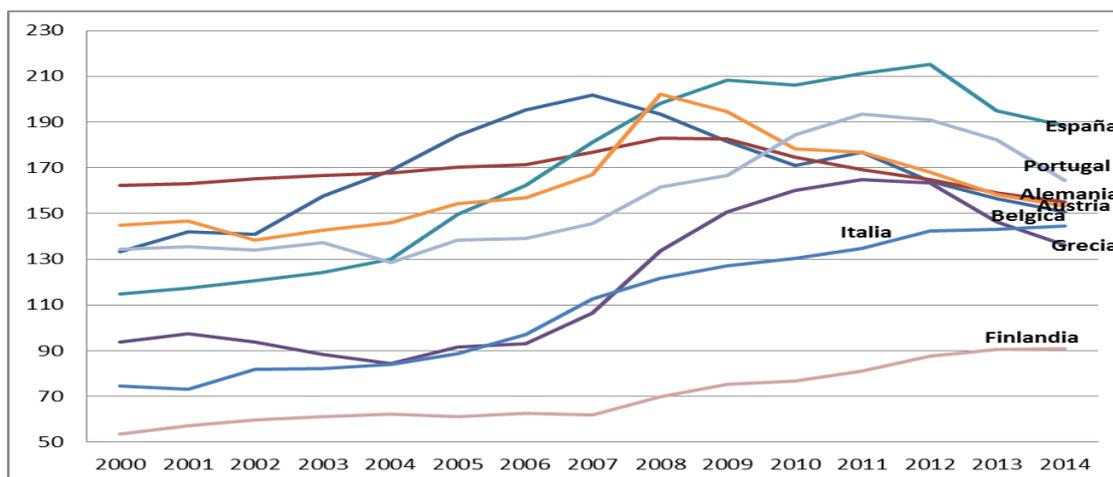
En el presente apartado se analizará la medida en la que la captación de depósitos del sector residente con respecto al PIB ha influido en la financiación de los préstamos solicitados por los agentes dentro de la economía real de cada país. Además, también se determinarán los efectos de la desintermediación financiera sobre la captación de recursos por parte de las entidades a través de depósitos. En los siguientes gráficos se muestra la evolución experimentada por los depósitos captados de residentes de la zona euro sobre el total del PIB de cada país desde el año 2000 hasta finales del año 2014.

Gráfico 12.1 Depósitos sobre PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Gráfico 12.2 Depósitos sobre PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

El peso que ejercen los depósitos sobre el total de la economía real en gran parte de los países analizados del continente europeo ha seguido una tendencia creciente a lo largo de la primera década. Cabe destacar los casos de Irlanda y Chipre, donde el volumen de depósitos captados ha llegado a duplicar su peso sobre la producción final de bienes y servicios, pues bien, mientras que el tamaño de los depósitos en Irlanda a finales del año 2010 era 2.5 veces mayor que el PIB con respecto al año 2000, en Chipre en menos de 9 años los depósitos captados por las entidades de crédito casi logran incrementar tres veces su dimensión sobre el total del PIB nacional. Sin embargo, a consecuencia de la incertidumbre en el sistema crediticio y de la volatilidad existente en los mercados y, fundamentalmente, por las ventajas fiscales que ofrecen otros productos financieros de mayor rentabilidad, el volumen de depósitos captados sobre el total del PIB se ha reducido consecutivamente a lo largo de los últimos años. (Fernández de Guevara-Maudos, 2008). Se aprecia que en gran parte de los países analizados el indicador ha registrado resultados negativos, sobre todo en Irlanda y en Chipre, países en los que, mientras en el periodo anterior el peso de los depósitos sobre el PIB había experimentado un mayor crecimiento, tras el estallido de la crisis financiera registra variaciones negativas superiores al 40 por ciento en el caso de Chipre y al 50 por ciento en Irlanda.

Es importante mencionar que el indicador no ha seguido el mismo comportamiento en todos los países analizados de la Unión Europea. Por una parte, nos encontramos ante un grupo de países, compuesto por Francia, Italia y Finlandia, donde el peso de los depósitos sobre el PIB ha crecido progresivamente a lo largo del periodo analizado. De los tres países señalados, el que más destaca es Italia, donde el volumen de depósitos logra duplicar su peso sobre el PIB a finales del año 2014 con respecto al inicio del periodo. Por otra parte, según los datos mostrados en la tTabla 3 del Anexo 3, se observa que en Luxemburgo el peso de los depósitos sobre el total del PIB ha seguido una tendencia decreciente a lo largo de los últimos catorce años, registrando a finales del periodo una variación negativa del 20 por ciento. Por tanto, aunque Luxemburgo se caracterice por poseer un sistema financiero enfocado principalmente en los intermediarios crediticios, se aprecia que en los últimos años la captación de recursos por parte de entidades de crédito se ha visto perjudicada por la competencia de los mercados.

Respecto al ritmo de crecimiento de los depósitos, teniendo en cuenta la media del conjunto de países de la Unión Europea, éstos a lo largo de los primeros nueve años crecen a una tasa media anual (8.60 por ciento), superior a la de los préstamos (7.20 por ciento) como a la del PIB (4.65 por ciento), por lo que la captación de recursos del público era suficiente para cubrir los préstamos concedidos por las entidades crediticias para financiar la producción final de bienes y servicios de la economía. A partir del año 2010 los préstamos decrecen en una tasa media anual (-5.44 por ciento) mayor a la de los depósitos (-4.82 por ciento), mientras que el PIB del conjunto de la UE crece a una tasa media anual inferior al 4 por ciento. Dicha reducción en el crecimiento de los depósitos se debe, principalmente, por la incertidumbre

existente en el mercado que dificulta el horizonte de inversión, además de la caída experimentada por los tipos de interés originada por los efectos de la política monetaria aplicada por el BCE, lo cual ha impactado notablemente en la prestación de crédito, tanto de préstamos como de otros activos financieros. (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 e INVERCO, 2016) Por tanto, como el volumen de depósitos no es suficiente para cubrir la demanda de crédito existente, las entidades europeas se ven obligadas a recorrer a otras fuentes de financiación, como el mercado de capitales o el mercado interbancario.

Finalizaremos el presente apartado examinando los efectos provocados por la desintermediación financiera sobre los depósitos, guiándonos por las tablas 10-12 del Anexo 3 que muestran los porcentajes de variación registrados por los depósitos. Por agentes, examinando el caso de las Administraciones Públicas, se aprecia que la tendencia está dominada, fundamentalmente, por la pérdida del peso de los depósitos captados sobre el total del PIB derivado por la competencia de los mercados de deuda, ya que los depósitos sobre el conjunto de países analizados han pasado de ejercer una relevancia del 2.12 por ciento en el año 2011 a un 1.73 por ciento a finales del periodo. En segundo lugar, los depósitos son la principal fuente de financiación de las sociedades financieras, aunque se aprecia que en los últimos años han recurrido a otras, pues la captación de depósitos no es suficiente para cubrir sus necesidades de financiación. Por tanto, el total de los depósitos captados sobre el total del PIB de los países de la Unión Europea analizados ha registrado una variación negativa media del 26.3 por ciento. Por último, los hogares y las sociedades no financieras tienen una estructura financiera más diversificada entre activos, la cual se ha transformado últimamente. Pues bien, al comienzo del periodo, los depósitos representaban la inversión más utilizada por ambos agentes, pero han ido perdiendo importancia a favor de las acciones y participaciones, fundamentalmente en fondos de inversión y de pensiones, y otros activos financieros (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.68-69). Los depósitos han dejado de ejercer un peso del 131 por ciento en el año 2008 a un peso del 121 por ciento sobre el total de la economía real. Esta situación se ha originado a raíz de las caídas de las rentabilidades que ofrecían las entidades de crédito para captar pasivo en un marco de tipos de interés próximas a cero, provocado que tanto familias como empresas fueran reduciendo sus depósitos en los últimos meses. (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 e INVERCO, 2016).

A.4 Otras partidas de activo sobre PIB.

Para finalizar el análisis de la importancia del sistema crediticio de la Unión Europea sobre la economía real, se examinará la evolución y la influencia que han ejercido otras partidas del activo, tanto renta variable como renta fija emitida por residentes de la zona euro, a la hora de financiar la producción final de bienes y servicios de la economía real. Además, también se analizará la proporción en que dichos instrumentos han ido sustituyendo a los préstamos y los depósitos en las decisiones de inversión y financiación de los agentes. En los últimos cuatro gráficos del Anexo 3 se muestra la evolución experimentada tanto por los títulos

de renta variable como de renta fija emitidos por los residentes a través de las entidades de crédito a lo largo de los últimos catorce años.

Iniciaremos el presente análisis examinando la evolución experimentada por las acciones y participaciones emitidas por los residentes sobre el total del PIB de los países de la Unión Europea objeto de estudio. Al observar los dos primeros gráficos del Anexo se obtiene que las acciones/participaciones sobre el total del PIB no han seguido una clara tendencia a lo largo del periodo analizado. Este hecho se debe, principalmente, a que el mercado de renta variable es uno de los mercados de capitales más volátiles, además que cada uno de los países analizados posee una serie de características geográficas y socioeconómicas diferentes, lo cual dificulta que los títulos que se negocian en dicho mercado tracen una línea de tendencia clara a lo largo del tiempo. De forma similar a como se ha tratado en el apartado *Estructura de los sectores crediticios europeos*, nos encontramos ante distintos grupos de países donde el indicador ha desarrollado distintos comportamientos. Por una parte, se evidencia que existe un grupo de países, en el cual se enmarca Austria, Italia y Francia, dónde el peso de los valores sobre el total de la economía real ha crecido consecutivamente a lo largo de la primera década del siglo actual, mientras que a partir del año 2010 comienza a decrecer progresivamente.

Por otra parte, se percibe otra agrupación de países, entre los cuales se encuentran Finlandia, Alemania, España y Portugal, donde el indicador ha seguido una tendencia lineal a lo largo de los últimos catorce años. Sin embargo, mientras que en Alemania el peso de las acciones/participaciones sobre el total del PIB ha desarrollado una evolución decreciente (excepto entre los años 2005-2006 donde se evidencia un ligero crecimiento experimentado por el indicador), en el resto de países la tendencia seguida por el indicador ha sido creciente. Es importante señalar que en España y Finlandia las acciones y participaciones duplican su relevancia sobre el total de la economía real, unas cifras notablemente significativas respecto al resto de países analizados. Por último, nos encontramos ante un tercer grupo de países en la que el peso de la renta variable sobre el total del PIB ha seguido una tendencia muy irregular a lo largo del periodo. Pues bien, en Bélgica, Grecia, Luxemburgo, Malta y en los Países Bajos el indicador ha desarrollado una tendencia decreciente a lo largo de los primeros y últimos cuatro años del periodo, mientras que en la época de bonanza económica estos instrumentos han perdido peso sobre el total de la economía real, pérdida provocada, principalmente, por la relevancia ejercida por los préstamos a la hora de financiar los proyectos de la economía real. En lo que respecta a Irlanda y Chipre, el indicador desarrolla una tendencia inversa a la desventaja en los países anteriormente citados, pues es en la época de expansión económica en la que dichos instrumentos financieros ejercen un mayor peso a la hora de financiar la producción final de productos y servicios, restando relevancia a los préstamos y a otras fuentes de financiación. Cabe señalar la notable evolución experimentada por el indicador en Chipre, país en el que en menos de tres años los títulos de renta variable han triplicado su relevancia a la hora de brindar recursos a los agentes de la economía.

En segundo lugar examinaremos la evolución experimentada por los títulos de renta fija emitidos por los residentes sobre el total del PIB. Tal como se observa en los dos últimos gráficos del Anexo 3, el peso de los títulos distintos de acciones y participaciones sobre el total del PIB ha seguido una tendencia creciente a lo largo de la década en gran parte de los países analizados (en Portugal y en Italia el crecimiento se alarga hasta finales del año 2012). En ciertos países los títulos de renta fija triplican su peso sobre el total de la economía real, mientras que en Portugal a lo largo de los primeros doce años analizados dichos instrumentos financieros logran multiplicar su peso cuatro veces a la hora de financiar la actividad de la economía real nacional, pues han pasado de ejercer un peso de 0.18 a un 0.83 sobre el total del PIB. Por tanto, aunque a lo largo de la primera década los préstamos han sido los instrumentos financieros que han desempeñado un gran papel a la hora de dotar de recursos tanto al sector público como al sector privado y a las economías domésticas, los títulos de renta fija han sido una fuente atractiva de financiación, mayoritariamente para empresas privadas y públicas, y de inversión, debido a las atractivas rentabilidades que ofrecían a los inversores. No obstante, a partir de la segunda década el indicador analizado cambia de tendencia y comienza a registrar reducciones significativas, en gran parte de los países objeto de estudio. Aunque los últimos años los títulos de renta fija emitidos por los residentes han seguido ejerciendo una gran relevancia sobre el PIB de cada país, sobre todo para financiar la actividad de las instituciones públicas de los países analizados, se aprecia que los efectos de la desintermediación financiera han provocado que el indicador haya registrado resultados negativos, pues otros activos financieros, como las acciones y las participaciones en fondos de inversión y pensiones, entre otros, han sido los protagonistas de los agentes a la hora de adoptar decisiones financieras.

Sin embargo, no en todos los países el indicador ha seguido el mismo comportamiento. Pues bien, mientras que en Malta y en Luxemburgo el indicador sigue una tendencia decreciente, llegando a reflejarse variaciones negativas superiores al 20 por ciento, respectivamente, en ambos países; en Finlandia el peso de los títulos de renta fija sobre el total del PIB ha crecido progresivamente hasta finales del año 2014. Por último, señalar el caso de Bélgica, país en el que el indicador ha seguido una tendencia muy dispar. Se aprecia que a lo largo de los primeros siete años, los cuales se corresponden con los años de expansión de la economía, y los tres últimos años representados en los gráficos el indicador en Bélgica ha desarrollado una tendencia creciente, mientras que entre los años 2007 y 2011 ha registrado resultados positivos notables, llegando a obtener una variación positiva superior al 23 por ciento, respectivamente. Por tanto, en este caso, mientras que a lo largo de los periodos temporales en los que el indicador ha obtenido resultados negativos los agentes enfocaban sus decisiones de inversión y financiación en productos tradicionales de las entidades de crédito, como los préstamos y depósitos, tras el estallido de la crisis financiera en el continente europeo los títulos de renta fija emitidos por los residentes comienzan a ganar posiciones ventajosas frente a otros activos financieros.

B. Importancia del sistema crediticio español sobre el PIB.

Tras haber examinado el papel que ejerce el sistema crediticio europeo a la hora de canalizar los recursos dentro de la economía real, se procede a realizar una evolución similar centrándonos exclusivamente en España. Por tanto, a continuación se llevará a cabo un análisis de la evolución experimentada por los distintos activos financieros sobre el total del PIB español. Además, también se evaluarán los efectos de la desintermediación financiera sobre las distintas tipologías de productos financieros analizados. Para ello nos guiaremos por el siguiente gráfico de dispersión, en el cual se representa la relación existente entre la variación experimentada por el PIB español y la evolución de la ratio préstamos/depósitos a lo largo de los últimos catorce años. Con el presente gráfico se pretende medir, por una parte, en qué medida los depósitos captados han sido capaces de financiar los préstamos concedidos por las entidades de crédito y, por otra parte, evaluar la capacidad que poseen los préstamos en financiar la actividad de la economía real española. Cabe destacar que los activos totales con respecto al conjunto de la economía española siguen una evolución muy similar a la de la Unión Europea, por lo que para no repetir información que ya se ha detallado anteriormente, iniciamos nuestro análisis evaluando la relevancia que ejerce la actividad crediticia tradicional (captación de recursos del público en forma de depósitos para la concesión de depósitos) sobre el desarrollo de la actividad económica española.

Al observar el gráfico nos encontramos con que en el periodo previo al estallido de la crisis financiera, es decir, entre el año 2001 y 2008, el PIB español ha seguido una tendencia positiva, alcanzando en el año 2008 un máximo de 116.207 millones de euros. La producción final de bienes y servicios en España crecía a una tasa media anual del 6,85 por ciento, respectivamente. Sin embargo, a finales del año 2006 se aprecian síntomas previos de agotamiento del crecimiento económico, pues el PIB comienza a registrar tasas de variación negativas, tal como se observa en el gráfico que la línea azul empieza a descender desde dicha fecha. En lo que respecta a la evolución de la ratio préstamos/depósitos, se aprecia que a lo largo del periodo pre-crisis había registrado resultados superiores a la unidad, lo cual indica que hasta el año 2008 la captación de recursos en forma de depósitos por parte de las entidades de crédito, la cual crecía a una tasa media anual del 10,99 por ciento, respectivamente, era suficiente para financiar la emisión de préstamos, la cual crecía a una tasa media anual mayo, del 13,54 por ciento, respectivamente. No obstante, aunque la ratio presentase cifras positivas a lo largo del periodo, el ritmo de crecimiento de los préstamos es mucho mayor que el de los depósitos, lo cual establece que las entidades de crédito se encontraban ante ciertas dificultades para cubrir totalmente la demanda de crédito, sobre todo en los años previos a la quiebra del Lehman Brothers, época en la que se contrataban grandes volúmenes de operaciones para financiar el consumo y cubrir las necesidades de tesorería de corporaciones públicas y privadas. Por tanto, aunque los depósitos componían la principal vía

de obtención de recursos, las entidades de crédito se ven obligadas a acudir a otras fuentes de financiación de mayor coste.

Gráfico 13. Relación entre la variación del PIB y la ratio préstamos/depósitos en España.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

En el periodo posterior al estallido de la crisis financiera, el cual se desenvuelve entre los años 2009 y 2014, se aprecia que el PIB inicia una tendencia decreciente hasta finales del año 2012 registrando grandes pérdidas a lo largo de los años de recesión, excepto entre 2009-2010, años en los que se aprecia una leve recuperación de la economía española. A lo largo de los dos últimos años representados en el gráfico se observan síntomas de recuperación, pues bien, tras el rescate bancario llevado a cabo a finales del año 2012, añadido al despegue experimentado por el consumo y al resarcimiento del empleo, se comienza a respirar calma en los mercados, lo cual ha provocado que el PIB comenzase a registrar cifras positivas, contabilizando en el año 2014 un total de 1.058.468 millones de euros. Respecto a la ratio, nos encontramos que a lo largo del periodo post-crisis ha registrado resultados inferiores a la unidad, hecho que establece que la captación de depósitos por parte de las entidades de crédito no ha sido suficiente para financiar la concesión de préstamos. Pues bien, la captación de depósitos del público decrecía a una tasa media anual (2,76 por ciento) superior a la de la concesión de préstamos (2,65 por ciento). Ante la desconfianza engendrada en el sector crediticio a raíz de la expansión de la crisis financiera en España y tras la popularización de otra tipología de productos, los ahorradores deciden retirar su dinero del pasivo de las entidades de crédito e invertirlo en productos financieros atractivos que les primen con altas rentabilidades. Por tanto, las entidades de crédito españolas se encuentran ante la encrucijada de recurrir a otras fuentes de financiación para poder sobrevivir, ya que la captación de fondos por parte del público residente no les permite cubrir totalmente la demanda de crédito existente.

Con el análisis realizado del gráfico anterior se muestra una evidencia de que en los últimos años se ha generado un proceso de desintermediación financiera intenso en España, ya que los instrumentos típicamente tradicionales de las entidades de crédito han perdido peso frente a otros productos comercializados en los mercados financieros (Fernández de Guevara-Maudos, 2008). En nuestro país la pérdida de peso de los activos de las entidades de crédito no es simétrica entre el crédito y los depósitos. Así, mientras los préstamos sobre el PIB registraban una variación negativa del 23.22 por ciento, la captación de depósitos sobre el total del PIB experimentaron una variación negativa del 12.39 por ciento, por lo que se aprecia que los préstamos han sido los que más peso han perdido a lo largo del periodo a la hora de financiar la producción y la actividad de los sectores económicos. A continuación procedemos a analizar por agentes los efectos de la desintermediación financiera en los préstamos y en los depósitos sobre el total del PIB en España.

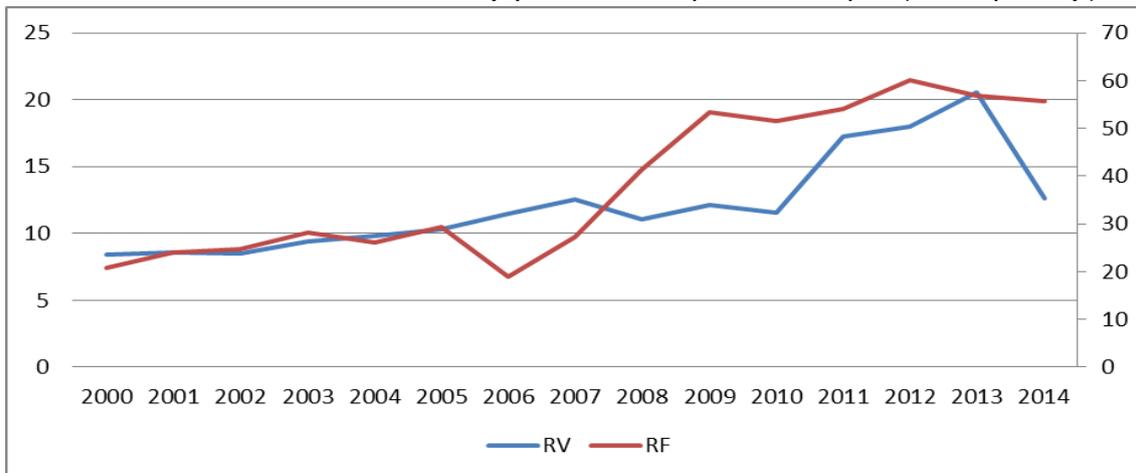
En primer lugar, nos encontramos con que en los hogares y sociedades no financieras, por una parte, han sido los dos agentes en los que el peso de los depósitos ha registrado menores reducciones sobre el total de la economía real. A finales del año 2014 habían registrado una variación negativa cercana al 11 por ciento. Por otra parte, mientras que los hogares han seguido manteniendo la adquisición de préstamos como la principal fuente de financiación de su consumo, se constata que los activos negociados en el mercado de capitales han ganado protagonismo en las decisiones de financiación de las economías domésticas españolas (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.70). Respecto a las sociedades no financieras, a lo largo de los últimos años han recurrido con mayor frecuencia a otras fuentes de recursos para cubrir sus necesidades de tesorería y financiar su actividad y nuevos proyectos, como la emisión de acciones o participaciones (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.71), ya que al final del año 2014 el volumen de préstamos sobre PIB habían registrado una variación negativa cercana al 40 por ciento con respecto al año 2008.

En segundo lugar, se aprecia que las Instituciones Financieras Monetarias se corresponden con uno de los agentes donde la desintermediación financiera ha incidido notablemente, ya que tanto los préstamos como los depósitos han perdido peso en los últimos años sobre el PIB frente a otros activos. Aunque los depósitos siempre han constituido su principal fuente de financiación, en los últimos años las IFM se ven obligadas a recurrir a fuentes de financiación más costosas y a comercializar productos fuera de balance con rentabilidades atractivas para los ahorradores para lograr conseguir recursos (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.68). Respecto a los préstamos sobre el total del PIB, a finales del año 2014 habían registrado una variación negativa del 35 por ciento, respectivamente. En tercer lugar, hemos examinado que en la última década los activos financieros negociados en los mercados han ganado protagonismo en las decisiones de las Administraciones Públicas a la hora de captar recursos, mientras que los préstamos han seguido ejerciendo un gran papel en la financiación de su actividad, ya que a finales del año 2014 el peso de los préstamos sobre el total del PIB habían registrado una variación negativa del 12, 26 por ciento, una cifra

relativamente baja en comparación con la registrada en otros agentes. Sin embargo, en lo que respecta a la relevancia de los depósitos sobre el total del PIB, dentro de las Administraciones Públicas a inicios del año 2014 habían perdido una tercera parte de la relevancia que habían llegado a alcanzar en el año 2011, por lo que en España las entidades de crédito han sufrido grandes pérdidas a la hora de captar recursos del sector público.

Por último, para finalizar el presente apartado realizaremos una breve descripción de la evolución experimentada por los títulos de renta fija y renta variable sobre el total del PIB español con el objetivo de contrarrestar los efectos de la desintermediación financiera anteriormente detallados. Para ello nos guiaremos por los datos representados en el siguiente gráfico, en el cual se muestra la evolución de los instrumentos analizados desde el año 2000 hasta finales del año 2014. Antes de analizar el gráfico indicaremos que se han introducido dos ejes para no distorsionar los datos, por lo que el eje de la izquierda se corresponde con los valores de renta variable y el de la derecha con los valores de renta fija. Nos encontramos con que tanto el peso de los títulos de renta fija como renta variable con respecto al total del PIB español han seguido una tendencia creciente a lo largo de los primeros doce años representados (en el caso de la renta variable los resultados positivos registrados por el indicador se han alargado hasta finales del año 2013).

Gráfico 14. Evolución de títulos de Renta fija y Renta Variable respecto al PIB en España. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

A continuación describiremos la evolución experimentada por cada instrumento sobre el conjunto de la economía real española. En primer lugar, los títulos de renta variable sobre el PIB han desarrollado una evolución positiva, registrando a finales del año 2013 una relevancia sobre el conjunto de la economía casi tres veces a la existente a finales del año 2000, lo cual indica que a lo largo de los años tanto el sector público como el sector privado han recorrido con mayor frecuencia al mercado de renta variable para conseguir recursos, además de invertir sus fondos en productos negociados en dicho mercado con el fin de obtener en un plazo de

tiempo determinado una mayor rentabilidad y satisfacción. Es importante señalar que entre los años 2007 y 2010 se ha producido un gap en la evolución creciente de dicho indicador, ya que ha registrado una variación negativa del 7,96 por ciento. Este hecho se debe a la tensión existente en los mercados financieros tras la caída de las bolsas de valores mundiales generada por el estallido de la burbuja inmobiliaria, provocando que el valor de dichos instrumentos se redujese significativamente. En segundo lugar, los valores de renta fija también han desarrollado una evolución positiva, pues a finales del año 2012 dichos instrumentos triplicaron su peso sobre el PIB con respecto al inicio del periodo. Por tanto, los agentes han guiado sus decisiones de inversión y financiación hacia el mercado de deuda, mayoritariamente el sector público. Señalar que entre los años 2005 y 2006 el peso de dichos valores sobre el PIB se ha reducido notablemente, registrando una variación negativa del 34,48 por ciento, respectivamente. Este hecho se debe, fundamentalmente, a que gran parte de las decisiones de inversión de los agentes se enfocaban en productos más atractivos, ya que la rentabilidad de los títulos de deuda era relativamente baja, además de que las instituciones públicas y las compañías privadas financiaban su actividad contratando otra serie de productos, mayoritariamente adquiriendo préstamos o emitiendo acciones (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 e INVERCO, 2016).

Pese a la firme evolución desarrollada por ambos instrumentos, en los últimos años se observa que la relevancia ejercida por éstos sobre el PIB ha registrado una serie de pérdidas. Bien, al final del año 2014 el peso de la renta variable sobre el conjunto de la economía había registrado una variación negativa superior al 30 por ciento, mientras que en el caso de los valores de deuda la variación negativa se había situado en un 8,33 por ciento, respectivamente. Estas reducciones se han producido, mayoritariamente, por la fluctuación de los mercados y por la recuperación de la confianza en el sector de crédito tras el rescate de la banca española, suceso que ha provocado que la concesión de crédito comenzase a crecer después de la bajada registrada tras las dificultades de liquidez en las que se han visto las entidades de crédito españolas a raíz del estallido de la crisis financiera (Fernández de Guevara-Maudos, 2008 y Gual, 2009).

2.2 Composición de los sectores crediticios.

Dada la envergadura que representan las entidades de crédito a la hora de desarrollar transacciones dinerarias entre el total de personas, empresas y organizaciones de un país, en el presente apartado se llevará a cabo un análisis del conjunto de entidades que integran el sistema crediticio de los países seleccionados de la Unión Europea. Además, también se realizará un análisis específico de los medios operativos del sistema crediticio, es decir, el número de oficinas y el número de empleados activos dentro del sector, ya que sin ellos las entidades de crédito no podrían desarrollar su actividad.

2.2.1 Número de entidades de crédito.

Según estudios recientes del BCE, el actual sector bancario europeo es el resultado de un importante proceso de reestructuración impulsado por un entorno cada vez más competitivo. Pues bien, desde finales del año 1999 hasta diciembre del año 2014 el panorama europeo se ha caracterizado por experimentar una profunda reducción en el número de entidades de crédito (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.89). Sin embargo, ni todos los países de la Unión Europea han registrado disminuciones en el número de entidades, ni en los que se han producido reducciones se han llevado a cabo de la misma manera. Por tanto, en el presente apartado se llevará a cabo un análisis de la evolución del número y del tamaño relativo que presentan las entidades de crédito de los países de la Unión Europea.

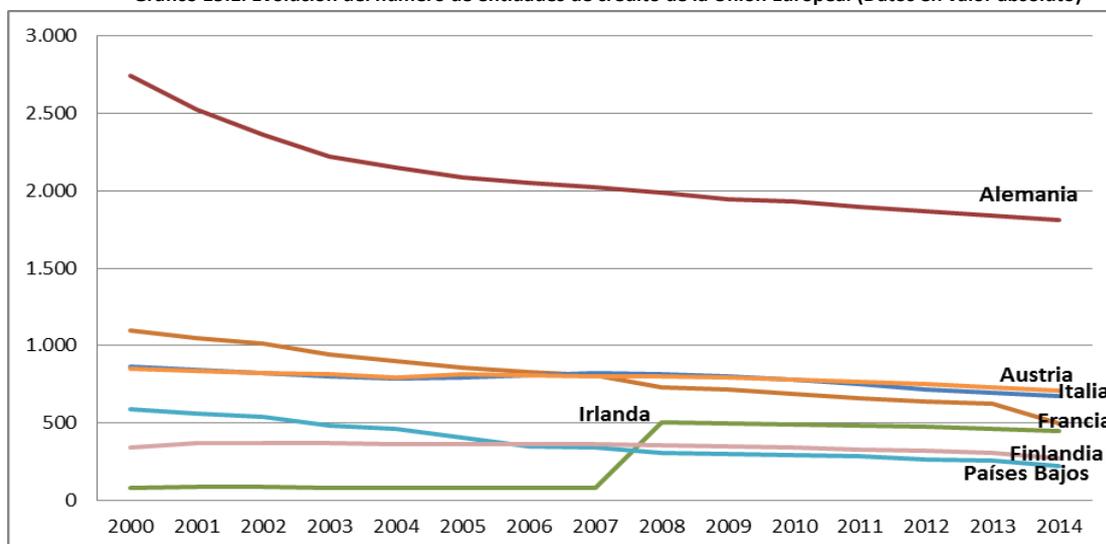
A. Evolución del número de entidades de crédito.

A continuación se examinará la evolución experimentada por el número de las entidades de crédito de la Unión Europea desde el año 2000 hasta finales del año 2014. Para ello, nos guiaremos por los datos mostrados en los siguientes gráficos. Es importante señalar que para el Reino Unido como solo se dispone de datos hasta el año 2008, en la Tabla 1 del Anexo 3 se encuentran reflejado la evolución experimentada por el número de entidades crediticias británicas con el fin de no distorsionar los datos representados en los gráficos. Tal como se observa, el número de entidades de crédito ha seguido una tendencia decreciente en gran parte de los países de la Unión Europea a lo largo del periodo analizado. Los dos países que han experimentado una mayor reducción han sido Francia y los Países Bajos. Pues bien, los Países Bajos han registrado una variación negativa del 62,80 por ciento en el número de entidades de crédito, obteniendo una pérdida bruta de 368 entidades de crédito en el periodo analizado. De forma similar, Francia ha registrado una variación negativa de un 54,87 por ciento en el número de entidades de crédito a lo largo del periodo analizado, 603 entidades respectivamente, más de la mitad de las que contaba a inicios del año 2000.

Es interesante señalar los casos de Alemania y Luxemburgo, dos países en los que el sector crediticio siempre ha ejercido una gran relevancia dentro de la economía nacional de ambos. En el caso de Alemania, país con un sistema crediticio caracterizado por estar formado por numerosas y pequeñas entidades (Balaguer-Soler y otros, 1996, p.35), en el gráfico se observa que a lo largo del periodo analizado ha registrado una pérdida de 934 entidades de crédito, una reducción superior al treinta por ciento sobre el número de entidades de crédito. En lo que respecta a Luxemburgo, se obtiene que ha perdido un total de 54 entidades crediticias a lo largo de los últimos catorce años, menos de la mitad de las entidades registradas a inicios del periodo analizado. Aunque el impacto de la variación experimentada por el número de entidades crediticias no haya sido tan destacado en Luxemburgo como en Alemania, no quiere decir que sea menos importante, pues los intermediarios bancarios o de otras entidades

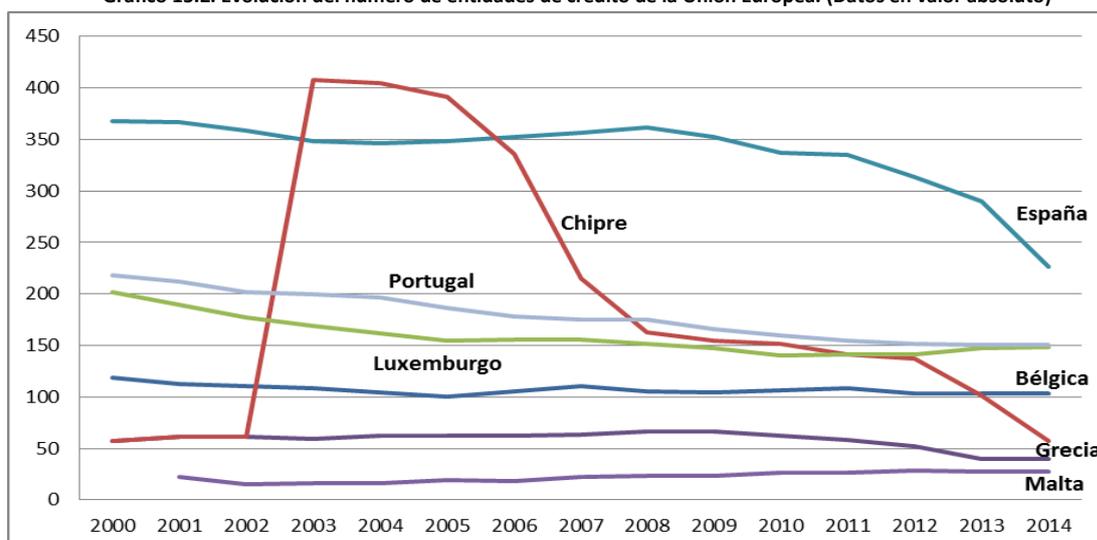
crediticias siempre han jugado un papel fundamental a la hora de conceder financiación al sector público y privado luxemburgués.

Gráfico 15.1. Evolución del número de entidades de crédito de la Unión Europea. (Datos en valor absoluto)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Gráfico 15.2. Evolución del número de entidades de crédito de la Unión Europea. (Datos en valor absoluto)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

A continuación se examinarán los casos de Irlanda y Malta⁸, los dos países de la Unión Europea que, al contrario del resto de países seleccionados, han experimentado aumentos en el número de entidades de crédito a lo largo del periodo analizado. Lo primero que nos llama la atención al observar los gráficos es el destacado aumento del número de entidades de crédito irlandesas, sobre todo que dicho aumento se ha producido en un año concreto, entre el 2007 y el 2008, ocasionando que al finales del año 2014 el número de entidades de crédito se ha

⁸Para Malta sólo se disponen de datos desde el año 2001.

multiplicado casi seis veces con respecto al inicio del periodo analizado. En Malta también se aprecia un aumento significativo del número de entidades crediticias, pues ha ganado un total de 11 entidades nuevas desde el año 2004 hasta finales del año 2014. También es de gran interés señalar el caso de Chipre, pues el número de entidades de crédito registrado a finales del año 2004 superaba más de siete veces a la cifra registrada en el año 2000. Sin embargo, a partir del año 2005 el número de entidades de crédito se reduce constantemente a lo largo de los años hasta el punto de alcanzar en el año 2014 el mismo número de entidades de crédito registradas en el inicio del periodo analizado.

Por último, analizaremos el caso de España. El número de entidades de crédito españolas han experimentado una notable reducción a lo largo del periodo analizado, excepto entre los años 2004 y 2008, periodo en el que se ha producido en España un incremento del número de entidades. Bien, desde el inicio del periodo hasta finales del año 2004 España ha perdido un total de 22 entidades respectivamente. Sin embargo, la situación descrita experimenta un profundo cambio en los cuatros años siguientes, ya que el número de entidades de crédito registrado ha pasado de un total 346 entidades a 362 entidades a finales del año 2008. Es importante señalar que en dicho periodo España ha vivido unos años de bonanza económica previos al estallido de la crisis, lo cual ha incentivado que en dichos años el número de entidades de crédito haya aumentado. A partir del año 2008 las entidades bancarias y, principalmente, las cajas de ahorros inician nuevas olas de fusiones y adquisiciones, en las cuales gran parte de las cajas de ahorro se fusionaron con otras para convertirse en bancos o bien fueron adquiridas por otras entidades con el fin de constituir compañías con mayores dimensiones y más competitivas (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.102). Estos hechos han provocado que a lo largo de los últimos seis años España registrase una reducción cercana al treinta por ciento en el número de entidades crediticias, variación cuantificada en una pérdida total de 136 entidades crediticias.

B. Tamaño relativo de las entidades de crédito.

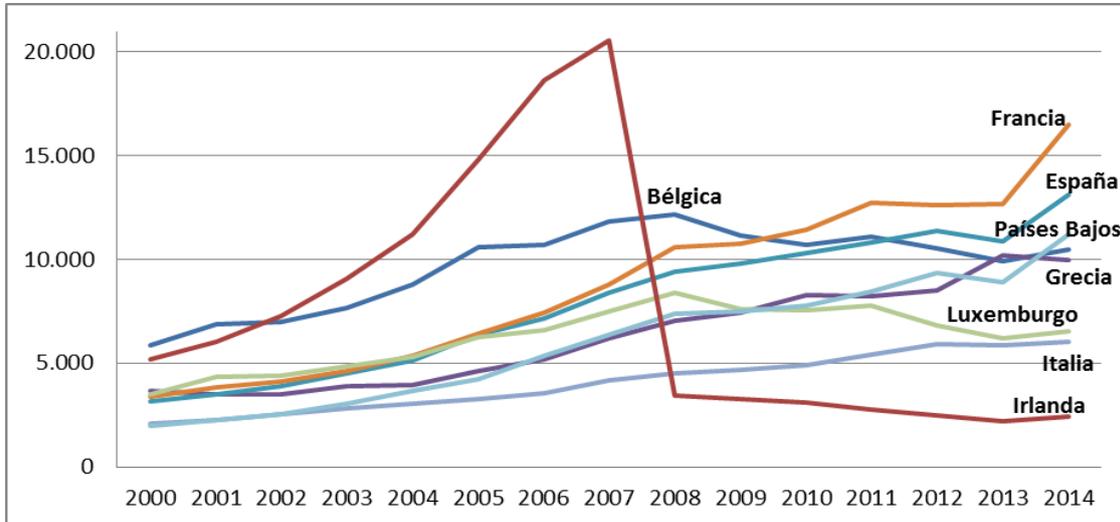
En el presente apartado se llevará a cabo un análisis de la evolución del tamaño relativo medio de las entidades de crédito de los países de la Unión Europea objeto de estudio. Para cuantificar el tamaño relativo de una entidad crediticia se aplicará un indicador de dimensión que mide el activo total entre el número total de entidades crédito registrado en cada país. A continuación se detalla la fórmula del indicador utilizado en el presente apartado.

$$\text{Tamaño Relativo} = \frac{\text{Activo Total de las entidades de crédito de un país}}{\text{Número total de entidades de crédito de un país}}$$

En los siguientes gráficos se muestra representada la evolución del tamaño relativo medio de las entidades de crédito de la Unión Europea desde finales del año 2000 hasta el año

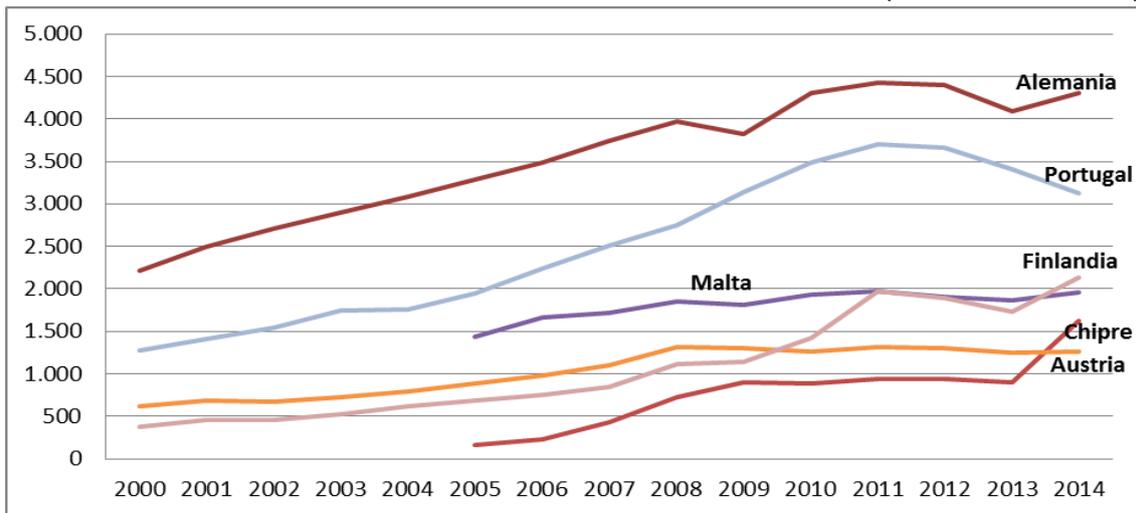
2014. Es importante señalar que en el segundo gráfico sólo se dispone de datos de Malta y Chipre desde el año 2005.

Gráfico 16.1. Evolución del tamaño relativo medio de las entidades de crédito de la UE. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Gráfico 16.2. Evolución del tamaño relativo medio de las entidades de crédito de la UE. (Datos en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

En general el tamaño relativo medio de las entidades de crédito de los países de la Unión Europea ha seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo de tiempo analizado. Pues bien, países como Finlandia, Países Bajos o Francia han multiplicado por más de cinco veces el tamaño medio relativo en los últimos años, obteniendo cada uno de ellos una variación positiva en lo que respecta a la evolución del tamaño medio por entidad superior al 38 por ciento. Cabe destacar el caso de Chipre, país en el que las entidades de crédito han pasado de ostentar un tamaño medio de 227,98 millones de euros en el año 2006 hasta un total de 1.617,54 millones de euros en el año 2014, por lo que en ocho años las entidades crediticias de Chipre han incrementado ocho veces su tamaño medio.

Anteriormente se ha mencionado que a lo largo de los últimos años se ha producido en Europa un proceso de reestructuración, el cual se ha materializado, por una parte, en fusiones llevadas a cabo entre entidades crediticias y, por otra parte, en la adquisición de unas entidades por otras. Dichos sucesos han provocado que el tamaño medio de las entidades aumentase, ya que las entidades crediticias matrices se lanzan a operar en el mercado controlando un volumen de activo más mayor que antes a raíz de la incorporación en sus balances de los activos de las entidades fusionadas o adquiridas (Fernández de Guevara-Maudos, 2008). Al igual que la gran parte de los países de la Unión Europea seleccionados, el tamaño medio relativo de las entidades de crédito españolas también ha experimentado un aumento constante. Pues bien, las entidades crediticias han pasado de presentar un tamaño medio de 3.132,34 millones de euros a finales del año 2000 hasta un total de 13.131,86 millones de euros en diciembre del año 2014, lo cual significa que han incrementado en casi cinco veces su tamaño medio. Por tanto, con los datos descritos podemos situar a España entre uno de los países de la Unión Europea que ha experimentado mayores aumentos en el tamaño medio de las entidades de crédito en los últimos años, ya que sólo le superan Chipre, Francia, Finlandia y los Países Bajos.

Por último, analizaremos la evolución que han experimentado el tamaño relativo de las entidades crediticias de Irlanda y del Reino Unido, guiándonos para éste último por los datos de la Tabla 2 mostrada en el Anexo 2 del presente documento. Irlanda es el único país que ha experimentado reducciones en el tamaño medio de las entidades de crédito, pues éste ha seguido una tendencia decreciente desde el año 2004 hasta el final del periodo analizado, llegando a reducirse más de cinco veces en los últimos diez años. En el Reino Unido tradicionalmente los mercados de capitales han ejercido una mayor relevancia que el sector crediticio a la hora de canalizar el ahorro hacia la inversión. Este suceso provoca que cada vez más el sector crediticio pierda peso dentro del sistema financiero, lo cual explica que en los últimos años el número de entidades de crédito se haya reducido constantemente. Por tanto, al reducirse el número de entidades de crédito el tamaño medio de las que sobreviven actualmente haya incrementado notablemente, pues a finales del año 2008 las entidades crediticias inglesas han incrementado más de dos veces el tamaño medio con respecto al inicio del periodo analizado.

Como síntesis del anterior análisis se obtiene que el número de entidades crediticias que componen los sectores de gran parte de los países de la Unión Europea analizados en los últimos años ha seguido una tendencia decreciente debido, mayoritariamente, al proceso de reestructuración iniciado a finales de la década de los años 90. Los países que han experimentado una mayor reducción en el número de entidades crediticias activas han sido Francia y los Países Bajos, pues el número de entidades registrado a finales del año 2014 se había reducido en más de la mitad con respecto al existente al inicio del periodo. Sin embargo, ciertos países como Irlanda, Chipre y España han contabilizado incrementos en el número de entidades en ciertos periodos concretos. Consecuentemente, al reducirse el número de

entidades, el tamaño medio relativo de las que seguían en actividad se ha incrementado notablemente a lo largo del periodo temporal seleccionado. Sobresale el caso de Chipre, dónde las entidades de crédito han incrementado ocho veces su tamaño medio en menos de ocho años. Sin embargo, no en todos los países el indicador ha seguido el mismo comportamiento, ya que en Irlanda ha llegado a registrar pérdidas, pues el tamaño relativo de las entidades de crédito se ha reducido más de cinco veces en los últimos diez años.

2.2.2 Medios operativos del sector crediticio.

En el presente apartado se llevará a cabo un análisis de los medios operativos de las entidades de crédito. Para ello estructuraremos nuestro análisis en dos partes. En la primera parte se realizará una descripción de la evolución experimentada por el número de oficinas y empleados activos de las entidades de crédito de los países seleccionados de la Unión Europea a lo largo del periodo temporal abordado en el presente trabajo. Además, en esta parte también examinaremos los indicadores más comúnmente utilizados para analizar la capacidad del sector crediticio para prestar servicios a la población, tanto dentro del análisis del número de oficinas como en el número de empleados. En la segunda parte únicamente nos centraremos mercado de crédito español, con el fin de determinar la trayectoria seguida por el número de empleados y oficinas comerciales dentro de nuestro país.

A. Evolución de los medios operativos de la Unión Europea.

A continuación, examinaremos la evolución experimentada por la red comercial de oficinas y el número de empleados activos de las entidades de crédito de la Unión Europea a lo largo de los últimos catorce años y realizaremos una cuantificación de la disposición con la que las entidades europeas prestan servicios financieros a la población.

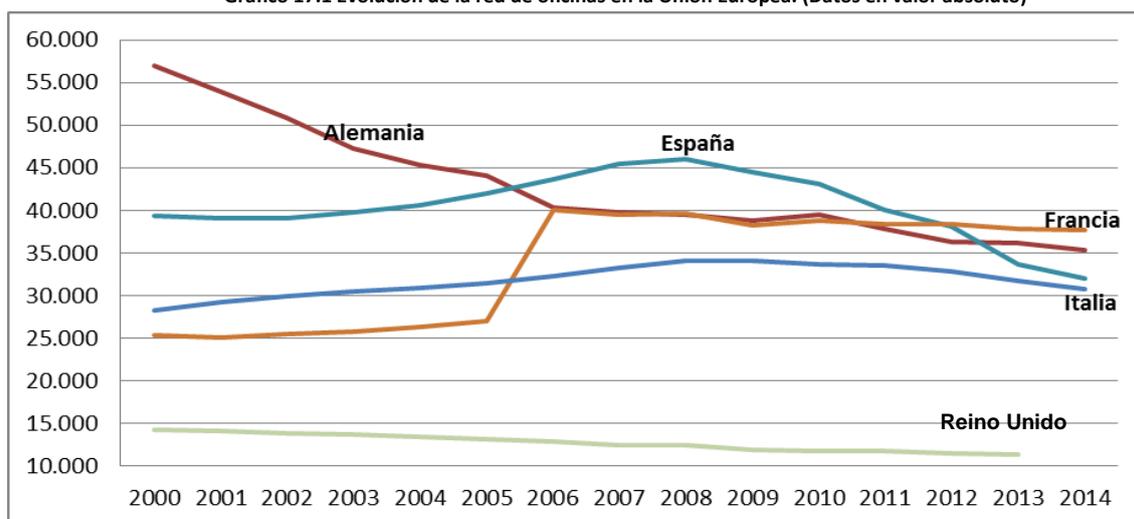
A.1 Número de oficinas.

En primer lugar, enfocaremos nuestro estudio en la red comercial de oficinas de las entidades de crédito de la Unión Europea, examinando la trayectoria seguida y cuantificando los resultados obtenidos de uno de los indicadores de capacidad más conocidos que mide el total de oficinas existentes por volumen de población.

A.1.1 Evolución del número de oficinas.

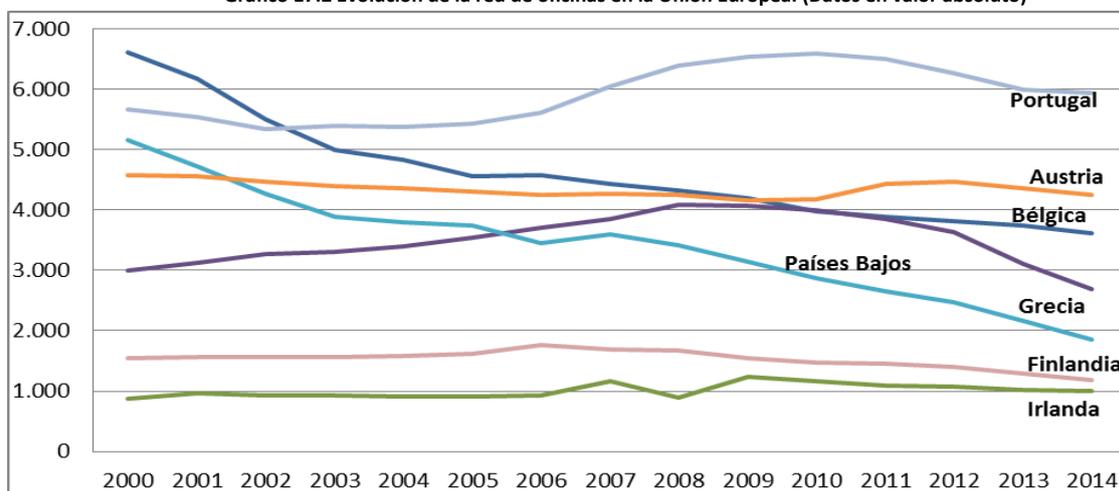
En los siguientes gráficos se muestra la evolución experimentada por la red comercial de las entidades de crédito de los países de la Unión Europea desde el año 2000 hasta finales del año 2014. Es importante señalar que en el Anexo 3 se ha incluido una tabla en la que se muestra la evolución del número de oficinas de Chipre, Luxemburgo y Malta con el fin de no distorsionar los datos representados en los gráficos.

Gráfico 17.1 Evolución de la red de oficinas en la Unión Europea. (Datos en valor absoluto)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Gráfico 17.2 Evolución de la red de oficinas en la Unión Europea. (Datos en valor absoluto)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Hasta la fecha previa al estallido de la crisis financiera en el continente europeo, la red de oficinas de las entidades de crédito de la mayoría de los países analizados ha seguido una tendencia creciente, llegando a registrar en gran parte de ellos una cifra máxima de oficinas activas en el año 2006, mientras las entidades crediticias de los países sureños (Francia, España, Portugal, Italia y Grecia), junto con las entidades de Malta, alcanzan dicho máximo en el año 2008. Bien, se observa en los gráficos que las entidades crediticias griegas a lo largo de los primeros ocho años han logrado incrementar casi dos veces el número de oficinas activas, ya que han pasado de un total de 2.850 oficinas hasta 4.095 oficinas. En otros países, como Italia y España, las entidades de crédito han abierto más de 6.000 oficinas a lo largo de la primera década del siglo veintiuno, mientras que en el caso de Francia las entidades de crédito han abierto más de 13.000 oficinas durante los seis primeros años del siglo actual.

Sin embargo, tras el estallido de la crisis financiera mundial las entidades crediticias de los países de la Unión Europea analizados experimentan grandes reducciones en el número de oficinas, registrando unas pérdidas cercanas al 15 por ciento con respecto al periodo anterior, pues en diciembre del año 2014 se habían contabilizado un total de 204.146 oficinas en el conjunto de la Unión Europea, una cifra inferior al total de 238.117 oficinas registradas en el año 2008. Las entidades de crédito de los Países Bajos han sido las que han registrado mayores pérdidas, pues a lo largo de los últimos seis años se han cerrado casi la mitad de oficinas que había activas antes del estallido de la crisis. A los Países Bajos le siguen Grecia y España, dónde las entidades de crédito durante los últimos seis han experimentado pérdidas en la red comercial de oficinas superiores al 30 por ciento. Por el contrario, en países como Francia e Italia, dónde en el periodo anterior las entidades de crédito habían experimentado notables incrementos en la red comercial, en los últimos años apenas han registrado reducciones significativas en el número de oficinas activas, ya que el cierre de oficinas no ha llegado a superar la décima parte de las oficinas activas. Por último, señalaremos que la evolución de la red comercial no ha sido igual en todos los países mostrados en el gráfico. El número de oficinas en Alemania, Reino Unido, Países Bajos, Austria y Bélgica se ha reducido constantemente a lo largo de los últimos catorce años. Observando los gráficos, lo que más nos llama la atención es la tendencia seguida por el número de oficinas de las entidades crediticias alemanas, pues durante el periodo temporal evaluado se han cerrado un total de 21.652 oficinas, más de la tercera parte del total de oficinas activas en el año 2000 en Alemania.

A.1.2 Número de oficinas por población.

El presente indicador de capacidad mide el número de oficinas crediticias por el total de población existente en cada país (EuropeG, 2014, p.2). Se ha decidido dividir el denominador de la fórmula entre 10.000 para simplificar los datos obtenidos, pues es más claro y gráfico examinar el número de oficinas crediticias existentes por cada diez mil habitantes en vez de tratar el número de oficinas por cada millón de habitantes, ya que obtendríamos unas cifras muy dispares. En la siguiente fórmula se detalla el cálculo del indicador.

$$\text{Nº de oficinas/10.000 habitantes} = \frac{\text{Número total de oficinas crediticias por país}}{\text{Población total por país/10.000}}$$

En la Tabla 3 se representa la evolución del número de oficinas crediticias existentes por cada 10.000 habitantes en los países de la Unión Europea analizados a lo largo de los últimos catorce años. Nos encontramos con que en gran parte de los países presentes la tendencia seguida por el indicador ha sido decreciente a lo largo de los años. Este hecho se

debe a que el ritmo de crecimiento de la población, crecimiento incentivado mayoritariamente por la llegada de población inmigrante al viejo continente, es mayor que el ritmo de crecimiento de la apertura de oficinas crediticias (considerando que a partir del año 2008 se inicia un proceso de cierre de oficinas de las entidades de crédito a raíz de las olas de fusiones y adquisiciones llevadas a cabo tras el estallido de la crisis financiera mundial). En el Anexo 2 del presente trabajo se ha incluido una tabla en la que se muestra la evolución de la población total de los países de la Unión Europea analizados para una mayor comprensión de los datos por parte del lector.

Tabla 3. Evolución del número de oficinas por cada 10.000 habitantes.

	2000	2004	2008	2012	2014
Bélgica	6,46	4,65	4,05	3,44	3,22
Alemania	6,93	5,49	4,81	4,51	4,37
Irlanda	2,33	2,26	2,01	2,32	2,16
Grecia	2,76	3,08	3,66	3,27	2,46
España	9,81	9,54	10,09	8,15	6,88
Francia	4,18	4,23	6,19	5,88	5,71
Italia	4,95	5,38	5,82	5,53	5,05
Chipre	14,54	13,52	11,89	9,86	7,17
Luxemburgo	5,19	5,56	4,73	3,87	3,95
Malta	2,89	2,48	2,72	2,56	2,59
Países Bajos	3,25	2,34	2,09	1,47	1,10
Austria	5,71	5,35	5,11	5,30	4,99
Portugal	5,52	5,13	6,06	5,94	5,69
Finlandia	3,00	3,04	3,15	2,60	2,18
Reino Unido	2,42	2,24	2,03	1,81	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Una vez descrita la evolución seguida por el indicador durante los últimos catorce años, se procede a analizar los países que presentan un mayor y menor número de oficinas crediticias en relación con el volumen de población existente en cada uno de ellos. Bien, por una parte, los países que siempre han presentado un mayor número de oficinas crediticias por cada diez mil habitantes han sido Chipre y España. En Chipre a finales del año 2000 se habían registrado un promedio de 14.54 oficinas crediticias por cada diez mil habitantes, cifra que se ha reducido progresivamente hasta catalogar una media de 7.17 oficinas, la mitad de las existentes al inicio del periodo evaluado. Tal como se muestra en el Anexo 4, mientras que la población de Chipre ha crecido a lo largo de los últimos años, el número de oficinas se ha reducido. Por tanto, aunque Chipre posee una red comercial muy densa en relación a la

extensión geográfica y a la población censada⁹ en el país (se ha registrado en el año 2014 una densidad de 96 habitantes por kilómetro cuadrado), las entidades crediticias se ven obligadas a cerrar oficinas porque han incurrido en costes innecesarios al abrir un gran número de oficinas comerciales para dar servicio a un volumen de población relativamente bajo. En lo que respecta a España, a finales del año 2000 se habían registrado un promedio de 9.89 oficinas por cada diez mil habitantes, cifra que ha aumentado hasta alcanzar un máximo de 10.15 oficinas en el año 2007. Posteriormente, tras las olas de fusiones y adquisiciones el promedio de oficinas comerciales existentes por cada diez mil habitantes se ha reducido hasta registrar al final del año 2014 una media de 6.87 oficinas. Bien, mientras que la población censada en España se ha incrementado progresivamente a lo largo de los años, las entidades de crédito españolas han aumentado la red de oficinas en la primera década para prestar sus servicios a un volumen de población alto y geográficamente muy disperso (se ha registrado en el último año una densidad de 92 habitantes por kilómetro cuadrado). Sin embargo, al igual que en Chipre, a partir del año 2008 las entidades de crédito cierran un gran número significativo de oficinas para ahorrar costes.

Por otra parte, los países que presentan un menor número de oficinas crediticias por población son Finlandia y los Países Bajos, los cuales se caracterizan por presentar una red comercial poco densa. A finales del año 2014 en Finlandia existía un promedio de 2.17 oficinas y en los Países Bajos 1.10 oficinas por cada diez mil habitantes, unas cifras significativamente reducidas respecto a las registradas por el resto de países. En Finlandia las entidades crediticias no han necesitado abrir una gran cantidad de oficinas comerciales para poner sus servicios a disposición del público, ya que ni la población ha experimentado grandes variaciones en los últimos años ni la población total censada es relativamente alta en comparación con otros países de la Unión Europea, como por ejemplo Francia o el Reino Unido. En los Países Bajos, aunque el número de población censada es significativamente alto en relación al ámbito geográfico del país (en 2014 se había registrado una densidad de 406 habitantes por kilómetro cuadrado), las entidades de crédito tampoco han necesitado abrir un gran número de oficinas para prestar sus servicios, ya que ésta geográficamente se encuentra concentrada a lo largo del territorio nacional.

A.2 Número de empleados.

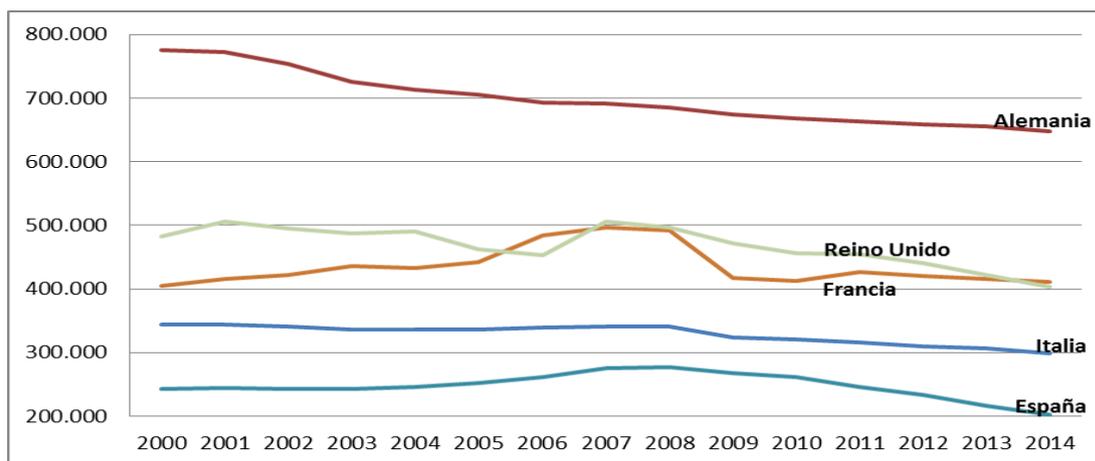
En segundo lugar se realizará un análisis similar al caso anterior, dónde examinaremos la evolución del número de empleados activos en el sector crediticio y se analizarán los resultados obtenidos a través de un indicador de capacidad que mide el total de empleados activos por oficina de crédito.

⁹Los datos seleccionados sobre la densidad de población tanto de Chipre como de los restantes países analizados se encuentran en la Tabla 9 del Anexo 4.

A.1.1 Evolución del número de empleados.

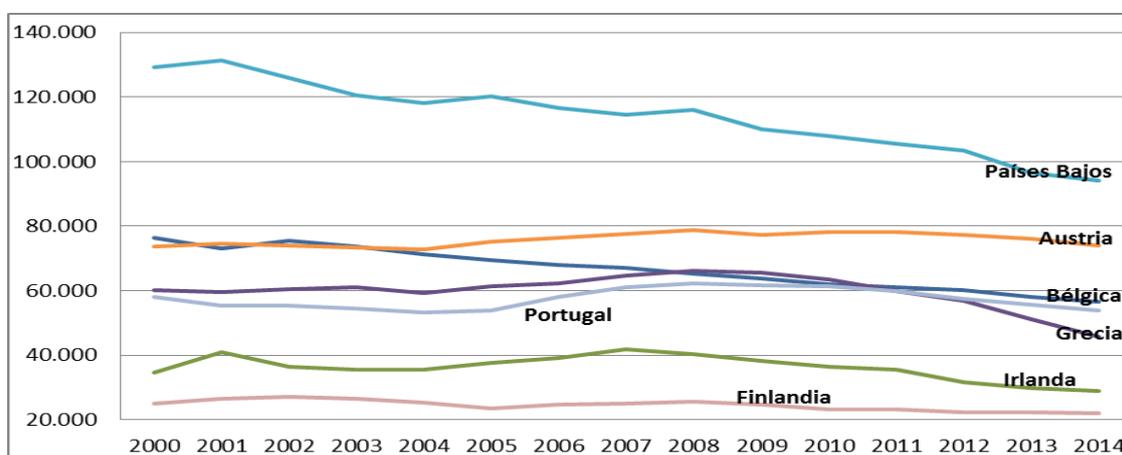
En los siguientes gráficos del presente sub-apartado se representa la evolución del número de empleados de las entidades de crédito a lo largo de los últimos catorce años. Al igual que en el caso anterior, en el Anexo 4 se ha incluido una tabla en la que se muestra la evolución del número de empleados activos en Chipre, Luxemburgo y Malta con el fin de no distorsionar los datos representados en los gráficos.

Gráfico 18.1 Evolución de los empleados en la Unión Europea. (Datos en valor absoluto)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Gráfico 18.2 Evolución de los empleados en la Unión Europea. (Datos en valor absoluto)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Podemos afirmar que la evolución del número de empleados de las entidades crediticias europeas ha seguido un comportamiento muy similar a la evolución del número de oficinas. Pues bien, el total de empleados del sector crediticio del conjunto de países de la Unión Europea ha crecido constantemente en gran parte de ellos hasta alcanzar en el año 2008 un máximo de 3.335.210 empleados, la misma fecha en la que las entidades crediticias habían registrado un máximo de oficinas activas. Es importante señalar que el país dónde el número de trabajadores del sector crediticio ha experimentado un mayor aumento ha sido

Chipre, pues a lo largo de los primeros años las entidades de crédito han registrado una variación positiva en el número de trabajadores del 28 por ciento respectivamente, lo cual se traduce en un aumento de 2.752 trabajadores. Sin embargo, la evolución del número de empleados no ha seguido la misma tendencia en todos los países analizados de la Unión Europea. Lo primero que sobresale al observar el gráfico es el caso de Alemania, dónde el número de empleados ha experimentado una reducción constante a lo largo del periodo previo al estallido de la crisis financiera, registrando un total de 90.250 trabajadores menos.

A partir del año 2008 el número de empleados el sector crediticio europeo inicia una tendencia negativa hasta finales del periodo evaluado, registrando en diciembre del 2014 un total de 445.890 trabajadores menos dentro del conjunto de países de la Unión Europea. En países como Grecia e Irlanda el número de empleados se ha reducido notablemente, llegando a perder un total de 45.654 trabajadores en el caso de Grecia y 28.871 trabajadores en el caso de Irlanda. En el Reino Unido, uno de los países de la Unión Europea dónde las entidades de crédito presentan grandes cifras de trabajadores activos, tras el estallido de la crisis financiera las entidades crediticias inglesas han experimentado una variación negativa cercana al 20 por ciento, lo cual se traduce en una pérdida de 93.356 trabajadores. Por último, señalaremos que las entidades de crédito de los países que en el periodo anterior habían contabilizado pérdidas en el número de trabajadores activos en el periodo temporal previo al estallido de la crisis financiera han seguido acumulando pérdidas. Pues bien, las entidades crediticias italianas han registrado una pérdida total de 40.779 puestos de trabajo en los últimos seis años, mientras que en Alemania se han destruido un total de 38.250 puestos de trabajo en el sector crediticio a lo largo de los últimos seis años, casi tres veces menos puestos de trabajo que en el periodo anterior.

A.1.2 Número de empleados por oficina.

El segundo indicador de capacidad que se analizará mide el nivel de especialización de los servicios que prestan las entidades de crédito al público, pues calcula el número medio de empleados activos que trabajan en una oficina crediticia (Fernández de Guevara-Maudos, 2008, p.108). En el cociente se detalla la fórmula utilizada para el cálculo del indicador.

$$\text{Nº de empleados/ Nº de oficinas} = \frac{\text{Número total de empleados por país}}{\text{Número total de oficinas crediticias por país}}$$

En la Tabla 4 se muestra la representación del indicador evaluado entre los años 2000, 2006 y 2013. Se han elegido estas fechas con el propósito de analizar la situación del indicador tanto en el periodo anterior al estallido de la crisis financiera como en el periodo posterior. Al observar la tabla resalta el caso de Luxemburgo, ya que es el único país donde el indicador presenta mayores cifras, pues en ambas fechas el número medio empleados existentes por

oficina superaba los cien y, además, el número de trabajadores que prestaban sus servicios en las oficinas crediticias ha seguido una tendencia creciente a lo largo del periodo temporal evaluado. Por tanto, se establece que en Luxemburgo predomina una tipología de oficina crediticia en la que trabajan un gran número de empleados, lo cual permite ofrecer a los clientes una atención y un servicio más especializado y completo, tanto a empresas como a particulares.

En el año 2006 Irlanda es el único país donde el número medio de empleados por oficina supera los cuarenta, mientras que en el año 2013 en los Países Bajos se presenta un número medio superior de cuarenta trabajadores por oficina. En Irlanda a medida que el número de oficinas crediticias aumentaba las entidades incrementaban su plantilla de trabajadores para ofrecer un buen servicio a sus clientes, hasta alcanzar en fechas previas a la expansión de la crisis financiera un máximo de 45 trabajadores por oficina. Paralelamente, en los Países Bajos el indicador crece a lo largo del primer periodo, presentando en el año 2006 una media de 34 empleados que prestaban sus servicios en una oficina. Sin embargo, a partir de la expansión de la crisis financiera tanto el número de empleados como de oficinas se reduce en Irlanda, pues inicia una tendencia decreciente registrando a finales del año 2013 una media de 29 trabajadores por oficina, mientras que en los Países Bajos la evolución del número de trabajadores decrece a una tasa media anual inferior a la del número de oficinas, lo cual explica que el indicador haya seguido una tendencia creciente durante los últimos catorce años registrando una media 41 empleados por oficina en la fecha actual.

Tabla 4. Nivel de especialización de los servicios crediticios en la Unión Europea.

	2000	2006	2013
Bélgica	11,54	14,86	15,58
Alemania	13,63	17,19	18,13
Irlanda	39,51	41,88	29,13
Grecia	20,02	16,81	16,48
España	6,19	5,99	6,41
Francia	16,01	12,11	10,99
Italia	12,22	10,49	9,65
Chipre	9,76	11,52	16,34
Luxemburgo	102,38	105,78	123,18
Malta	34,60	31,95	38,15
Países Bajos	25,10	33,71	44,54
Austria	16,12	17,92	17,46
Portugal	10,26	10,36	9,32
Finlandia	16,25	14,11	17,23
Reino Unido	34,00	35,17	37,15

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

En el Reino Unido y en Malta el indicador se sitúa en el intervalo comprendido entre veinte y cuarenta trabajadores existentes por oficina. En Malta el indicador ha aumentado en más de cinco puntos porcentuales a lo largo del periodo debido por el crecimiento experimentado por el número de empleados. Sin embargo, en Reino Unido el indicador ha

presentado una tendencia creciente hasta el año 2008, fecha en la que se ha registrado un máximo de 40 empleados que prestan sus servicios en las oficinas crediticias inglesas, mientras que en el segundo periodo el indicador inicia una tendencia decreciente, ocasionada por la reducción del número de oficinas y empleados activos. Aun así, podemos afirmar que tanto en Malta y Reino Unido como en Irlanda y los Países Bajos las entidades crediticias, al igual que en Luxemburgo, ofrecen a sus clientes un servicio especializado y directo a sus clientes al encontrarse una gran cantidad de empleados trabajando en las oficinas.

Por último, examinamos que hay un grupo de países (compuesto por Bélgica, Alemania, Grecia, Francia, España, Italia, Chipre, Austria, Portugal y Finlandia), donde el indicador no supera la línea media de veinte empleados por oficina en las dos gráficas presentes en el Anexo. El número de empleados por oficina presenta una trayectoria creciente en Alemania, Bélgica, Austria y en Chipre, debido principalmente a que la tasa de decrecimiento del número de empleados es menor a la del número de oficinas, excepto en Chipre, donde el número de trabajadores activos ha crecido hasta finales del año 2012, mientras que en el resto de países el indicador ha reflejado una trayectoria decreciente.

En el caso de España, el indicador analizado ha experimentado una evolución negativa hasta finales del año 2006, fecha a partir de la cual cambia de tendencia e inicia un notable crecimiento hasta el año 2014. Fundamentalmente, este hecho se debe a la evolución experimentada por los medios operativos del sector crediticio que, según se explicará en el siguiente apartado, ha propiciado que durante el primer periodo se produjera un mayor crecimiento del número de oficinas frente al de empleados registrando una menor cifra de trabajadores por oficina, mientras que en el segundo periodo la red comercial de oficinas ha sufrido una mayor reducción en proporción a la plantilla de empleados del sector, lo cual determina que durante los últimos seis años el indicador haya experimentado variaciones positivas. Por último, señalaremos que España no logra superar a la media de países de la Unión en lo que respecta al número de empleados activos por oficina (6 trabajadores frente a los 20 que presenta la media de la Unión Europea), lo cual establece que las entidades de crédito españolas no ofrecen a sus clientes un servicio especializado como en comparación otros países como Reino Unido o Luxemburgo.

B. Evolución de los medios operativos en España.

Una vez descrita la evolución experimentada por los medios operativos de las entidades de crédito de la Unión Europea, nos centraremos en analizar la situación de España, guiándonos por los datos mostrados en la siguiente tabla. Hasta finales del año 2008 el mercado de crédito experimenta un notable desarrollo con la apertura del número de oficinas en la red comercial y el incrementando del número de trabajadores activos en plantilla, un desarrollo protagonizado, en gran parte, por la expansión llevada a cabo por las cajas de ahorro tras la eliminación de barreras geográficas y la liberalización de su actividad tradicional.

Pues bien, a lo largo de los primeros ocho años las entidades de crédito han abierto un total de 6.765 de oficinas nuevas y han creado 33.325 puestos de trabajo.

Tabla 5. Evolución de los medios operativos en España.

	2000	2004	2008	2012	2014
Oficinas	39.300	40.603	46.065	38.142	31.999
Empleados	243.172	246.236	276.497	234.292	201.643

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Sin embargo, la evolución del número de oficinas y del número de empleados han seguido un comportamiento desigual a lo largo del primer periodo analizado, ya que, según como se muestra en los datos reflejados en la Tabla 5 del Anexo 4, la tasa de crecimiento media anual del número de oficinas (2,81 por ciento) siempre ha sido mayor que la tasa de crecimiento del número de empleados (1,71 por ciento). Este hecho establece que las entidades crediticias españolas han decidido centrar gran parte de sus inversiones en la apertura de nuevas oficinas comerciales, mientras que la plantilla de trabajadores no se ha incrementado en la misma proporción, por lo que se afirma que durante los primeros ocho años descritos el sector crediticio español ha experimentado un periodo caracterizado por la apertura de una gran número de oficinas comerciales (de pequeñas dimensiones gran parte de ellas) dónde prestaban sus servicios un número reducido de trabajadores.

Por el contrario, se observa que a partir del año 2008 la red comercial sufre notables pérdidas debido a las olas de fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por las entidades bancarias y cajas de ahorro. Durante los últimos seis años las entidades de crédito españolas se han visto obligadas a cerrar un total de 14.066 oficinas, la tercera parte del total de oficinas registradas a finales del año 2008, y se han destruido un total de 74.854 puestos de trabajo, más de la cuarta parte del número de trabajadores activos en el sector crediticio antes del estallido de la crisis financiera. Al igual que en el periodo anterior, durante los últimos seis años la tasa de crecimiento media anual del número de oficinas (-5,84 por ciento) ha sido mayor que la tasa de crecimiento medio anual del número de trabajadores (-5,10 por ciento) del sector. Por tanto, tras la expansión de la crisis financiera mundial las entidades españolas han iniciado un proceso de cierre de oficinas en una proporción mayor que el despido de empleados, lo que establece que la plantilla de trabajadores no ha sufrido tantas reducciones como la red comercial de oficinas en los últimos años.

Como conclusión del análisis de los medios operativos del sector crediticio europeo se ha extraído que tanto la red comercial de oficinas como la plantilla de trabajadores también han experimentado los efectos de las olas de fusiones y adquisiciones de entidades. Pues bien, en los años previos a la expansión de la crisis mundial tanto el número de oficinas como trabajadores había seguido una tendencia positiva. Sobresalen Francia, España e Italia como los países en los que se han abierto un mayor número de oficinas con respecto al conjunto de la Unión Europea, mientras que el país dónde el número de trabajadores ha experimentado un

mayor aumento ha sido en Chipre. Tras el contagio de la crisis mundial ambos medios han comenzado a registrar resultados negativos hasta la fecha actual. Las entidades de crédito de los Países Bajos han sido las que han registrado mayores pérdidas en el número de oficinas comerciales, mientras que el Reino Unido se consolida como el país en el que las entidades de crédito han perdido un mayor número de empleados. Es importante señalar que el número de empleados ha decrecido a un ritmo menor que el del número de oficinas, por lo que el número de trabajadores por oficina crediticia ha seguido una tendencia creciente en los últimos años. Luxemburgo, seguido por Irlanda y los Países Bajos, es el país dónde el indicador ha registrado los mayores resultados a lo largo del periodo, mientras que en gran parte de los países de la Unión Europea, dónde sobresalen España, Portugal y Chipre, las entidades no logran superar los 20 trabajadores por oficina, por lo que el servicio ofrecido será menos personalizado que en los países citados anteriormente.

2.3 Penetración exterior.

Por último evaluaremos el impacto que ha ejercido la entrada de entidades extranjeras dentro del mercado de crédito de cada uno de los países de la Unión Europea seleccionados. Es importante señalar que dentro del concepto de entidades extranjeras se engloban tanto las filiales como a las sucursales de entidades de crédito no domésticas. Para analizar el efecto que ha ejercido la penetración exterior dentro de cada país utilizaremos un indicador de dimensión, el cual pretende medir el peso que ejercen las entidades extranjeras, tanto las pertenecientes a la Unión Europea como no, sobre el total de entidades crediticias existentes en cada país (entidades extranjeras y entidades domésticas). Se detalla la fórmula del indicador de penetración exterior que se utilizará a lo largo del presente apartado (EuropeG, 2014, p.2).

$$\text{Penetración Exterior} = \frac{\text{Número de entidades de crédito extranjeras}}{\text{Número total de entidades de crédito extranjeras y domésticas}}$$

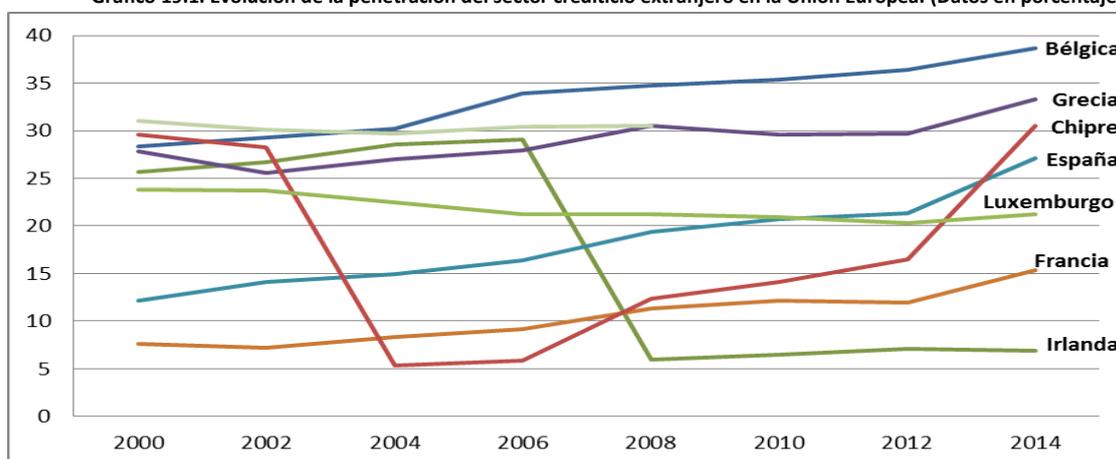
A continuación, procedemos a iniciar el análisis de la penetración de entidades de crédito extranjeras, análisis que se fundamentará, por una parte, en examinar la evolución experimentada por la entrada de entidades foráneas dentro de cada país a lo largo de los últimos catorce años y, por otra parte, en evaluar el origen de dichas entidades.

2.3.1 Evolución de la penetración exterior.

En primer lugar, se evaluará la evolución de la penetración del sector crediticio extranjero dentro de los diferentes países de la Unión Europea analizados desde el año 2000 hasta

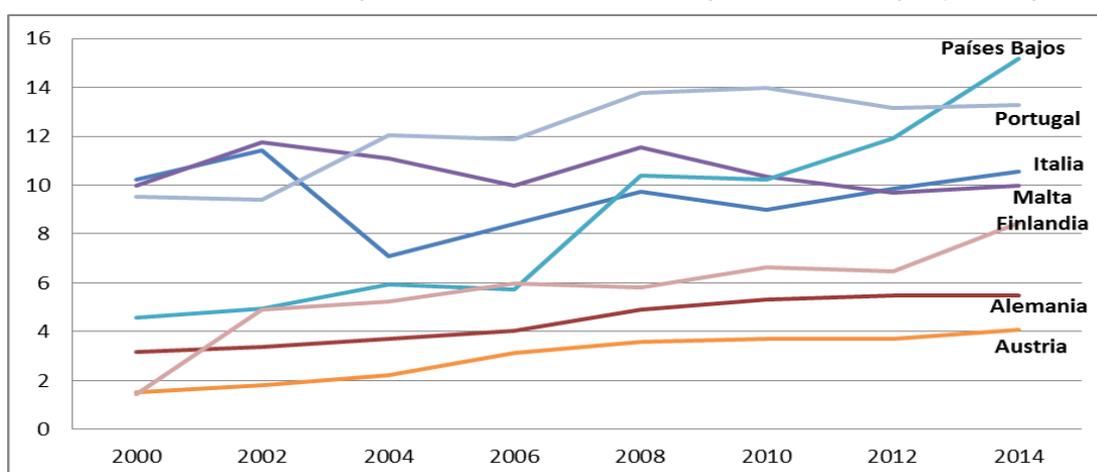
finales del año 2014. Observando los siguientes gráficos podemos afirmar que la penetración de entidades crediticias extranjeras ha seguido una trayectoria creciente, pues se observa que en países como Bélgica las entidades extranjeras logran incrementar su presencia en más de diez puntos porcentuales a lo largo del periodo analizado. Mientras tanto, en otros países como Alemania y Francia se aprecia que las entidades de crédito extranjeras logran cruzar barreras e incrementar dos veces su peso dentro del sector. Además, es importante señalar que las entidades de crédito extranjeras incrementaron su influencia de forma notable dentro del país receptor en cortos intervalos de tiempo en algunos de los países analizados, como en Finlandia, donde en menos de cuatro años éstas lograron incrementar seis veces su peso dentro del sistema crediticio finlandés, la cifra más alta de todos los países analizados, ostentando a finales del año 2004 una influencia del 5.22 por ciento sobre el sector frente al 1.45 por ciento registrado en diciembre del año 2000.

Gráfico 19.1. Evolución de la penetración del sector crediticio extranjero en la Unión Europea. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Gráfico 19.2. Evolución de la penetración del sector crediticio extranjero en la Unión Europea. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

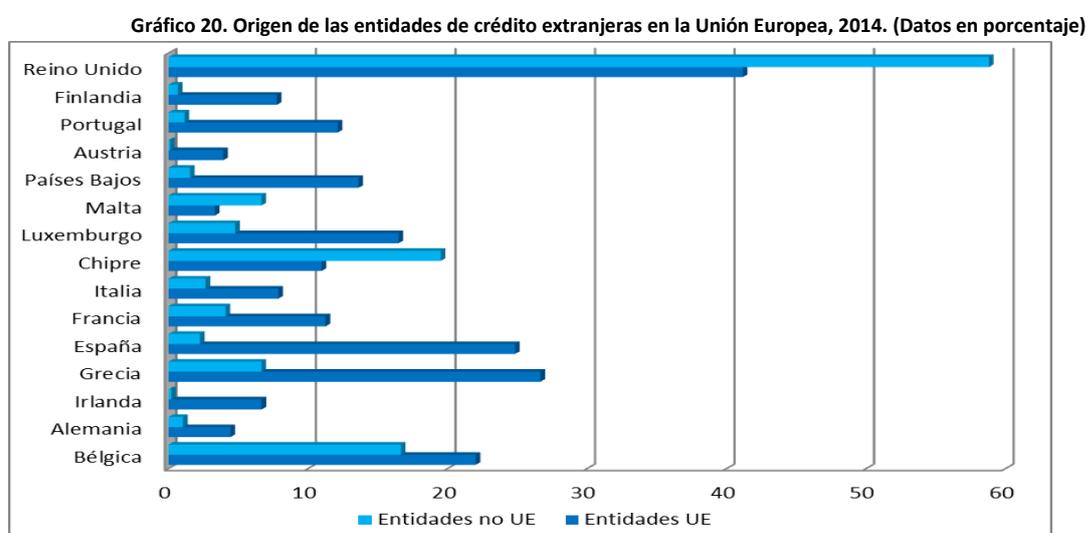
Sin embargo, la penetración de las entidades de crédito extranjeras, tanto las pertenecientes a países de la Unión Europea como a terceros, no sigue la misma trayectoria en todos los países de la Unión Europea analizados. Las entidades de crédito domésticas de Luxemburgo han ganado poder en el sector, ya que las 40 entidades de crédito extranjeras registradas en Luxemburgo a finales del año 2014, las cuales operaban con un volumen de activos totales de 141.005 millones de euros, representan una cifra menor frente a la registrada en el año 2000, lo cual explica que las entidades crediticias domésticas a lo largo de los años hayan ganado peso sobre el total del sector. En Malta se ha producido una situación muy similar a la ocurrida en Luxemburgo, pues a lo largo de los últimos doce años las entidades crediticias extranjeras han experimentado una reducción del 15.13% sobre el sistema crediticio de Malta.

Uno de los aspectos que puede llamar la atención del lector al observar los gráficos es la profunda caída que ha sufrido el sector crediticio extranjero tanto en Irlanda como en Chipre. En cuestión de dos años el peso que ejercían las entidades de crédito extranjeras en Irlanda se ha reducido en más de cuatro veces, ya que mientras que el número de entidades de crédito extranjeras se mantenía estable, el número de entidades domésticas ha aumentado casi siete veces (han pasado de un total de 78 a 501 entidades domésticas), lo cual determina que las entidades extranjeras hayan perdido su hegemonía. En Chipre la relevancia ejercida por las entidades extranjeras sobre el total del sector se ha reducido casi seis veces desde el año 2000 hasta finales del año 2004. Sin embargo, cabe destacar que en fechas posteriores la influencia de entidades de crédito extranjeras ha crecido constantemente a lo largo del periodo analizado en ambos países debido al aumento de entidades de crédito activas.

Por último, analizaremos la evolución de la penetración del sector de crédito exterior en España. La apertura del sistema crediticio a las entidades extranjeras es relativamente reciente, la cual se ha contemplado por primera vez en el Real Decreto 1388/1978. Actualmente, con la Ley 3/1994 se establece la libertad de apertura de sucursales por parte de entidades extranjeras y la libre prestación de servicios únicamente con una comunicación al Banco de España por parte de la autoridad supervisora del país de origen, entre otras. Por tanto, a través de la aplicación de la normativa descrita el mercado español se ha convertido en una alternativa atractiva de inversión para las entidades crediticias extranjeras (Balaguer-Soler y otros, 1996, p.298). Bien, según el gráfico la influencia de las entidades de crédito extranjeras sobre el sector crediticio español ha sido muy intenso, llegando a incrementar dos veces su peso, pues han pasado de registrar un peso del 12.17 por ciento a finales del año 2000 a un total del 27.10 por ciento en el año 2014. Por tanto, España se encuentra dentro del grupo de países de la Unión Europea donde las entidades crediticias extranjeras han incrementado su relevancia dentro del sector en mayor proporción con respecto al total de países analizados. Además, a finales del año 2014 se habían registrado un total de 84 entidades crediticias extranjeras, las cuales operaban en el territorio español ostentando un volumen de activos totales de 108.968 millones de euros, unas cifras que superan la media de la Unión Europea.

2.3.2 Origen de las entidades de crédito extranjeras.

En segundo lugar, se procede a examinar la procedencia de las entidades de crédito extranjeras presentes en cada uno de los países objeto de estudio. En el siguiente gráfico se ha plasmado el origen de las entidades extranjeras que presenten una mayor presencia dentro del sistema crediticio de cada país en el año 2014. Para una mayor comprensión del gráfico, es importante señalar que las barras que presentan un mayor grosor se corresponden con las entidades de crédito extranjeras procedentes de países de la Unión Europea, mientras que las barras más finas se corresponden con las entidades crediticias extranjeras procedentes de países terceros.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

Por una parte se aprecia que las entidades que ostentan el mayor volumen de actividad son aquellas que proceden de países pertenecientes a la Unión Europea. Aunque en el gráfico sólo se muestran datos correspondientes al año 2014, a lo largo del periodo evaluado las entidades extranjeras procedentes de países de la Unión Europea siempre han mantenido una mayor presencia dentro del sistema crediticio frente a otras entidades foráneas. En países como Irlanda y Austria el peso ejercido por las entidades extranjeras procedentes de países externos a la Unión Europea es relativamente insignificante ya que en ninguno de ellos llega a superar el 25 por ciento, mientras que las otras logran incrementar treinta veces su peso sobre el total del sector. Por otra parte, nos encontramos con que en ciertos países, como Chipre y Reino Unido, las entidades de crédito extranjeras procedentes de países no pertenecientes a la Unión Europea sí han logrado alcanzar una posición ventajosa.

En el Reino Unido siempre ha existido una tendencia ascendente por la implantación de entidades procedentes de otros países de la Unión Europea. Londres es uno de los tres grandes centros financieros internacionales y posee la mayor concentración de bancos

foráneos a escala mundial (Balaguer-Soler y otros, 1996, p.127). A finales del año 2014 se habían registrado en Londres un total de 153 entidades extranjeras que ostentaban un volumen de activos totales de 3.047.436 millones de euros, de las cuales 90 de ellas procedían de países externos a la Unión Europea y controlaban un volumen de activos de 2.029.172 millones de euros. Es importante señalar que a lo largo de los años se ha registrado una notable reducción en el número de entidades de crédito extranjeras presentes en el Reino Unido. Pese a dicha reducción, Reino Unido siempre ha sido el país que ha presentado un mayor indicador de penetración exterior en comparación con el resto de países analizados. Por otra parte, en Chipre las entidades de crédito extranjeras foráneas ostentan una relevancia del 20 por ciento en el mercado de crédito, mientras que el peso de las entidades de crédito extranjeras de países pertenecientes a la unión no logra superar el 11 por ciento.

Para finalizar el análisis del origen de las entidades de crédito extranjeras evaluaremos el caso de España. Las entidades de crédito extranjeras procedentes de países pertenecientes a la Unión Europea ostentan una gran relevancia dentro del sistema crediticio español. A finales del año 2014 se habían registrado en España un total de 77 entidades de crédito extranjeras procedentes de países pertenecientes a la Unión Europea que operaban con un volumen total de activos de 104.059 millones de euros, frente a las 41 existentes en el año 2000 que ostentaban un volumen de activos totales de 36.742 millones de euros. Por el contrario, la actividad de las entidades de crédito de países foráneos indica una presencia meramente testimonial en el mercado crediticio español, ya que éstas no logran representar ni una décima parte del tejido del sector crediticio debido, en gran parte, a la alta actividad de las entidades crediticias de terceros países en el Reino Unido (Fernández de Guevara- Maudos, 2008, p.195).

Como síntesis del estudio realizado sobre la penetración exterior se ha obtenido que en las últimas décadas el sector crediticio se ha caracterizado por el incrementado la presencia de entidades de crédito extranjeras, pues bien, en países como Alemania, España y Francia se aprecia que las entidades de crédito extranjeras logran incrementar más de dos veces su peso dentro del sector, mientras que en Finlandia en menos de cuatro años éstas logran registrar un peso seis veces mayor al existente a inicios del periodo. Sin embargo, no en todos los países la penetración de entidades extranjeras ha seguido la misma tendencia, ya que en Luxemburgo y en Malta las entidades domésticas han ganado poder en el sector, mientras que en Irlanda y en Chipre en menos de cuatro años la presencia de entidades extranjeras ha experimentado una reducción significativa dentro del sector. Es importante señalar que las entidades extranjeras que provienen de países miembros de la Unión Europea son las que controlan la mayor parte de la actividad del sector crediticio, aunque en ciertos casos como en Reino Unido o Chipre las entidades foráneas han logrado alcanzar una posición favorable frente a las otras.

Conclusiones

A raíz de la adopción de las directrices comunitarias en materia financiera en el marco legislativo de cada Estado miembro de la Unión Europea y, posteriormente, tras el estallido de la crisis financiera mundial, el sector crediticio ha sufrido una serie de cambios estructurales y estratégicos en las últimas décadas. Por ello, en el presente trabajo se ha llevado a cabo un análisis descriptivo de la evolución experimentada por el sector crediticio en los últimos catorce años. Detallaremos brevemente una serie de pautas que se han observado a la hora de realizar el trabajo. Bien, por un parte, hemos obtenido que se ha producido una expansión del sector crediticio muy por encima de las necesidades de la economía real en las décadas previas al estallido de la crisis, ya que las principales partidas del balance de las entidades han desarrollado una evolución notable en gran parte de los países analizados.

Por otra parte, en los últimos años se ha evidenciado que el sector crediticio está sufriendo un proceso de reestructuración en el continente europeo, tanto por las olas de fusiones y adquisiciones protagonizadas por las entidades de crédito como por los efectos de la desintermediación financiera, pues cada vez más los activos negociados en el mercado de capitales les ganan peso a los productos tradicionales bancarios a la hora de financiar la actividad de la economía real. Por último, indicar que se ha constatado que existe una heterogeneidad entre países, pues bien, cada vez que hemos examinado la evolución y el peso relativo de un indicador o de ciertas magnitudes hemos obtenido que en la mayor parte de los países ha seguido una tendencia similar, si bien siempre nos hemos encontrado con que en ciertos casos no siempre ha predominado un total heterogeneidad, ya que al analizar el grado de desarrollo y la estructura del sistema financiero, entre otros, se han registrado resultados desiguales sobre el conjunto de países analizados. Por último, señalar que se ha observado que una serie de países, entre los cuales se encuentran Luxemburgo, Chipre, Malta, Alemania, Francia, Irlanda y el Reino Unido, han presentado un comportamiento diferenciado con respecto al resto de países analizados, tanto por sus características económicas-financieras como por su situación en la Unión Europea.

A continuación, se analizarán las principales conclusiones que se pueden extraer del trabajo realizado siguiendo la estructura del mismo.

▪ **Dimensión del sistema financiero y crediticio de la Unión Europea.**

En la primera parte se ha realizado un análisis de la dimensión del sistema financiero. Por una parte, se ha extraído que la Unión Europea está integrada por un amplio conjunto de países que poseen diferentes grados de desarrollo financiero, en base al nivel de renta per cápita y al crecimiento económico. Bien, en términos relativos, teniendo en cuenta el conjunto de países analizados de la Unión Europea, a finales del año 2007 el sistema financiero (medido en este caso como la suma del crédito y la capitalización bursátil) presentaba un tamaño medio de 3.21 veces superior al PIB, cifra que a lo largo de los últimos siete años se ha reducido registrando al final del periodo una variación negativa del 21 por ciento, respectivamente, por lo que se obtiene que el peso del sistema financiero sobre el sector real se ha reducido progresivamente a lo largo del período. Respecto al análisis del grado de desarrollo financiero, se ha examinado que los países que presentan un mayor nivel de renta per cápita son los que muestran mayores grados de desarrollo financiero, mientras que los que reflejan menores niveles de renta per cápita son los que presentan un menor grado de desarrollo financiero. Respecto al primer caso es relevante señalar la situación de Luxemburgo, ya que se posiciona como el país de la Unión Europea que presenta una estrecha relación positiva entre riqueza y desarrollo financiero. Referente al segundo caso señalado, Grecia y Portugal destacan como los dos países que han registrado menores cifras de desarrollo financiero y renta per cápita del conjunto de países analizados de la Unión Europea. Por último, se ha apreciado que existe una falta de correspondencia entre el nivel de renta per cápita y el desarrollo financiero en Chipre, Malta y España, pues mientras que el grado de desarrollo financiero que presentan es relativamente alto, el nivel de riqueza no llega a igualar a la media de los países analizados.

Por otra parte, se ha determinado que en el conjunto de los Estados miembros no domina una única estructura del sistema financiero. Para analizar con mayor detalle las diferentes tipologías los hemos agrupado en función del peso que presenta el sector crediticio y la capitalización bursátil, ambos de ellos sobre el total del PIB. Bien, por un lado, se encuentran aquellos países en los que el sector crediticio ejerce un gran peso a la hora de financiar la actividad de la economía real. Dentro de dicha agrupación se encuentran Alemania, Irlanda y Chipre, dónde sobresale el caso del último país citado, ya que el peso que ejercen los intermediarios sobre la economía real es seis veces mayor al de los mercados. Por otro lado, hemos examinado que, en un conjunto de países compuesto por Francia, Luxemburgo, España y los Países Bajos, entre otros, tanto los intermediarios como los mercados de capitales ejercen una gran importancia a la hora de canalizar los recursos. De todos ellos destaca Luxemburgo por las grandes dimensiones que presenta la estructura de su sistema financiero. En el tercer grupo analizado, compuesto por Reino Unido, Bélgica y Malta, se ha extraído que los mercados de capitales desempeñan un gran papel a la hora de encauzar los recursos dentro de la economía.

Aunque en el anterior análisis hayamos determinado que existen diferentes estructuras, el sistema financiero de la Unión Europea está basado en los intermediarios, pues el sector

crediticio es el que ejerce un mayor peso a la hora de canalizar los recursos dentro de las economías europeas frente a los mercados de capitales. Con el fin de determinar la relevancia que ejerce éste último sobre el sistema financiero, se ha calculado el tamaño que presenta en cada uno de los países analizados mediante un indicador de dimensión. En nuestro estudio hemos observado que el indicador no ha seguido el mismo comportamiento en todos los países analizados. Pues bien, se aprecia que en ciertos países como Italia, Francia, España y Finlandia, entre otros, el indicador ha seguido una tendencia creciente, llegando a duplicar su peso a lo largo del periodo analizado, mientras que en otros países como Alemania, Bélgica y Luxemburgo, entre otros, la tendencia seguida fue decreciente. De los países destacados sobresale Alemania, donde el tamaño del sector crediticio se ha reducido progresivamente hasta registrar a finales del periodo una tercera parte menor a la existente al inicio del período. Además, en términos relativos hemos concluido que el sector crediticio ostenta una mayor relevancia o tamaño en Alemania, Francia, Italia y España, mientras que Grecia, Portugal, Finlandia, Malta y Chipre se corresponden con los países en los que el sector de crédito ha registrado las cifras más inferiores.

▪ **Características del sector crediticio de la Unión Europea.**

En la segunda parte del presente trabajo se ha realizado un análisis descriptivo de las principales características del sector crediticio europeo, en el que se ha extraído que no presenta una estructura uniforme en los países analizados, lo cual le permite ser el principal motor de financiación de la producción final de bienes y servicios de las economías europeas. Examinando las principales partidas de balance sobre el total del PIB se obtiene que el volumen de activos emitidos por las entidades de crédito de la Unión Europea ha desarrollado un notable crecimiento a lo largo de la primera década. La actividad crediticia ha crecido a un ritmo mayor que el PIB, lo cual, sumado al elevado nivel de endeudamiento que había acumulado tanto el sector público como privado en los últimos años, mostraba indicios de que el sistema crediticio estaba sobredimensionado con respecto a la economía real. Sin embargo, en el año 2010 el peso de los activos sobre el PIB inicia una tendencia decreciente, debido a las dificultades de liquidez en las que se han visto envueltas las entidades de crédito. Además, en los últimos cuatro años el PIB ha crecido a un ritmo menor que la reducción de los activos totales, por lo que durante dicho periodo las entidades europeas se han visto obligadas a limitar el crédito para conseguir equilibrar sus balances.

Dentro de la masa del activo, los préstamos han constituido la principal fuente de financiación de los agentes económicos. El peso que ejerce dichos instrumentos sobre el total del PIB ha crecido consecutivamente a lo largo de los primeros diez años en gran parte de los países seleccionados de la Unión Europea. Del conjunto de países analizados sobresale Irlanda, donde los préstamos han logrado duplicar su peso sobre el total de la economía real. El ritmo de crecimiento experimentado por la actividad crediticia no habría sido posible sin la captación de depósitos del sector residente, instrumentos cuyo peso sobre el PIB también ha

seguido una evolución positiva a lo largo de la primera década. Por tanto, como los depósitos crecían a un ritmo mayor que los préstamos, la captación de recursos del público por parte de las entidades de crédito fue suficiente para financiar la producción final de bienes y servicios de la economía. Sin embargo, en los últimos cuatro años tanto la relevancia de los préstamos como de los depósitos sobre el PIB inicia una tendencia decreciente hasta finales del año 2014. En este aspecto también es relevante destacar el caso de Irlanda, donde los préstamos han llegado a perder la mitad del peso acumulado a lo largo del primer período. Por ello, las entidades se ven obligadas a recurrir a fuentes de financiación más costosas para cubrir la demanda de crédito, entre otras, como la emisión de títulos de renta fija y variable en los mercados, instrumentos que en los últimos años han ganado protagonismo en las decisiones de inversión y financiación de los agentes económicos.

En lo que respecta al proceso de desintermediación financiera, se ha extraído a lo largo del documento que los productos tradicionales de la actividad crediticia han sufrido la competencia de los mercados de capitales. En primer lugar, hemos observado que los efectos de la desintermediación han sido intensos en las sociedades financieras y en las administraciones públicas, ya que las entidades de crédito han registrado notables reducciones a la hora de conceder préstamos a dichos agentes económicos a favor de otros productos. Sin embargo, tanto en los hogares como en las sociedades no financieras, aunque se constata que en los últimos años dichos agentes han recurrido al mercado de capitales para financiarse, el peso de los préstamos con respecto al PIB ha registrado menores reducciones. En segundo lugar, se ha examinado que el peso de los depósitos sobre el PIB se ha reducido en los últimos. Bien, los depósitos siguen siendo la principal fuente de financiación de las sociedades financieras, aunque en los últimos años han recurrido a otras fuentes de recursos por los depósitos no eran suficientes para cubrir sus necesidades de financiación, registrado una variación negativa superior al veinte por ciento. Respecto a las sociedades no financieras y a los hogares, al comienzo del periodo los depósitos representaban la inversión más utilizada por ambos agentes, pero han ido perdiendo importancia a favor de otros activos financieros, principalmente acciones y participaciones en fondos de inversión y pensiones.

Posteriormente también se hemos realizado un análisis descriptivo de las principales características del sector crediticio europeo en la segunda parte del presente documentos, en el cual se ha obtenido que el número de entidades que componen los sectores de gran parte de los países analizados se ha reducido en los últimos años debido, mayoritariamente, al proceso de reestructuración iniciado a finales de la década de los años noventa. Francia y los Países Bajos han sido los dos Estados miembros de la Unión Europea que han experimentado una mayor reducción en el número de entidades de crédito activas, pues han perdido más de la mitad con respecto al inicio del período. Sin embargo, en ciertos países como Irlanda y Chipre se han registrado incrementos en el número de entidades en ciertos periodos concretos. Consecuentemente, al reducirse el número de entidades, el tamaño relativo medio de las que seguían en actividad se ha incrementado notablemente a lo largo del periodo temporal

seleccionado. Destaca en este caso Chipre, país en el que las entidades de crédito han incrementado ocho veces su tamaño medio en menos de ocho años.

En el análisis de los componentes del sistema crediticio se ha extraído que tanto la red comercial de oficinas como la plantilla de trabajadores del sector crediticio también han experimentado los efectos de los procesos de reestructuración. En los años previos a la expansión de la crisis mundial tanto el número de oficinas como trabajadores había seguido una tendencia positiva. España, Francia e Italia lideran el ranking de países dónde se han abierto un mayor número de oficinas comerciales con respecto al conjunto de la Unión Europea, más de 6.000 oficinas a lo largo de la primera década, mientras que en Chipre se posiciona como el país dónde se han generado un mayor número de puestos de trabajo, registrándose un total de 2.752 trabajadores nuevos. Tras la expansión de la crisis financiera mundial en el continente europeo el número de trabajadores y de oficinas comerciales ha comenzado a registrar resultados negativos hasta la fecha actual. Bien, en el Reino Unido se han destruido el mayor número de puestos de trabajo en el sector de crédito, un total de 93.356 trabajadores, mientras que las entidades de crédito de los Países Bajos se posicionan como las que han registrado las mayores pérdidas en la red comercial. Además, el número de empleados ha decrecido a un ritmo menor que el del número de oficinas, hecho que explica que el número de trabajadores por oficina haya seguido una tendencia creciente en los últimos años. Luxemburgo, seguido de Irlanda y de los Países Bajos, es el país dónde el indicador ha registrado los mayores resultados a lo largo del periodo. Por el contrario, en gran parte de los Estados miembros las entidades no logran superar el número de 20 trabajadores por oficina, entre los cuales sobresalen España, Portugal y Chipre, por lo que el servicio ofrecido será menos personalizado.

Otra característica del sector crediticio es que en los últimos años se ha incrementado la presencia de entidades de crédito extranjeras, dónde las que proceden de Estados miembros de la Unión Europea son las que controlan el mayor volumen de activos del sector crediticio en gran parte de los países analizados, aunque en ciertos casos como en Reino Unido o en Chipre las entidades de origen foránea han alcanzado una posición ventajosa frente a las otras. Además, se ha examinado que tanto la entrada de entidades extranjeras como el peso que ejerce su actividad han sido desiguales en el conjunto de países analizados. Por un lado, la penetración de entidades de crédito extranjeras ha seguido una trayectoria creciente a lo largo del período en gran parte del continente europeo. En países como Alemania, España y Francia se aprecia que las entidades de crédito extranjeras han logrado incrementar más de dos veces su peso dentro del sector, mientras que en Finlandia en menos de cuatro años éstas logran registrar un peso seis veces mayor al existente a inicios del periodo. Por otro lado, en ciertos países como Luxemburgo, Malta, Irlanda y en Chipre las entidades domésticas han ganado poder en el sector.

▪ **Análisis de España.**

Por último, detallaremos brevemente las principales conclusiones que hemos extraído sobre nuestro país a lo largo del análisis. Respecto a la primera parte del documento, en España se ha examinado que no existe una clara concordancia entre nivel de riqueza y desarrollo financiero, pues mientras la renta per cápita española se mantenía en niveles inferiores a la media europea, el sistema financiero español ha registrado una dimensión notablemente alta con respecto al PIB. Los sectores que componen el sistema financiero de España han experimentado un notable desarrollo en los últimos años y, aunque los mercados de capitales lograron incrementar significativamente su peso, el sistema financiero español tradicionalmente ha estado basado en los intermediarios, ya que el sector crediticio desempeña un gran papel a la hora de canalizar los recursos dentro de la economía. Se ha observado que el tamaño del sector crediticio español ha desarrollado una tendencia creciente a lo largo del periodo, posicionando a España en una posición ventajosa similar a Francia o los Países Bajos en términos de peso relativo.

En la segunda parte del presente trabajo se ha determinado que el sector crediticio español posee una serie de características que lo diferencia del resto de sectores europeos. Conforme a la estructura, hemos examinado la evolución de las principales partidas del balance sobre el total del PIB y se ha extraído que durante los primeros ocho años mientras que el PIB crecía a una tasa media anual cercana al siete por ciento, la captación de depósitos por parte de las entidades era suficiente para financiar la emisión de préstamos, ya que a ratio préstamos/depósitos registraba resultados superiores a la unidad. Sin embargo, tras el estallido de la crisis económica, a raíz de la tendencia negativa desarrollada por el PIB, la ratio analizada ha registrado resultados inferiores a la unidad, lo cual establece que la captación de depósitos no era suficiente para financiar la demanda de crédito. Por tanto, las entidades de crédito españolas se ven obligadas a recurrir a otras fuentes de financiación para poder sobrevivir, como a la emisión de títulos de renta fija y variable en el mercado de capitales. Respecto al proceso de desintermediación financiera, se ha determinado que los préstamos han sido los que más peso han perdido a la hora de financiar la actividad de la economía real. Por agentes nos hemos encontrado con que en las sociedades financieras y las administraciones públicas los efectos de la desintermediación han sido intensos. Sin embargo, en los hogares y en las sociedades no financieras, mientras que el peso de los depósitos captados han sido los que han registrado menores reducciones sobre el total del PIB, los préstamos han registrado mayores pérdidas, pues mayoritariamente las empresas han recurrido con mayor frecuencia a otras fuentes de recursos para cubrir sus necesidades de tesorería y financiar su actividad.

Al igual que en el resto de países analizados, el número de entidades de crédito españolas se ha reducido debido a los procesos de reestructuración llevados a cabo en las últimas décadas, mientras que las entidades que siguen operando en el mercado de crédito han incrementado casi cinco veces su tamaño relativo. Recto a los medios operativos, a lo

largo de los primeros ocho años el mercado de crédito ha experimentado un gran desarrollo, pues se han abierto un total de 6.765 oficinas y se han creado 33.325 nuevos puestos de trabajo. Posteriormente, los medios operativos experimentan notables reducciones, ya que en menos de seis años se han cerrado un total de 14.066 oficinas y se han destruido 74.854 puestos de trabajo. Además, según el indicador *empleados por oficina*, en España predomina una tipología de oficina comercial en la que prestan sus servicios un número reducido de trabajadores. Por último, destacar que en las últimas décadas las entidades de crédito extranjeras han ganado una fuerte presencia en el mercado español, logrando duplicar su peso a lo largo del período. Cabe destacar que las entidades extranjeras procedentes de países de la Unión Europea ostentan una gran relevancia dentro del sistema crediticio europea, pues la presencia de entidades procedentes de países foráneos es meramente testimonial, ya que no logran representar ni la décima parte del tejido del sector crediticio español.

Bibliografía

Analistas Financieros Internacionales [AFI]. (2012). *Guía del Sistema Financiero Español*. (7ª ed.). Madrid. Madrid. Ediciones Empresa Global, S.L.

Balaguer, T., Soler, M. y Liso, J.M. (1996). *El sector bancario europeo: panorama y tendencias*. (nº 6). Colección de estudios e informes. Servicio de estudios de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona.

Banco de España. (2015). *Estadísticas de la zona del euro*. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de:

http://www.bde.es/bde/es/areas/estadis/Otras_estadistic/Estadisticas_de_Estadisticas_de_897a32256714921.html

BCE. (2015). *Number of credit institutions in June 2015*. Recuperado el 8 de agosto de 2015 de:

https://www.ecb.europa.eu/stats/pdf/money/mfi/mfi_latest_201506.pdf?cd00d1d769e7d39db178ea97d00511f2

BCE. (2015). *EU Structural Financial Indicators 2010-2014*. Recuperado el 8 de agosto de 2015 de:

<https://sdw.ecb.europa.eu/servlet/desis?node=1000002869>

BCE. (2015). *EU Structural Financial Indicators 2008-2012*. Recuperado el 8 de agosto de 2015 de:

https://www.ecb.europa.eu/stats/pdf/130708_ssi_table.pdf?6eb6a27bf4fc505cee66a57a5c20d02f

BCE. (2011). *EU Structural Financial Indicators 2007-2011*. Recuperado el 8 de agosto de 2015 de:

https://www.ecb.europa.eu/stats/pdf/121030_ssi_table.pdf?517271da69c54057a8b96e276fd79c1a

BCE. (2004). *Structural Indicators for the EU Banking Sector*. Recuperado el 10 de agosto de 2015 de:

<http://www.hba.gr/4Statistika/UplPDFs/structuralindicators.pdf>

BCE. (2004). *Report on EU Banking Structure*. Recuperado el 10 de agosto de 2015 de: <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/eubankingstructure2004en.pdf>

Berges, A. y Ontiveros, E. (2014). *Financiación de la economía. Bancarización frente a mercados*. (nº 25) Mediterráneo económico. Colección de Estudios Socioeconómicos. Fundación Cajamar.

Expansión (2015). *Población*. Recuperado el 17 de febrero de 2015 de: <http://www.datosmacro.com/demografia/poblacion>

Carbó, S. (1998). El papel del sistema financiero en la economía real. *Perspectivas del sistema financiero*. (63-64). Fundación de las cajas de ahorros confederadas para la investigación económica y social.

Comisión Europea (2015). *Estados miembros: Chipre*. Recuperado el 11 de noviembre de 2015 de: http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/cyprus/index_es.htm

Comisión Europea (2015). *Estados miembros: Malta*. Recuperado el 11 de noviembre de 2015 de: http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/malta/index_es.htm

Eurostat (2015). *Gross domestic product at market prices*. Recuperado el 15 de agosto de 2015 de: <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>

Eurostat (2015). *Purchasing power parities*. Recuperado el 15 de agosto de 2015 de: <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>

Fernández de Guevara, J. y Maudos, J. (2008). *El sector bancario español en el contexto internacional. Evolución reciente y retos futuros*. (1ª ed.) Bilbao: Fundación BBVA.

González, S. y Mascareñas, J. (1999). *La globalización de los mercados financieros*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 15 de noviembre de 2015 de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/jmas/temas/global.pdf>

Grupo de Opinión y Reflexión en Economía Política [EUROPEG]. (2014). *La Unión Bancaría como vía de fortalecimiento de la UEM. Policy Brief*. (nº 6) Madrid. Madrid.

Gual, J. (2009). El carácter procíclico del sistema financiero. *Estabilidad Financiera*, 16, 23-40. Banco de España. Madrid.

INE. (2015). *Población total por país, período y sexo*. Recuperado el 17 de febrero de 2015 de: <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t42/p02/l0/&file=02002.px&type=pcaxis&L=0>

INVERCO. (2015). *Ventajas de los fondos de inversión*. Recuperado el 15 de marzo 2016 de: <http://www.inverco.es/20/23/26>

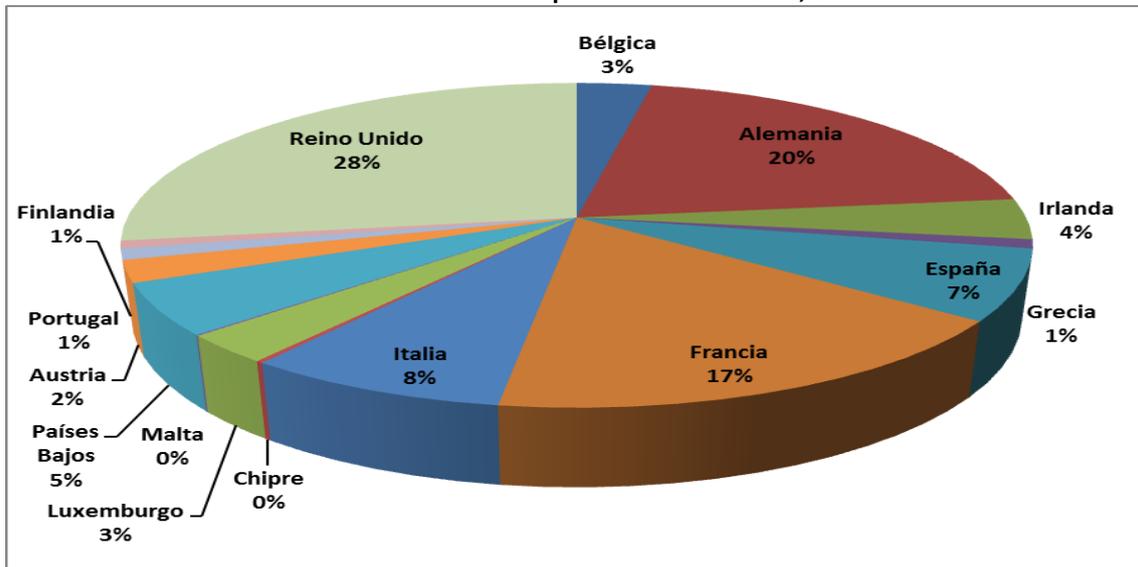
Shoenmaker, D. y Peek, T. (2013). *The state of the banking sector in Europe*. OCDE. ECO/WKP 94. Recuperado el 15 noviembre de 2014 de:

<http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=ECO/WKP%282013%2994&docLanguage=En>

Anexo 1. Sistema Crediticio.

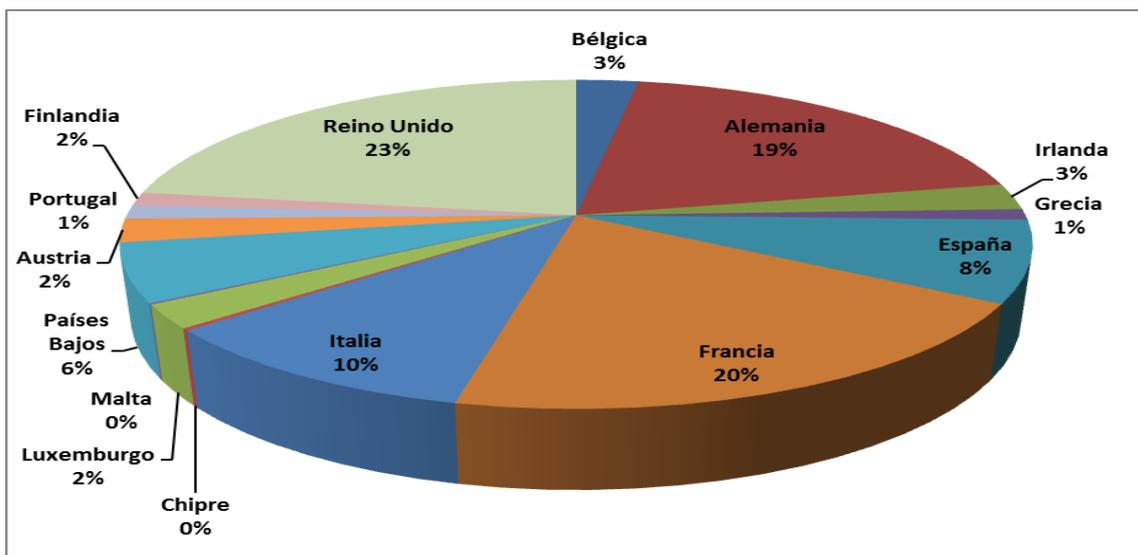
Anexo 1.1 Gráficos y diagramas.

1. Peso relativo del sistema crediticio sobre los países de la Zona Euro, 2006.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

2. Peso relativo del sistema crediticio sobre los países de la Zona Euro, 2013.

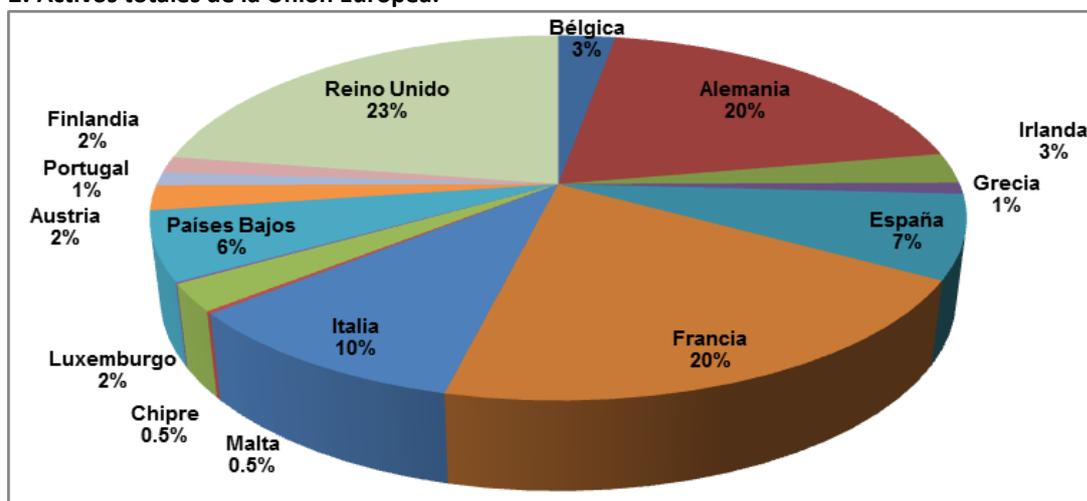


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

Anexo 2. Partidas de Balance.

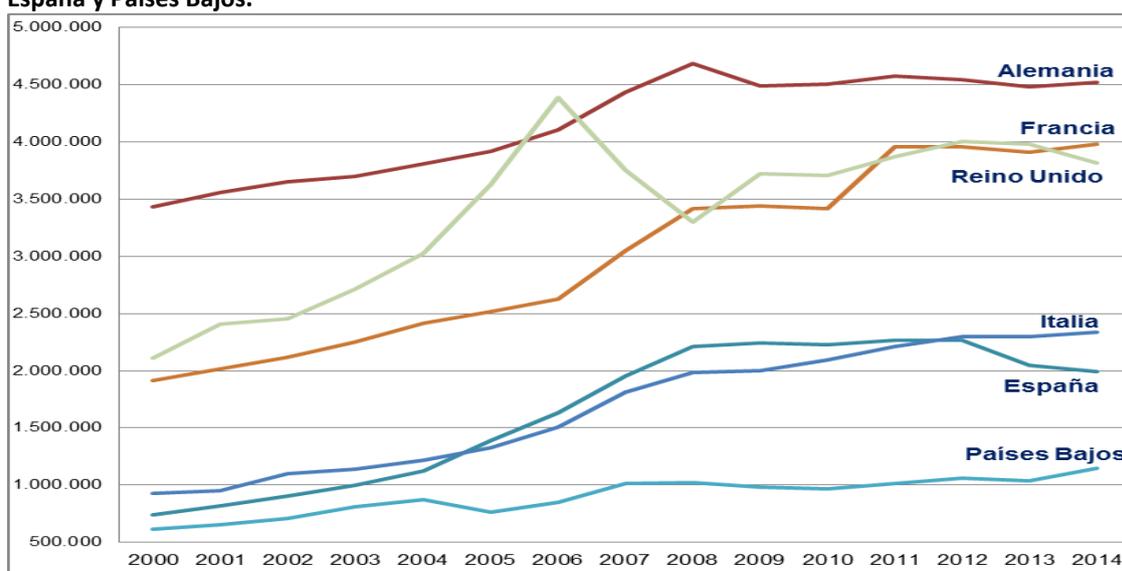
Anexo 2.1 Gráficos y diagramas.

1. Activos totales de la Unión Europea.



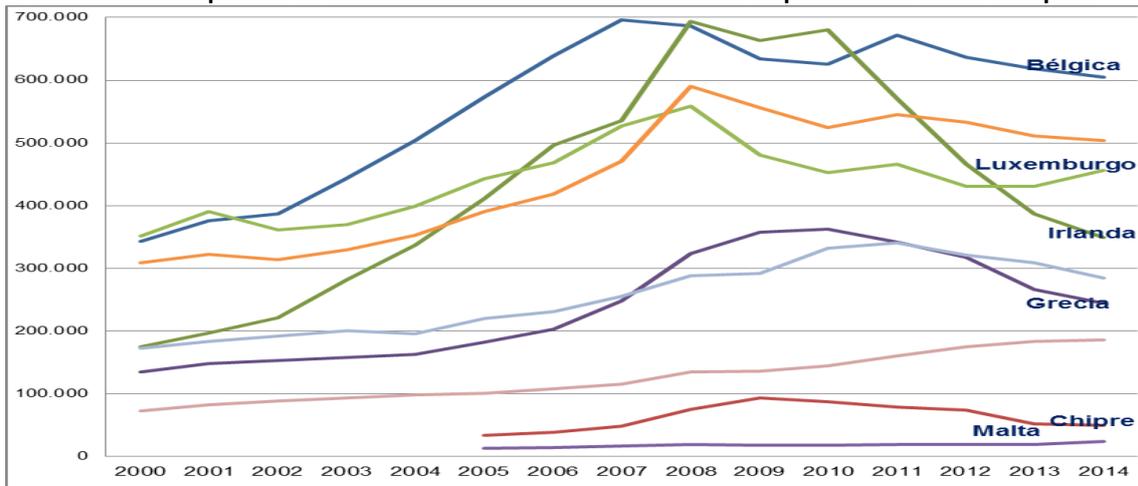
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2014) EU structural financial indicators.

2. Evolución de depósitos de residentes de la zona euro en Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, España y Países Bajos.



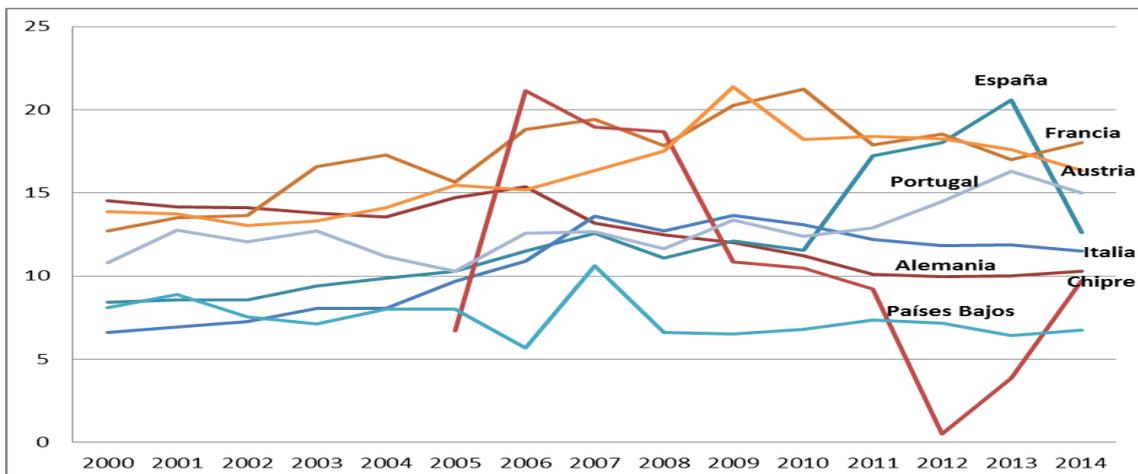
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2014) EU structural financial indicators.

3. Evolución de depósitos de residentes de la zona euro en el resto de países de la Unión Europea.



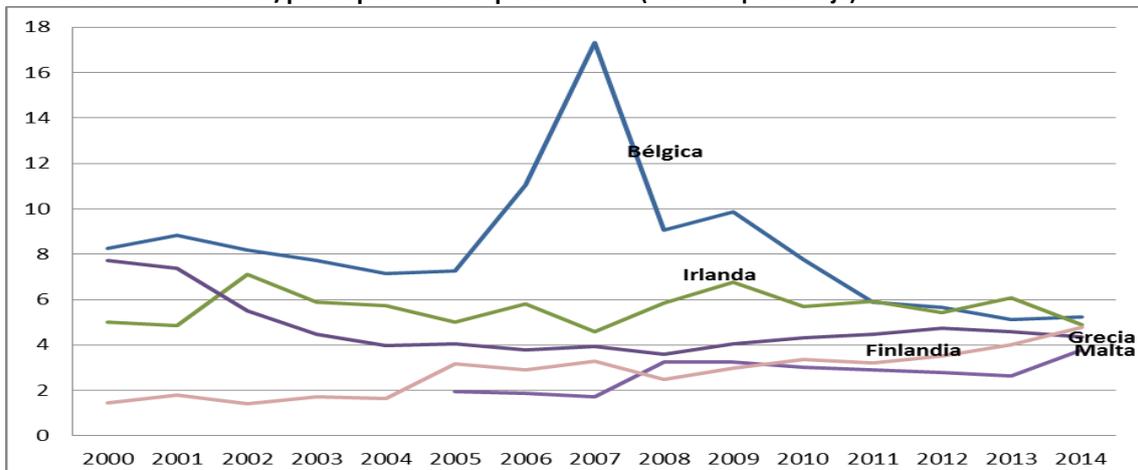
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro.

4. Evolución de acciones/participaciones respecto al PIB. (Datos en porcentaje)



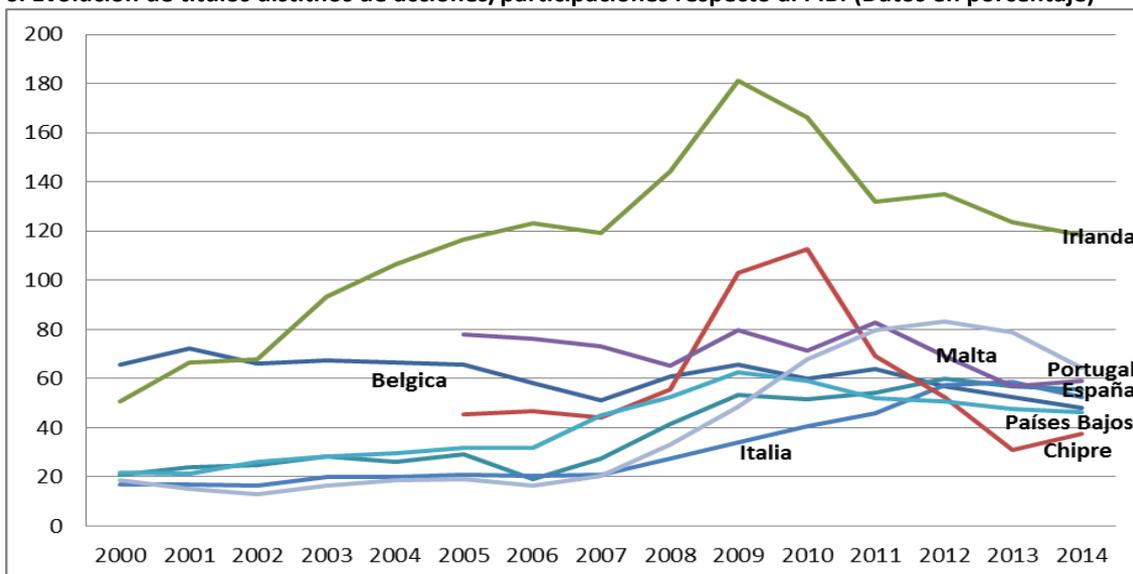
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GDP.

5. Evolución de acciones/participaciones respecto al PIB. (Datos en porcentaje)



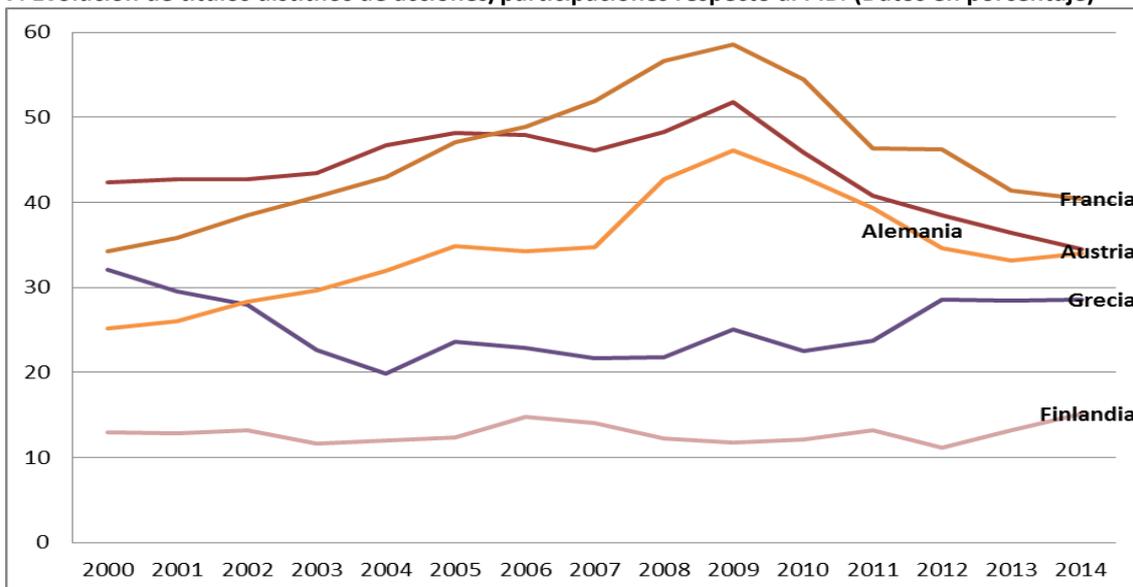
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GDP.

6. Evolución de títulos distintos de acciones/participaciones respecto al PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

7. Evolución de títulos distintos de acciones/participaciones respecto al PIB. (Datos en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Anexo 2.2 Tablas.

1. Evolución de préstamos de las Instituciones Financieras Monetarias.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	111.400	114.500	180.000	252.100	254.300	235.900	185.800	125.000
Alemania	1.293.400	1.436.000	1.429.200	1.515.500	1.857.200	1.649.700	1.686.000	1.481.200
Irlanda	56.800	66.800	121.300	227.100	276.000	244.800	132.000	127.800
Grecia	40.100	26.500	26.400	21.200	59.200	63.400	27.700	11.100
España	199.300	223.600	259.900	315.800	389.000	313.400	337.100	241.700
Francia	969.200	1.110.600	1.218.300	1.359.900	1.825.800	1.755.200	2.053.200	1.991.500
Italia	246.500	358.700	433.400	559.200	689.300	447.600	440.600	466.200
Chipre	-	-	-	15.500	20.300	22.800	23.000	12.500
Luxemburgo	248.100	274.700	301.600	301.800	378.100	287.600	275.000	251.100
Malta	-	-	-	2.000	1.900	5.400	5.600	3.800
Países Bajos	217.400	225.100	295.700	159.600	195.000	172.000	250.800	145.000
Austria	114.400	110.400	124.100	150.400	272.100	217.100	212.600	163.300
Portugal	42.700	53.500	50.000	55.100	56.300	45.100	47.800	28.100
Finlandia	13.000	18.000	18.000	19.300	28.800	42.900	103.000	53.100
Reino Unido	563.346	775.814	1.172.551	1.866.575	875.831	1.093.831	1.411.318	1.167.943

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

2. Evolución de préstamos de las Administraciones Públicas.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	24.500	22.500	24.300	24.500	24.100	20.100	23.600	32.500
Alemania	498.500	474.000	448.700	416.400	370.400	443.200	380.700	359.700
Irlanda	10.900	15.200	14.200	18.500	12.500	76.400	33.600	3.500
Grecia	3.800	4.800	6.600	11.000	13.000	18.200	9.700	11.200
España	31.500	33.300	37.700	41.300	52.900	78.700	114.300	100.600
Francia	121.400	128.800	141.100	159.300	176.600	216.500	210.400	217.800
Italia	60.700	56.900	52.600	59.700	235.400	259.300	268.400	271.100
Chipre	-	-	-	900	1.200	1.000	1.000	900
Luxemburgo	5.800	6.200	9.000	5.200	5.000	4.500	4.000	4.200
Malta	-	-	-	100	100	100	100	200
Países Bajos	31.200	36.200	37.900	39.300	44.400	50.300	57.100	59.000
Austria	30.400	28.600	31.000	28.200	25.500	28.200	29.700	28.800
Portugal	2.200	3.700	4.700	5.400	5.800	11.000	7.900	9.000
Finlandia	1.100	2.900	4.100	5.000	5.800	8.000	9.600	13.000
Reino Unido	19.744	14.046	25.866	25.340	12.235	12.259	10.332	14.270

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

3. Evolución de préstamos a sociedades no financieras.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	-	-	86.500	97.200	122.500	111.700	112.000	108.500
Alemania	-	-	786.800	800.300	947.500	893.800	909.100	893.100
Irlanda	-	-	85.600	143.600	184.900	105.300	96.300	71.300
Grecia	-	-	63.000	73.800	101.300	117.600	101.700	96.300
España	-	-	454.700	760.300	969.400	914.900	729.400	557.900
Francia	-	-	566.900	670.200	845.600	838.800	876.300	887.900
Italia	-	-	615.200	728.300	880.300	878.800	875.000	814.800
Chipre	-	-	-	12.300	22.100	24.000	26.900	23.500
Luxemburgo	-	-	33.700	41.700	65.700	56.200	49.300	53.700
Malta	-	-	-	3.900	5.100	5.300	5.300	5.100
Países Bajos	-	-	224.000	255.800	325.900	349.600	374.000	405.000
Austria	-	-	114.000	129.000	155.300	159.200	165.600	160.300
Portugal	-	-	84.100	94.600	120.200	118.700	107.100	87.300
Finlandia	-	-	37.700	44.800	60.400	58.500	67.200	70.700
Reino Unido	1.826.734	2.090.261	2.340.730	2.974.006	2.730.735	2.945.733	2.983.920	2.898.748

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

4. Evolución de préstamos a hogares.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	-	-	105.700	135.000	115.000	110.200	112.900	137.200
Alemania	-	-	1.437.400	1.440.000	1.411.600	1.424.000	1.452.700	1.487.100
Irlanda	-	-	94.000	139.900	148.100	132.800	113.000	97.300
Grecia	-	-	51.400	80.000	96.700	133.700	120.200	110.500
España	-	-	482.800	750.200	884.000	879.400	823.600	742.100
Francia	-	-	639.500	791.700	926.100	1.010.800	1.091.500	1.098.300
Italia	-	-	351.200	431.100	469.200	593.100	610.500	597.100
Chipre	-	-	-	14.000	19.200	22.800	24.100	22.000
Luxemburgo	-	-	23.400	25.900	28.400	31.700	35.300	39.200
Malta	-	-	-	2.600	3.200	3.700	4.200	4.600
Países Bajos	-	-	377.700	421.200	423.500	413.200	433.700	432.000
Austria	-	-	94.100	120.700	133.300	140.900	144.500	145.900
Portugal	-	-	91.000	115.400	133.500	142.300	135.000	124.800
Finlandia	-	-	60.000	78.000	93.400	104.300	115.300	118.900
Reino Unido	981.372	1.141.599	1.245.134	1.432.302	999.583	1.372.164	1.453.337	1.573.216

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

5. Evolución de préstamos a Instituciones Financieras no Monetarias excepto Empresas de seguros y fondos de pensiones.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	-	-	23.600	31.600	65.000	60.200	49.100	55.500
Alemania	-	-	58.800	83.600	164.400	195.500	227.800	144.300
Irlanda	-	-	31.500	44.100	54.400	43.500	42.800	23.800
Grecia	-	-	2.600	2.800	3.100	5.600	7.000	6.800
España	-	-	14.500	13.600	35.300	78.800	76.500	57.100
Francia	-	-	78.400	98.500	130.700	155.200	144.800	116.000
Italia	-	-	144.800	169.200	199.900	241.600	271.400	256.600
Chipre	-	-	-	900	2.900	4.300	6.700	6.300
Luxemburgo	-	-	18.600	29.600	45.500	49.400	45.300	39.300
Malta	-	-	-	200	1.000	700	900	900
Países Bajos	-	-	142.000	177.100	199.600	217.200	247.800	261.200
Austria	-	-	19.800	26.500	39.300	35.400	34.800	30.300
Portugal	-	-	11.400	11.800	16.300	18.100	8.300	10.100
Finlandia	-	-	500	700	1.300	1.700	8.100	17.400
Reino Unido	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro.

6. Evolución de préstamos a empresas de seguros y fondos de pensiones.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	-	-	3.200	7.800	10.600	8.700	6.900	8.700
Alemania	-	-	2.700	3.200	5.900	5.600	4.300	3.200
Irlanda	-	-	900	1.100	1.300	1.600	1.300	400
Grecia	-	-	100	100	100	1.000	300	100
España	-	-	3.500	3.300	8.200	10.100	15.700	17.300
Francia	-	-	14.600	30.000	41.500	41.500	41.500	58.100
Italia	-	-	10.100	17.200	9.200	7.900	4.900	4.200
Chipre	-	-	-	-	-	100	100	100
Luxemburgo	-	-	300	1.400	2.800	1.400	300	400
Malta	-	-	-	-	-	-	-	-
Países Bajos	-	-	12.600	17.300	12.700	6.100	4.700	22.800
Austria	-	-	300	400	400	200	200	100
Portugal	-	-	100	100	700	1.000	1.300	100
Finlandia	-	-	100	100	100	-	100	100
Reino Unido	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países.

7. Evolución de depósitos a Instituciones Financieras Monetarias.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	102.000	111.000	172.500	251.100	230.800	155800	138.800	89.900
Alemania	1.379.400	1.478.700	1.528.400	1.637.700	1.827.700	1495800	1.371.000	1.323.100
Irlanda	81.900	107.600	194.400	296.100	473.400	458900	257.400	144.900
Grecia	20.600	23.300	19.700	21.100	86.200	137900	142.100	69.100
España	226.800	265.900	327.600	384.100	520.100	452200	701.000	474.300
Francia	986.500	1.097.900	1.208.200	1.321.200	1.882.700	1643700	1.991.700	1.934.200
Italia	313.900	396.900	469.800	638.200	832.000	619800	782.400	741.600
Chipre	-	-	-	10.000	34.300	38100	24.900	14.600
Luxemburgo	188.500	207.500	224.800	257.800	349.100	249100	215.400	201.300
Malta	-	-	-	6.500	9.900	7700	7.400	8.000
Países Bajos	214.500	248.400	349.800	174.700	185.000	136400	160.000	147.800
Austria	130.000	118.800	136.600	167.000	288.500	219000	207.800	162.300
Portugal	48.300	62.100	56.200	65.100	88.100	102400	99.700	64.300
Finlandia	7.600	18.600	21.100	22.700	26.200	24500	37.100	35.100
Reino Unido	385.722	417.028	480.462	788.621	969.738	1172476	1.091.571	939.557

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

8. Evolución de depósitos a la administración central.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	800	900	1.400	2.700	11.800	3.100	1.900	1.600
Alemania	69.900	47.700	43.800	45.500	36.600	39.800	28.900	14.100
Irlanda	2.000	800	1.500	1.900	3.400	20.600	11.300	9.000
Grecia	900	2.300	3.300	3.700	4.200	9.000	7.100	7.100
España	5.500	21.400	17.400	23.000	35.700	45.500	46.900	46.600
Francia	5.900	12.100	46.400	20.500	24.700	38.400	30.800	21.400
Italia	7.000	7.100	7.200	9.900	13.500	17.000	12.900	49.800
Chipre	-	-	-	100	200	100	200	200
Luxemburgo	12.700	3.200	4.400	3.100	2.600	2.800	1.900	2.500
Malta	-	-	-	200	100	200	200	200
Países Bajos	1.000	1.200	1.400	3.700	4.680	7.400	7.400	5.800
Austria	1.900	3.400	4.100	3.100	5.100	3.400	3.700	6.900
Portugal	6.400	5.400	3.600	4.700	3.700	3.600	10.900	9.100
Finlandia	4.400	1.400	3.100	2.000	1.100	1.400	1.900	2.800
Reino Unido	29.474	6.168	6.088	9.191	30.114	11.425	14.336	11.180

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

9. Evolución de depósitos a hogares y sociedades no financieras.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	240.600	274.900	329.600	422.400	454.900	473.400	505.100	551.200
Alemania	1.981.900	2.125.700	2.235.200	2.620.100	2.875.700	3.091.000	3.119.600	3.262.400
Irlanda	91.200	112.900	141.000	216.600	219.200	196.300	206.700	200.100
Grecia	113.000	126.900	140.100	201.800	244.200	180.100	170.900	125.900
España	509.200	615.400	775.700	1.463.800	1.686.000	1.679.400	1.496.600	1.456.200
Francia	923.700	1.006.300	1.164.300	1.426.300	1.606.700	1.870.900	1.994.900	2.110.700
Italia	605.200	698.300	738.100	1.048.400	1.209.700	1.393.400	1.525.800	1.584.100
Chipre	-	-	-	33.500	42.100	48.900	35.100	34.500
Luxemburgo	149.900	150.200	169.400	224.200	203.100	215.100	224.900	274.900
Malta	-	-	-	8.500	8.800	10.600	13.000	17.000
Países Bajos	402.700	460.200	525.200	745.200	814.400	858.300	888.700	1.017.300
Austria	177.100	191.300	211.900	278.000	303.000	315.900	328.100	337.400
Portugal	117.800	123.900	136.100	175.700	209.600	232.800	213.100	212.300
Finlandia	61.000	68.400	74.200	95.900	109.200	125.200	144.200	155.200
Reino Unido	822.924	920.081	998.955	1.215.786	1.093.470	1.226.606	1.347.761	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

10. Porcentajes de variación anual de los activos totales crediticios.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	11,12	-0,18	7,01	10,37	15,41	6,32	15,78	-1,97	-9,32	-1,96	5,83	-9,62	-5,87	5,79
Alemania	3,60	1,68	0,36	2,88	3,66	4,30	6,12	3,96	-5,79	11,68	1,07	-1,99	-8,48	3,52
Irlanda	27,25	15,79	17,76	23,81	28,63	25,89	14,39	4,09	-5,63	-6,55	-13,98	-10,93	-13,08	6,18
Grecia	2,56	-0,05	7,86	7,38	16,26	12,38	21,81	18,70	6,00	4,55	-7,40	-7,28	-7,87	-2,36
España	12,07	8,06	11,83	13,73	24,35	14,46	18,93	13,45	1,10	0,70	4,33	-1,11	-11,99	-5,83
Francia	8,40	2,75	4,56	9,93	14,38	12,80	15,36	8,29	-0,70	2,23	7,30	-3,84	-2,41	3,75
Italia	5,45	10,00	8,71	5,92	9,25	10,44	18,70	8,41	1,42	1,38	6,96	3,88	-4,08	-0,66
Chipre	-	-	-	-	-	22,36	21,28	27,13	18,04	-3,16	-2,52	-2,66	-29,51	2,10
Luxemburgo	15,68	-4,32	4,99	4,50	13,52	5,83	13,53	8,78	-12,19	-5,64	4,32	-12,50	-4,90	5,87
Malta	-	-	-	-	-	10,29	26,00	12,43	-2,35	20,96	2,19	4,29	-5,98	4,77
Países Bajos	10,18	7,15	8,82	13,65	1,20	8,56	17,64	2,91	-0,65	1,98	7,34	2,49	-9,54	8,66
Austria	8,62	-3,30	5,77	8,32	13,22	9,48	12,34	19,84	-2,83	-4,99	3,20	-3,48	-6,29	-2,69
Portugal	7,76	4,15	12,44	-0,94	4,30	10,13	10,53	9,62	7,90	7,42	2,59	-2,83	-7,54	-8,87
Finlandia	28,45	2,52	13,52	14,85	10,87	9,92	12,93	29,27	0,81	20,28	34,14	-6,84	-12,49	10,28
Reino Unido	11,80	-0,42	5,71	13,14	20,31	15,70	1,93	-12,46	2,65	2,41	6,07	-1,78	-6,94	1,15

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

11. Porcentajes de variación anual de préstamos concedidos a residentes de la zona euro.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Belgica	0,68	1,27	13,23	9,13	15,31	12,32	20,12	-10,16	-7,95	0,40	0,29	-10,58	-4,16	-0,53
Alemania	3,03	1,68	-0,96	-0,25	1,72	0,56	5,95	5,42	-4,42	1,43	1,77	-0,70	-4,96	-1,37
Irlanda	12,82	10,00	15,56	28,89	31,11	26,05	9,75	7,44	-9,48	-1,40	-13,67	-19,68	-13,86	-10,17
Grecia	5,23	8,37	16,47	9,48	13,25	11,05	25,41	15,45	4,46	18,87	-9,19	-13,55	-7,65	-4,14
España	10,47	9,79	12,46	15,38	23,92	21,36	15,88	7,10	-2,54	-0,18	-1,48	-6,47	-12,79	-6,11
Francia	6,98	3,88	3,09	7,70	6,41	9,91	18,08	7,48	0,22	1,59	10,25	-0,28	-1,88	0,80
Italia	5,43	12,73	7,71	5,94	8,06	13,12	18,73	6,46	0,48	-2,68	2,61	-0,84	-3,59	1,17
Chipre	-	-	-	-	-	15,04	20,18	25,38	13,85	0,27	4,80	4,07	-21,88	2,03
Luxemburgo	16,10	-6,23	0,31	7,59	6,85	-1,89	17,66	10,12	-16,94	-1,31	8,50	-12,41	-3,98	-1,30
Malta	-	-	-	-	-	15,58	15,73	9,71	1,77	32,17	5,92	0,00	-7,45	-2,01
Países Bajos	5,17	6,95	11,37	9,88	-9,76	8,84	9,63	2,35	3,02	-2,34	13,15	0,04	-7,41	4,61
Austria	8,21	-5,39	3,80	4,67	11,09	6,93	11,58	23,27	-2,09	-5,22	4,91	-3,61	-5,82	-4,46
Portugal	10,12	9,34	6,90	-2,66	5,14	11,31	12,29	4,95	1,26	-0,24	-3,54	-5,21	-7,58	-8,66
Finlandia	20,07	4,75	7,98	9,85	11,63	10,12	13,18	13,31	3,69	9,45	33,10	5,79	-13,02	3,56
Reino Unido	13,74	5,08	9,79	11,93	16,53	17,99	-10,72	-16,70	14,53	-2,23	3,48	5,08	-2,04	-5,44

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2015) EU structural financial indicators.

12. Porcentajes de variación anual de acciones/participaciones emitidos por residentes de la zona euro.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Belgica	9,86	-3,85	-3,11	-2,29	6,10	60,18	65,19	-46,15	7,14	-17,68	-21,48	-1,79	-7,31	3,45
Alemania	0,29	0,97	-1,96	0,79	9,87	8,51	-9,86	-3,35	-7,66	-2,17	-5,71	0,48	3,18	6,12
Irlanda	9,26	62,71	-11,46	4,71	-4,49	25,88	-15,89	21,11	4,59	-17,54	7,45	-6,93	12,77	-14,15
Grecia	0,90	-20,54	-10,11	-3,75	5,19	1,23	12,20	-5,43	10,34	2,08	-5,10	-1,08	-8,70	-7,14
España	10,11	6,84	18,28	12,15	12,72	21,11	17,08	-8,92	5,83	-4,51	48,28	2,59	13,58	-38,14
Francia	10,38	4,27	24,75	8,85	-6,23	25,94	8,26	-5,67	10,25	8,18	-13,19	4,94	-7,03	6,92
Italia	10,66	8,53	13,98	4,21	24,05	16,90	29,74	-5,39	3,67	-2,19	-4,81	-4,65	0,10	-2,78
Chipre	-	-	-	-	-	240	-2,94	6,06	-42,86	0	-10	-94,44	600	142,86
Luxemburgo	9,38	-9,52	-22,11	1,35	32,00	85,86	-28,80	13,74	-12,75	-39,23	-7,59	12,33	-10,98	13,70
Malta	-	-	-	-	-	0	0	100	0	0	0	0	0	50,00
Países Bajos	16,53	-12,06	-2,96	16,07	4,30	-24,71	97,87	-35,33	-4,51	6,97	10,00	-2,33	-9,31	6,92
Austria	2,03	-2,32	4,41	10,71	14,66	3,32	14,36	10,61	19,77	-12,25	5,59	2,12	-1,90	-5,28
Portugal	24,46	-0,58	8,14	-8,60	-4,12	28,22	6,22	-6,31	12,50	-4,70	1,79	7,49	13,11	-6,16
Finlandia	30,00	-19,23	23,81	0,00	100,00	-3,85	22,00	-21,31	12,50	16,67	0,00	11,11	15,71	20,99
Reino Unido	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro.

13. Porcentajes de variación anual de títulos distintos de acciones/participaciones emitidos por residentes de la zona euro.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Belgica	13,57	-5,53	4,80	4,37	3,08	-6,71	-6,93	22,28	5,63	-4,19	10,39	-9,08	-6,13	-6,82
Alemania	3,84	1,30	2,21	10,01	4,50	3,57	1,05	6,76	2,88	-7,04	-7,02	-3,67	-3,12	-2,15
Irlanda	48,07	13,75	47,28	22,34	19,29	14,75	3,53	15,19	12,70	-9,96	-17,55	3,41	-7,36	1,34
Grecia	-2,39	1,11	-11,01	-5,45	23,04	5,96	1,41	4,16	13,31	-14,77	-2,76	12,15	-6,50	-1,16
España	25,88	9,83	22,38	-0,93	21,22	-29,65	54,04	56,28	24,62	-3,29	4,51	8,96	-5,73	-1,29
Francia	8,93	10,76	8,45	10,63	13,41	8,59	11,37	12,10	0,30	-4,19	-12,30	1,08	-9,13	-1,54
Italia	4,26	2,09	22,96	5,97	6,59	0,54	8,19	31,34	20,95	21,05	15,00	23,31	1,80	-10,28
Chipre	-	-	-	-	-	10,29	2,67	35,06	82,69	13,16	-37,21	-24,44	-45,10	17,86
Luxemburgo	1,46	5,47	24,63	-0,05	14,41	-1,18	10,26	4,01	10,79	-15,39	-14,60	-12,58	-15,42	19,53
Malta	-	-	-	-	-	2,50	2,44	-4,76	22,50	-4,08	21,28	-12,28	-14,00	9,30
Países Bajos	3,56	27,67	10,76	7,84	11,33	6,36	50,71	20,70	15,33	-3,52	-9,94	-2,09	-5,54	-1,06
Austria	6,52	12,06	6,71	13,01	14,23	3,40	7,56	26,88	5,86	-4,17	-3,88	-9,79	-2,19	4,29
Portugal	-13,64	-11,48	31,35	18,11	4,88	-8,31	29,71	65,92	42,93	44,29	14,37	-0,07	-4,71	-16,79
Finlandia	5,68	5,38	-9,69	6,78	7,41	25,12	3,54	-9,51	-10,50	6,10	14,60	-13,90	19,73	16,10
Reino Unido	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro.

14. Porcentajes de variación anual de depósitos de residentes de la zona euro.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Belgica	9,58	2,76	15,00	13,22	13,76	11,63	8,84	-1,31	-7,63	-1,48	7,50	-5,21	-2,98	-2,07
Alemania	3,67	2,67	1,30	2,91	2,91	4,74	8,16	5,59	-4,24	0,45	1,48	-0,71	-1,33	0,93
Irlanda	12,34	12,51	27,43	19,47	22,20	20,65	7,89	29,50	-4,38	2,55	-16,16	-18,37	-17,05	-9,58
Grecia	9,96	3,11	3,28	3,56	12,08	10,83	22,46	30,59	10,31	1,43	-5,57	-7,36	-15,86	-8,62
España	10,71	9,95	10,74	12,13	24,23	17,46	19,62	13,12	1,55	-0,85	1,85	0,04	-9,87	-2,49
Francia	5,04	5,16	6,29	7,53	3,91	4,64	15,81	12,33	0,47	-0,63	15,96	-0,02	-1,31	1,91
Italia	2,82	15,77	3,56	6,44	9,00	13,55	20,45	9,68	0,82	4,41	5,64	4,00	0,16	1,56
Chipre	-	-	-	-	-	14,58	25,71	54,75	23,90	-5,71	-9,49	-7,07	-28,67	-6,67
Luxemburgo	11,34	-7,67	2,52	7,76	11,24	5,68	12,50	6,05	-14,04	-5,78	2,89	-7,45	-0,16	5,92
Malta	-	-	-	-	-	12,90	17,86	13,33	-3,74	-3,89	8,09	2,14	2,62	23,47
Países Bajos	5,66	8,65	14,02	8,30	-12,92	10,88	19,61	1,19	-4,33	-1,62	4,91	4,63	-1,62	10,02
Austria	4,47	-2,88	5,30	6,85	10,78	7,12	12,60	25,37	-5,74	-5,68	3,88	-2,35	-4,04	-1,41
Portugal	6,55	4,08	4,81	-2,34	12,05	5,24	10,69	12,94	1,14	13,69	2,56	-5,70	-3,95	-7,75
Finlandia	13,01	7,15	4,98	6,14	1,93	7,67	7,03	16,94	0,74	5,58	11,12	9,63	4,62	1,53
Reino Unido	14,08	1,82	10,76	11,41	19,83	21,08	-14,48	-12,14	12,93	-0,39	4,30	3,42	-0,62	-3,98

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2014) EU structural financial indicators.

15. Resumen de tasas de variación de las partidas más representativas de balance en el conjunto de países analizados de la Unión Europea. (Datos en porcentaje)

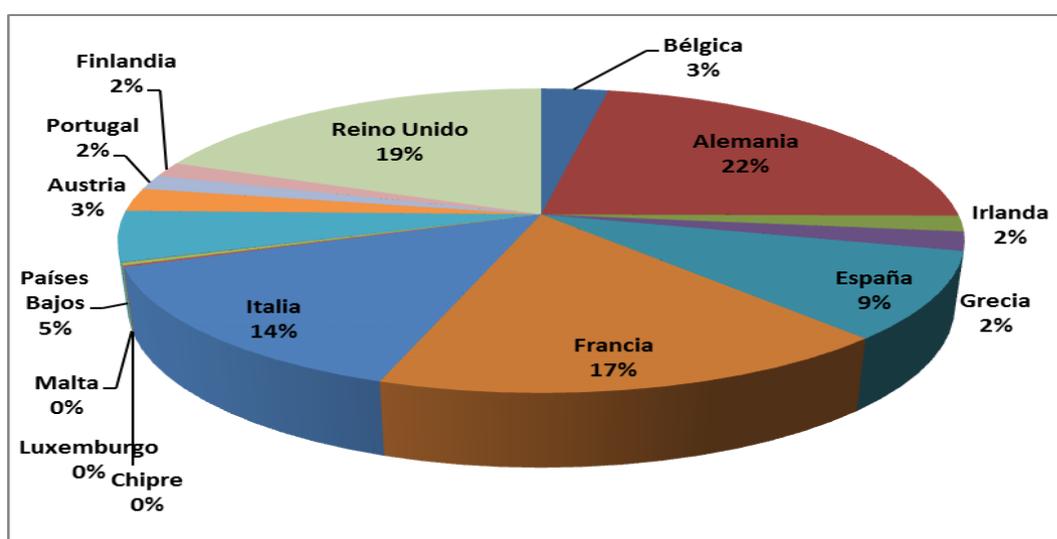
	2000-2008	2009-2014
Activos Totales	9.96	-4.30
Préstamos	9.02	-4.27
Depósitos	9.42	-3.45

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países y BCE (2014) EU structural financial indicators.

Anexo 3. Economía real.

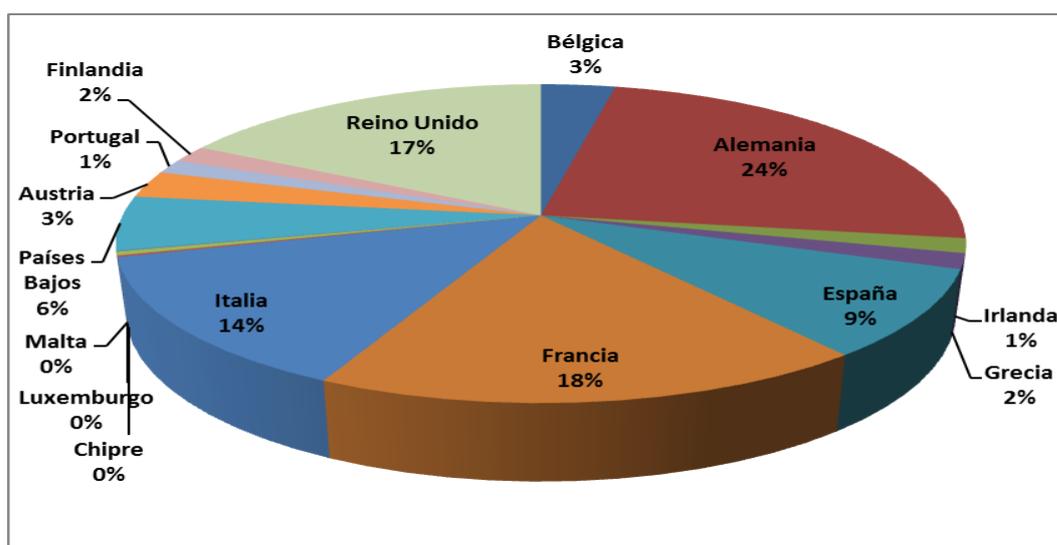
Anexo 3.1 Gráficos y diagramas.

1. Peso relativo del PIB en los países de la Zona Euro, 2006.



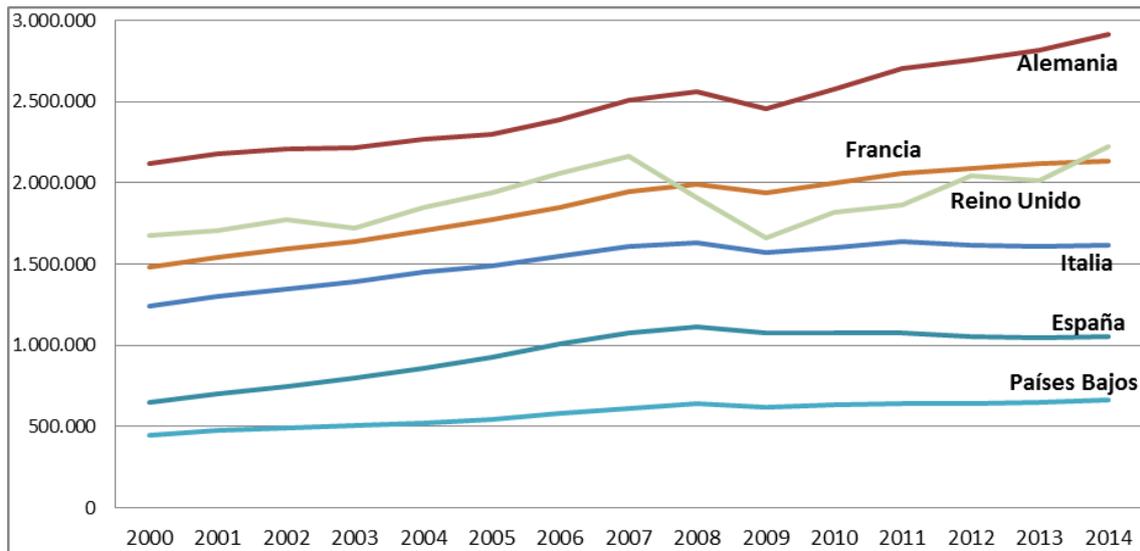
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

2. Peso relativo del PIB en los países de la Zona Euro, 2013.



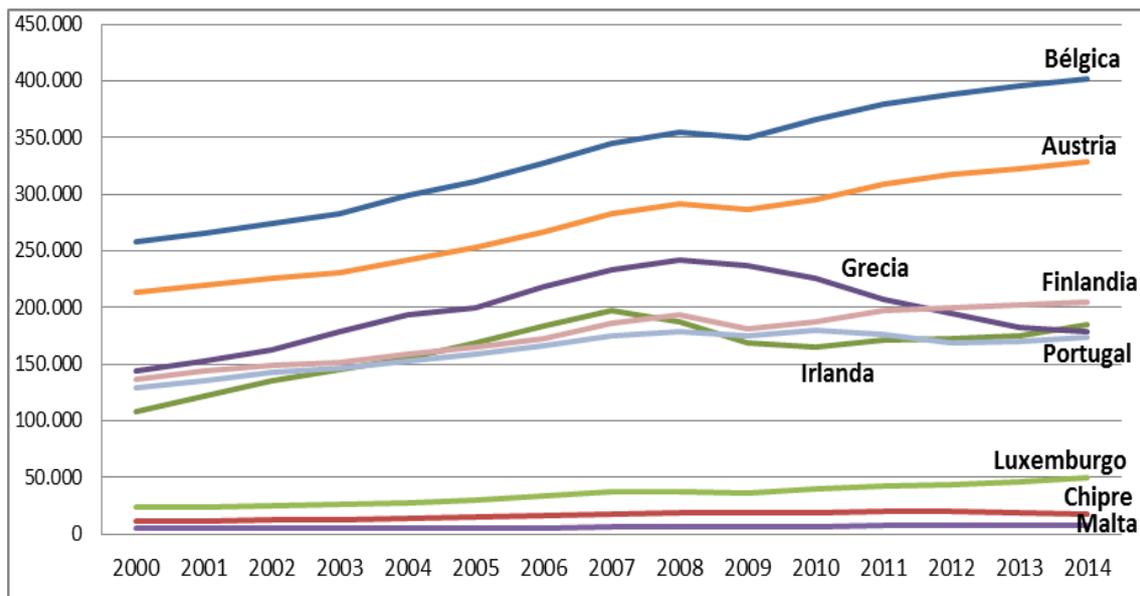
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

3. Evolución del PIB en Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, España y Países Bajos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

4. Evolución del PIB en Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, España y Países Bajos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Anexo 3.2 Gráficos y diagramas.

1. Porcentajes de variación anual del Producto Interior Bruto.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	2,98	3,50	2,80	5,70	4,29	5,21	5,41	2,90	-1,51	4,59	3,87	2,17	1,82	1,72
Alemania	2,99	1,35	0,49	2,28	1,33	4,02	5,01	1,93	-3,96	4,87	4,77	1,91	2,39	3,36
Irlanda	12,43	11,54	7,15	7,34	8,80	8,63	7,07	-5,02	-10,04	-1,89	3,71	1,00	1,18	6,08
Grecia	5,94	6,77	10,04	8,09	3,18	9,38	6,89	3,98	-1,93	-4,73	-8,16	-6,52	-6,06	-1,84
España	8,24	7,11	7,23	7,21	8,03	8,32	7,23	3,28	-3,33	0,17	-0,53	-1,86	-0,57	0,89
Francia	3,99	3,21	2,71	4,48	3,58	4,59	4,99	2,58	-2,85	3,07	3,04	1,34	1,42	0,75
Italia	4,81	3,61	3,34	4,15	2,86	3,94	3,95	1,41	-3,63	2,04	2,07	-1,45	-0,35	0,42
Chipre	7,28	4,15	6,47	8,07	7,92	7,99	8,13	7,83	-1,84	3,47	2,22	-0,39	-6,66	-3,38
Luxemburgo	1,40	5,28	4,48	6,89	7,49	12,36	10,05	2,40	-3,66	8,98	6,83	3,16	6,32	6,72
Malta	3,33	4,32	1,21	1,51	5,65	4,75	6,90	6,45	0,16	7,51	4,44	4,53	4,56	5,41
Países Bajos	6,39	3,74	2,46	3,41	4,14	6,16	5,88	4,22	-3,38	2,26	1,81	0,35	0,88	1,83
Austria	3,24	2,82	2,08	4,55	4,76	5,32	5,96	3,39	-1,97	2,95	4,75	2,73	1,84	1,99
Portugal	5,73	5,01	2,47	4,25	4,12	4,79	5,55	1,94	-1,91	2,55	-2,09	-4,41	0,59	2,16
Finlandia	6,00	2,67	2,21	4,56	3,73	5,00	8,09	3,82	-6,55	3,35	5,22	1,49	1,48	1,20
Reino Unido	1,72	4,01	-3,16	7,50	4,90	6,13	5,10	-11,87	-12,77	9,20	2,61	9,53	-1,19	10,20

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

2. Resumen de tasas de variación de las partidas más representativas de balance sobre PIB en el conjunto de países analizados de la Unión Europea. (Datos en porcentaje)

	2000-2008	2009-2014
Activos Totales/PIB	8.54	-5.08
Préstamos/ PIB	7.20	-4.82
Depósitos/PIB	8.66	-2.69
PIB	4.65	3.98

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

3. Importancia del sistema crediticio en la economía real de Luxemburgo (Datos sobre PIB).

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Activo Total	30,426	34,711	31,545	31,700	30,990	32,727	30,824	31,798	33,782	30,793	26,661	26,033	22,082	19,752	19,594
Préstamos	14,189	16,246	14,470	13,892	13,984	13,900	12,137	12,977	13,956	12,033	10,897	11,066	9,396	8,485	7,848
Depósitos	15,133	16,616	14,571	14,298	14,414	14,916	14,029	14,342	14,854	13,254	11,458	11,036	9,901	9,297	9,228
Renta Variable	0,414	0,446	0,384	0,286	0,271	0,333	0,551	0,356	0,396	0,358	0,200	0,173	0,188	0,158	0,168
Renta Fija	6,215	6,219	6,230	7,431	6,949	7,396	6,504	6,517	6,619	7,613	5,910	4,725	4,004	3,185	3,567

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

4. Variación de los préstamos emitidos a las IFM sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	-3,25	-0,33	30,92	10,50	17,20	8,91	20,35	-22,72	-8,81	-1,25	-3,20	-23,34	-19,60	-19,20
Alemania	2,12	4,15	-2,67	-0,51	3,90	-3,17	7,57	6,43	-6,49	-5,68	-0,22	-4,07	-9,42	-8,36
Irlanda	-10,74	5,07	26,86	24,46	28,21	23,55	-8,37	30,43	-0,84	1,35	-26,26	-30,19	-8,80	-1,08
Grecia	-27,03	-19,94	5,96	-20,96	-20,34	-10,68	79,17	40,23	42,96	-19,83	-22,54	-34,30	-33,13	-35,01
España	-0,52	-2,73	0,14	0,96	6,03	-2,07	6,40	4,54	-7,88	-9,68	4,87	5,07	-21,00	-9,52
Francia	5,10	1,58	-1,58	3,87	-0,53	3,59	17,77	5,86	2,90	-6,70	16,68	-3,99	-5,56	0,51
Italia	-1,30	35,76	7,88	4,06	5,43	14,46	7,65	8,64	-0,69	-33,50	7,30	-8,80	-2,97	8,98
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	14,82	3,82	8,20	28,47	-13,93	-3,46	2,62	-55,75	36,18
Luxemburgo	16,51	-10,98	-2,82	1,17	-2,04	-15,43	4,03	6,87	-18,38	-11,23	4,57	-17,03	-9,23	-11,35
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	6,08	21,61	-31,35	5,09	151,14	4,61	-9,20	-11,19	-30,67
Países Bajos	-8,08	2,07	16,37	6,54	-61,81	27,84	23,38	-10,26	-5,57	-5,46	66,70	-14,38	-33,24	-15,69
Austria	13,04	-19,57	6,93	-1,49	5,45	4,16	16,22	42,10	-2,64	-18,80	3,33	-11,94	-13,86	-14,15
Portugal	3,44	9,10	21,12	-27,77	-7,61	9,32	9,53	-13,30	-7,83	-13,60	0,55	12,62	-18,27	-30,01
Finlandia	44,41	-11,90	-8,14	1,87	2,30	-3,77	11,69	19,06	27,81	20,66	121,75	1,39	-49,68	-0,25
Reino Unido	19,49	8,94	36,67	6,22	18,23	20,94	-43,47	-10,38	71,84	-23,70	14,03	0,68	4,65	-27,38

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

5. Variación de los préstamos emitidos a las Administraciones Públicas sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	-3,29	-10,90	-3,16	2,63	0,23	-8,32	-7,45	-2,00	-17,85	-1,44	26,45	-12,51	-0,12	33,13
Alemania	-3,61	-5,50	-2,27	-5,75	-3,36	-8,89	-11,54	-6,05	0,81	17,85	-15,49	-4,80	-5,85	-5,18
Irlanda	9,34	1,70	-33,07	21,37	11,33	-0,99	-23,26	-13,42	4,04	565,60	-8,37	-54,18	-85,00	-35,30
Grecia	-5,61	18,31	-1,55	17,43	68,87	-12,55	8,87	-2,32	-35,68	132,96	-15,05	-26,92	-0,14	25,38
España	-1,46	-7,47	0,26	-1,78	0,92	-7,23	-3,13	19,40	26,13	21,80	14,21	30,27	-23,36	14,49
Francia	-4,47	3,47	8,78	-6,15	4,76	-0,51	3,86	-0,89	15,87	5,66	-11,16	4,75	2,49	-1,15
Italia	-8,68	-5,48	-9,86	-4,71	5,73	0,41	259,68	4,00	9,32	2,47	-2,44	5,48	-1,67	2,65
Chipre	-8,68	-5,48	-9,86	-4,71	5,73	-7,40	23,31	-7,26	1,88	-19,46	-2,17	0,39	-3,58	3,50
Luxemburgo	2,02	-1,85	3,43	25,67	-30,75	-30,93	-26,61	16,26	-0,35	-13,98	-8,48	-11,88	-3,59	-4,01
Malta	2,02	-1,85	3,43	25,67	-30,75	-4,53	-6,45	-6,06	-0,16	-6,98	91,49	-52,17	-4,36	89,73
Países Bajos	-2,09	7,37	-0,78	-0,41	1,35	-7,45	-5,07	7,85	5,13	9,06	-0,41	11,57	-5,21	6,12
Austria	-8,55	-3,08	-0,66	2,25	-11,32	-7,03	-11,64	-6,58	6,01	3,37	4,60	-6,44	-9,08	2,69
Portugal	46,17	3,63	8,14	9,96	6,26	-0,90	-10,52	11,56	14,26	65,02	-9,93	-14,80	-5,62	17,47
Finlandia	21,29	4,62	45,07	-8,81	5,81	5,82	-0,09	3,46	16,23	22,86	0,98	11,29	7,78	22,34
Reino Unido	-42,37	16,68	15,11	53,66	4,43	-15,74	-6,03	-44,53	34,78	-21,95	-7,30	-19,10	17,32	8,12

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

6. Variación de los préstamos emitidos a sociedades no financieras sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	#N/A	#N/A	#N/A	-5,83	0,43	1,97	6,97	8,62	-7,42	-4,39	-1,14	-4,43	1,10	-7,49
Alemania	#N/A	#N/A	#N/A	-5,46	-2,91	-0,61	2,26	8,16	-0,91	-5,48	-3,16	-1,63	-3,34	-3,97
Irlanda	#N/A	#N/A	#N/A	22,69	15,00	23,42	13,95	11,12	-1,11	-34,75	-7,60	-5,51	-6,40	-26,30
Grecia	#N/A	#N/A	#N/A	-0,02	6,30	-2,36	9,78	12,50	-6,59	33,01	5,83	-4,82	2,47	0,21
España	#N/A	#N/A	#N/A	9,36	18,02	21,08	11,32	3,43	-0,42	-2,13	-5,35	-13,71	-13,76	-11,59
Francia	#N/A	#N/A	#N/A	1,48	4,04	4,89	8,68	7,80	0,74	-1,66	1,62	-1,55	-2,50	1,71
Italia	#N/A	#N/A	#N/A	0,34	2,33	8,21	8,79	5,40	1,48	0,04	0,85	-1,85	-5,81	-1,21
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	4,49	20,30	28,10	7,41	-0,45	5,57	4,27	0,76	-3,86
Luxemburgo	#N/A	#N/A	#N/A	-13,86	2,97	-0,50	11,35	25,56	-6,47	-12,89	-10,89	-10,67	-9,38	5,93
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	12,83	3,14	11,42	3,75	-6,98	-2,45	-6,10	-13,38	0,80
Países Bajos	#N/A	#N/A	#N/A	0,19	2,16	1,12	10,25	4,72	8,68	-0,10	2,61	2,05	0,45	4,94
Austria	#N/A	#N/A	#N/A	-16,95	1,31	1,22	1,40	8,37	1,48	0,09	-0,88	-2,48	-2,57	-4,34
Portugal	#N/A	#N/A	#N/A	-2,45	0,49	2,59	5,66	11,76	3,65	-5,28	0,59	-4,16	-6,71	-14,97
Finlandia	#N/A	#N/A	#N/A	3,91	5,35	3,56	5,52	13,85	-0,61	0,89	4,46	2,98	2,36	0,09
Reino Unido	10,04	-1,71	4,71	2,73	7,58	6,08	2,70	-3,48	18,28	-4,25	-4,01	-6,09	-3,53	-7,52

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

7. Variación de los préstamos emitidos a hogares sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	#N/A	#N/A	#N/A	4,27	10,22	5,61	-0,14	-21,35	-7,56	0,64	-5,21	1,84	5,34	11,38
Alemania	#N/A	#N/A	#N/A	-1,84	-1,13	-3,87	-6,01	-2,56	4,38	-4,04	-3,76	-0,72	-1,38	-1,93
Irlanda	#N/A	#N/A	#N/A	22,31	16,75	7,86	3,95	0,15	7,33	-5,34	-18,17	-0,73	-5,28	-15,30
Grecia	#N/A	#N/A	#N/A	18,88	23,50	11,66	9,58	-0,75	3,02	43,64	3,92	0,77	1,40	-1,68
España	#N/A	#N/A	#N/A	9,62	19,14	11,46	4,92	1,42	2,59	0,13	-1,72	-2,38	-4,94	-5,51
Francia	#N/A	#N/A	#N/A	4,56	7,29	6,51	5,41	3,05	5,97	2,87	2,65	0,73	0,92	-2,42
Italia	#N/A	#N/A	#N/A	8,67	8,66	5,67	3,73	-0,45	9,87	17,00	2,25	0,08	-0,95	-1,33
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	4,55	7,02	9,92	10,90	5,43	2,54	1,23	0,02	1,20
Luxemburgo	#N/A	#N/A	#N/A	-4,82	-1,41	-7,05	-1,41	-1,30	10,38	-3,68	-1,08	2,14	-2,22	0,08
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	12,83	4,34	3,66	9,20	-1,67	3,51	0,45	-2,08	1,48
Países Bajos	#N/A	#N/A	#N/A	5,72	3,40	-2,44	-4,16	-4,93	3,82	-4,88	-0,02	2,76	-1,67	-1,39
Austria	#N/A	#N/A	#N/A	31,78	17,26	-0,87	-1,09	1,92	2,31	2,37	-2,44	-2,32	-2,08	-0,72
Portugal	#N/A	#N/A	#N/A	2,69	5,75	9,91	5,01	2,39	6,15	-0,18	0,92	0,45	-5,01	-5,30
Finlandia	#N/A	#N/A	#N/A	8,27	10,87	7,66	2,71	3,88	12,73	2,56	0,23	3,28	0,08	0,33
Reino Unido	9,76	0,18	3,92	0,81	1,79	1,51	-9,53	-16,72	37,13	5,09	0,27	-6,01	-0,38	-0,21

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

8. Variación de los préstamos emitidos a Instituciones Financieras no Monetarias excepto empresas de seguros y fondos de pensiones sobre PIB (Datos en porcentaje)..

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	#N/A	#N/A	#N/A	-14,13	6,05	15,07	59,12	19,19	10,91	-18,93	-16,04	-8,47	-2,19	11,58
Alemania	#N/A	#N/A	#N/A	5,88	24,36	8,47	43,07	28,41	25,53	-5,94	12,39	-2,90	-45,17	9,15
Irlanda	#N/A	#N/A	#N/A	-4,72	20,80	-1,95	26,86	-4,38	-5,39	-4,23	4,41	-10,03	-21,49	-34,01
Grecia	#N/A	#N/A	#N/A	-10,91	-17,99	16,36	-6,44	6,48	28,28	50,71	26,38	15,21	3,41	1,87
España	#N/A	#N/A	#N/A	25,23	-42,54	39,51	73,49	35,10	46,52	57,33	10,87	-10,30	-24,67	-1,22
Francia	#N/A	#N/A	#N/A	9,23	-3,21	19,82	28,03	-3,77	-6,28	26,54	-13,90	3,76	-21,90	0,38
Italia	#N/A	#N/A	#N/A	-12,72	5,48	3,62	5,30	6,44	14,88	6,99	-13,34	28,87	-2,24	-3,36
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	-30,55	43,86	92,11	33,49	9,36	18,30	29,35	-12,06	18,55
Luxemburgo	#N/A	#N/A	#N/A	25,19	28,04	2,90	39,07	-1,91	-2,81	6,41	1,18	-17,77	-19,03	-5,58
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	-4,53	87,10	134,86	-50,08	30,22	-17,93	43,50	-57,49	113,45
Países Bajos	#N/A	#N/A	#N/A	16,08	11,51	1,17	-1,93	4,14	21,55	-9,39	5,28	6,07	-8,12	11,67
Austria	#N/A	#N/A	#N/A	13,41	10,40	9,87	9,69	23,41	-0,85	-9,98	-8,04	-0,66	-13,65	-2,91
Portugal	#N/A	#N/A	#N/A	13,91	1,94	-6,94	19,64	7,31	10,71	-0,29	-37,36	-21,78	-7,77	28,40
Finlandia	#N/A	#N/A	#N/A	-4,36	-22,88	66,66	32,16	25,22	23,47	9,66	112,44	110,04	67,89	24,59
Reino Unido	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

9. Variación de los préstamos emitidos a Empresas de seguros y fondos de pensiones sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	#N/A	#N/A	#N/A	16,44	34,84	64,75	20,41	4,06	-11,88	-9,58	0,70	-25,79	22,41	-0,54
Alemania	#N/A	#N/A	#N/A	-35,61	13,31	-0,76	117,23	-20,71	-6,46	0,76	-38,64	17,20	-11,42	-20,62
Irlanda	#N/A	#N/A	#N/A	39,74	42,97	-27,67	35,85	-14,45	11,16	25,45	-27,68	7,26	-46,78	-46,13
Grecia	#N/A	#N/A	#N/A	-7,48	-3,08	-8,57	274,23	-75,96	103,93	424,80	-34,67	-46,51	77,41	-79,63
España	#N/A	#N/A	#N/A	262,73	3,15	-21,88	7,39	108,95	8,49	17,24	74,20	-8,59	-1,35	11,35
Francia	#N/A	#N/A	#N/A	5,07	35,56	39,92	38,11	-7,00	-23,11	29,89	-15,11	12,81	21,41	12,85
Italia	#N/A	#N/A	#N/A	61,63	22,25	30,29	-42,39	-11,92	-5,26	-7,83	-23,11	-19,81	-1,70	-12,87
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	-2,17	0,39	7,13	3,50
Luxemburgo	#N/A	#N/A	#N/A	-29,84	303,12	-4,16	88,23	-5,71	-14,73	-44,15	-26,45	-73,56	-5,95	24,94
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A
Países Bajos	#N/A	#N/A	#N/A	79,19	21,94	1,85	-14,84	-21,89	5,95	-54,12	-5,00	-20,61	-11,42	433,10
Austria	#N/A	#N/A	#N/A	-28,26	-4,55	26,59	-5,62	-3,28	-23,50	-35,24	-4,54	-2,66	47,30	-67,32
Portugal	#N/A	#N/A	#N/A	-4,08	-3,96	-4,57	-5,25	586,68	1,95	39,30	63,42	-15,00	-92,35	-2,11
Finlandia	#N/A	#N/A	#N/A	-4,36	-3,60	-4,77	-7,49	-3,68	-100	#N/A	#N/A	#N/A	-100	#N/A
Reino Unido	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

10. Variación de los depósitos captados de las IFM sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	8,8118	-6,1670	25,7566	13,72	17,46	12,95	1,60	-16,59	-22,93	-14,97	20,68	-30,44	-21,32	-20,52
Alemania	-0,1901	2,8911	-1,0042	1,59	1,35	0,31	3,42	0,81	-9,43	-10,28	-7,81	-6,89	-4,16	-4,86
Irlanda	2,8452	1,8710	34,5306	16,77	14,37	12,68	-0,07	57,33	3,88	5,73	-24,94	-28,65	-37,30	-16,35
Grecia	-21,6439	27,6196	3,3543	-31,22	-16,86	14,15	87,56	95,98	30,24	31,46	24,91	-3,91	-33,78	-20,37
España	-4,9279	6,3589	5,9172	1,18	10,63	-9,42	13,07	8,14	2,79	-12,65	20,88	31,37	-26,17	-8,64
Francia	-0,8288	4,5530	-1,8566	4,49	-1,10	2,06	15,35	14,71	-1,56	-11,43	21,05	-4,14	-6,56	1,72
Italia	-8,0558	26,6314	5,4975	4,25	8,65	16,95	12,98	9,47	-3,09	-21,82	26,54	-0,83	-3,38	-1,97
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	25,13	35,95	116,40	49,99	-27,09	-22,72	-16,95	-25,57	-12,65
Luxemburgo	18,8659	-13,2506	-3,4577	0,48	6,52	-10,86	6,03	13,34	-17,90	-17,21	-6,51	-16,08	-11,27	-7,17
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	14,92	13,70	17,73	-7,22	-22,15	-1,77	-10,39	-15,99	16,76
Países Bajos	-9,9069	16,4670	20,4652	10,33	-56,13	2,98	41,96	-32,40	-13,34	-13,89	3,41	11,03	-9,73	-0,38
Austria	-4,2525	-10,0844	2,1725	5,45	6,84	3,70	7,10	47,24	-11,18	-15,32	-1,27	-10,69	-15,32	-11,20
Portugal	5,9380	9,3118	7,6442	-21,30	10,05	-3,53	11,19	13,12	-7,88	25,44	-1,35	5,46	-14,05	-26,98
Finlandia	-10,4848	8,4841	0,4660	5,66	-19,13	22,14	-22,97	33,52	6	-8,47	20,25	17,93	0	-8,00
Reino Unido	18,6937	-13,8986	3,2835	7,15	25,26	17,71	10,22	20,45	25,00	1,55	-7,43	-10,51	-6,47	-15,49

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

11. Variación de los depósitos captados de la Administración Central sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	33,5159	-20,9451	213,4422	-54,33	119,17	-19,80	65,14	144,00	-63,00	-31,07	-0,62	-41,89	-17,30	-1,69
Alemania	-31,7988	-4,1459	-4,2413	-6,70	-6,27	5,15	-16,08	-10,46	-35,14	66,46	-5,27	-28,21	-40,52	-22,49
Irlanda	-33,2918	-52,1825	98,3264	-17,80	77,69	-39,69	22,89	43,19	-34,61	949,89	-20,43	-34,19	42,57	-47,95
Grecia	46,8350	53,8712	-1,2241	22,12	8,66	-8,57	1,14	0,98	-24,74	204,72	-50,40	85,25	12,45	-3,56
España	220,8235	4,6012	-28,5326	-1,04	12,79	0,16	8,26	29,47	27,79	3,00	1,42	4,11	-25,81	33,50
Francia	-20,1390	139,2515	219,4472	11,87	4,24	-60,88	-9,40	23,48	24,60	24,61	0,33	-23,45	-17,09	-17,99
Italia	2,2242	-8,6344	4,9467	-10,22	22,88	4,66	32,16	-2,11	24,52	2,84	-12,40	-13,88	73,48	122,38
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	-53,70	-7,52	85,48	1,88	-51,68	95,65	0,39	-46,43	107,00
Luxemburgo	-31,6656	-65,4599	70,4871	-27,78	-26,00	-21,17	-32,58	10,40	-40,11	71,28	-29,80	-12,30	23,76	-6,30
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	90,94	-53,23	-6,06	-0,16	86,03	-4,26	-4,33	-4,36	-5,13
Países Bajos	22,1909	-11,0159	70,7966	-35,53	16,61	105,02	9,76	4,43	132,21	-31,08	23,44	-20,71	-14,27	-11,00
Austria	68,2395	0,2044	-16,4400	35,23	-13,86	-20,45	9,60	37,02	-50,00	32,10	-12,96	16,18	3,50	73,48
Portugal	-36,4537	19,5908	-25,9062	-15,78	22,72	-2,49	-27,43	0,82	-20,09	21,05	152,50	28,12	-16,09	-3,17
Finlandia	-63,5507	-19,7863	95,6719	5,89	11,95	-47,09	-58,37	17,73	7	23,14	144,38	-47,99	-17	72,92
Reino Unido	-54,4336	-56,5882	44,3984	-34,34	9,58	23,75	25,63	181,58	57,10	-74,65	8,50	2,91	-19,64	-10,87

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

12. Variación de los depósitos captados de hogares y sociedades no financieras sobre PIB (Datos en porcentaje).

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	5,2952	1,8075	5,5554	4,53	4,21	2,32	3,92	2,20	3,98	-2,03	-2,22	2,61	-0,05	-0,03
Alemania	2,3838	0,3576	2,1824	0,13	1,86	0,87	3,07	5,69	6,08	-1,42	-0,76	-0,23	-3,06	-1,16
Irlanda	-1,9858	0,7201	3,4153	5,00	8,79	9,59	1,81	5,58	12,18	-6,49	-5,88	-0,64	3,70	-10,88
Grecia	8,0936	-8,1488	-7,9088	0,79	12,27	0,16	6,19	11,33	6,59	-7,33	-9,04	-0,27	8,35	-0,15
España	3,1243	1,0787	3,2123	6,23	16,90	15,74	11,16	9,61	5,26	2,44	-2,42	-7,66	-1,11	-2,38
Francia	3,0716	-1,5278	6,7288	1,02	1,63	0,52	5,44	3,47	9,25	4,68	4,74	2,20	1,51	0,86
Italia	1,2422	4,9439	-2,8291	1,07	4,10	4,18	17,86	7,34	10,00	17,85	-6,15	9,40	1,92	0,88
Chipre	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	1,15	9,09	11,84	6,16	13,17	-2,97	-0,64	-22,31	0,55
Luxemburgo	1,9084	-7,8967	-1,2292	2,24	0,28	1,28	-1,96	-9,62	1,60	-9,19	0,17	-3,56	-1,16	5,12
Malta	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	#N/A	-0,44	8,93	-3,85	0,99	-0,64	7,97	4,69	7,18	16,76
Países Bajos	4,1696	-0,5982	6,1660	1,46	10,00	4,56	5,39	2,01	6,39	-1,53	2,80	3,42	-1,10	9,57
Austria	4,4131	-2,5390	4,0610	-0,25	5,41	0,75	5,67	3,33	4,07	-2,96	-0,37	-0,99	0,27	0,05
Portugal	0,8430	-6,0592	0,8162	1,99	6,27	2,15	3,27	9,99	8,47	5,23	5,12	-5,36	0,59	-2,98
Finlandia	-0,8663	3,9364	1,4118	0,09	2,77	0,29	6,51	8,37	8	4,55	0,84	7,27	4	1,62
Reino Unido	8,7937	-2,8574	3,2557	1,00	5,93	-100	#N/A	-6,86	25,62	-2,84	3,05	-1,30	2,87	1,07

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco de España (2015) Estadísticas de la zona euro, detalle por países ; BCE (2015) EU structural financial indicators y Eurostat (2015) National accounts, including GPD.

Anexo 4. Composición del Sector Crediticio.

Anexo 4.1 Tablas.

1. Evolución del número de entidades en Reino Unido.

2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
491	440	407	394	391	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

2. Evolución del tamaño relativo medio de las entidades del Reino Unido. (Datos en millones de euros)

2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
10.748	13.353	17.265	24.825	22.321	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

3. Evolución del número de oficinas en Chipre, Malta y Luxemburgo.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Chipre	1.004	993	977	941	923	911	850	615
Luxemburgo	225	207	253	234	229	226	203	217
Malta	110	99	99	110	111	113	107	110

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

4. Evolución del número de empleados en Chipre, Malta y Luxemburgo.

	2000	2004	2008	2014
Chipre	9.802	10.617	12.545	10.956
Luxemburgo	23.035	22.549	27.208	25.816
Malta	3.806	3.371	3.914	4.427

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

5. Porcentaje de variación anual de los medios operativos en España. (Datos en porcentaje)

	2000	2004	2008	2012	2014
Oficinas	-0,73	2,15	1,24	-4,89	-5,08
Empleados	0,66	1,14	0,36	-4,74	-6,63

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

6. Porcentajes de variación anual del número de oficinas.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	-6,77	-10,83	-9,29	-3,05	-5,64	0,22	-3,26	-2,46	-2,66	-5,43	-2,32	-1,60	-2,12	-3,50
Alemania	-5,28	-5,68	-7,12	-4,05	-2,84	-8,54	-1,25	-0,62	-1,72	1,66	-4,16	-4,26	-0,23	-2,41
Irlanda	10,23	-4,54	-0,22	-1,62	0,11	2,75	23,85	-22,71	37,21	-5,37	-5,42	-3,09	-3,85	-2,93
Grecia	4,33	4,12	1,13	3,12	4,11	4,40	4,08	6,36	-0,42	-1,79	-3,95	-5,67	-14,33	-13,54
España	-0,73	-0,01	1,90	2,15	3,39	4,08	4,14	1,24	-3,55	-2,85	-7,09	-4,89	-11,61	-5,08
Francia	-0,75	1,30	1,45	2,25	2,67	47,79	-1,13	0,19	-3,34	1,23	-0,91	-0,19	-1,30	-0,63
Italia	3,82	2,33	1,85	1,47	1,79	2,63	2,77	2,74	-0,32	-1,17	-0,21	-2,05	-3,39	-3,26
Chipre	0,50	-1,59	-1,01	-0,61	-2,66	-1,05	-2,13	0,22	0,76	-2,04	-0,99	-5,76	-19,76	-9,82
Luxemburgo	-4,89	-3,27	29,95	-5,95	-2,77	-4,88	-2,14	0,00	-1,31	0,00	0,44	-10,57	4,93	1,88
Malta	-7,27	-2,94	5,05	-4,81	10,10	0,92	-5,45	6,73	2,70	-0,88	-5,31	0,00	2,80	0,00
Países Bajos	-8,37	-9,56	-9,04	-2,19	-1,32	-7,79	4,28	-5,08	-8,30	-8,70	-7,37	-7,05	-12,21	-14,36
Austria	-0,20	-2,08	-1,59	-0,80	-1,38	-0,98	0,19	-0,54	-1,79	0,10	6,23	0,65	-2,42	-2,41
Portugal	-2,26	-3,36	0,92	-0,48	0,95	3,61	7,78	5,55	2,21	0,84	-1,31	-3,72	-4,35	-0,82
Finlandia	1,42	0,06	-0,51	1,34	1,96	8,66	-3,59	-1,24	-8,01	-4,10	-1,97	-2,90	-7,41	-8,62
Reino Unido	-1,06	-1,30	-1,59	-1,91	-1,91	-1,90	-2,84	0,00	-5,15	-0,95	0,52	-2,56	-1,45	-

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

7. Porcentajes de variación anual del número de empleados.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bélgica	-4,23	3,10	-2,41	-3,00	-2,62	-2,19	-1,29	-2,73	-2,33	-2,92	-1,07	-1,84	-3,05	-2,79
Alemania	-0,48	-2,35	-3,77	-1,83	-1,02	-1,77	-0,17	-0,83	-1,76	-0,83	-0,61	-0,71	-0,53	-1,27
Irlanda	17,71	-10,61	-2,53	-0,26	6,01	3,85	6,92	-3,24	-5,75	-4,56	-2,27	-10,78	-6,11	-3,22
Grecia	-0,88	1,46	0,96	-2,84	3,30	1,43	4,09	2,24	-0,74	-3,45	-5,44	-4,92	-10,11	-10,91
España	0,66	-0,55	0,01	1,14	2,68	3,58	5,20	0,36	-3,30	-2,24	-5,90	-4,74	-7,83	-6,63
Francia	2,79	1,28	3,42	-0,78	2,29	9,57	2,65	-1,01	-15,35	-0,92	3,25	-1,24	-1,13	-1,26
Italia	-0,16	-0,64	-1,45	-0,09	-0,19	1,00	0,40	0,01	-5,01	-0,72	-1,47	-2,18	-0,93	-2,26
Chipre	3,19	3,61	0,00	1,31	1,71	0,43	4,07	11,24	-0,33	1,04	1,44	0,22	-13,31	-1,67
Luxemburgo	3,73	-2,49	-3,38	0,16	2,99	6,58	5,56	4,13	-2,91	-0,61	1,68	-0,61	-1,12	-1,60
Malta	-5,83	-3,49	-1,24	-1,32	0,36	3,90	6,86	4,23	-2,02	2,03	2,86	-0,47	4,74	5,48
Países Bajos	1,64	-4,10	-4,36	-2,08	1,81	-3,05	-1,78	1,38	-5,17	-1,82	-2,40	-1,86	-6,79	-2,51
Austria	1,30	-0,75	-1,00	-0,61	3,36	1,35	1,84	1,32	-1,91	1,10	-0,02	-0,85	-1,87	-2,46
Portugal	-4,40	-0,50	-1,65	-2,06	1,51	7,73	4,75	2,28	-1,24	-0,14	-2,59	-4,28	-2,66	-3,46
Finlandia	6,22	1,72	-1,93	-4,84	-6,83	4,76	1,03	2,69	-3,19	-6,13	-0,71	-2,92	-0,48	-1,71
Reino Unido	4,86	-2,18	-1,51	0,55	-5,87	-1,86	11,62	-1,93	-5,00	-3,30	-0,36	-3,11	-4,18	-4,50

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

8. Evolución de la población total. (Datos en millones de habitantes)

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	10124	10,31	10,40	10,51	10,67	10,84	11,09	11,20
Alemania	82,16	82,44	82,53	82,44	82,22	81,80	80,33	80,77
Irlanda	3,78	3,90	4,03	4,21	4,46	4,55	4,58	4,61
Grecia	10,90	10,97	11,04	11,11	11,18	11,18	11,08	10,93
España	40,05	41,04	42,55	44,01	45,67	46,49	46,82	46,51
Francia	60,55	61,42	62,29	63,23	64,01	64,66	65,28	65,84
Italia	56,92	56,99	57,50	58,06	58,65	59,19	59,39	60,78
Chipre	0,69	0,71	0,72	0,74	0,78	0,82	0,86	0,86
Luxemburgo	0,43	0,44	0,45	0,47	0,48	0,50	0,52	0,55
Malta	0,38	0,39	0,40	0,40	0,41	0,41	0,42	0,43
Países Bajos	15,86	16,11	16,26	16,33	16,41	16,57	16,73	16,83
Austria	8,00	8,06	8,14	8,25	8,31	8,35	8,41	8,51
Portugal	10,25	10,39	10,47	10,51	10,55	10,57	10,54	10,43
Finlandia	5,17	5,19	5,22	5,26	5,30	5,35	5,40	5,45
Reino Unido	58,79	59,24	59,79	60,62	61,57	62,51	63,50	64,35

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (2015) Cifras de población y censos demográficos.

9. Densidad de población.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	336	339	342	347	352	360	366	367
Alemania	230	231	231	231	230	229	230	226
Irlanda	55	56	59	62	64	65	65	66
Grecia	82	83	83	84	84	84	83	83
España	81	83	86	89	91	92	92	92
Francia	111	113	114	116	117	118	119	116
Italia	189	190	192	193	196	197	198	202
Chipre	75	77	79	82	86	91	94	96
Luxemburgo	169	173	178	184	191	198	207	212
Malta	1223	1242	1258	1268	1284	1297	1317	1336
Países Bajos	385	390	393	394	397	401	404	406
Austria	96	97	98	99	99	100	101	101
Portugal	112	113	114	114	115	115	114	113
Finlandia	15	15	15	16	16	16	16	16
Reino Unido	242	244	247	251	255	259	262	265

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Expansión (2015) Población.

Anexo 5. Penetración Exterior.

Anexo 5.1 Tablas.

1. Evolución de las entidades de crédito extranjeras pertenecientes a la Unión Europea.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	34	36	36	46	47	49	35	37
Alemania	62	64	62	68	83	89	88	85
Irlanda	28	31	31	31	31	33	35	32
Grecia	13	14	19	20	23	21	18	16
España	41	51	53	62	78	80	77	77
Francia	59	51	55	59	70	71	65	66
Italia	82	91	50	65	77	68	69	59
Chipre	5	5	4	4	8	9	11	9
Luxemburgo	55	48	38	34	33	30	30	31
Malta	0	0	0	0	1	1	1	1
Países Bajos	18	19	22	16	30	28	31	35
Austria	13	15	18	25	30	30	28	29
Portugal	23	21	26	23	25	24	21	21
Finlandia	5	19	19	22	20	22	20	23
Reino Unido	95	85	81	83	81	71	66	63

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

2. Evolución de las entidades de crédito extranjeras no pertenecientes a la Unión Europea.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	13	10	9	8	9	9	21	28
Alemania	28	19	21	18	20	19	20	20
Irlanda	0	0	1	1	1	1	1	1
Grecia	9	7	4	4	6	5	4	4
España	10	8	8	7	9	8	8	7
Francia	31	28	27	25	23	24	22	24
Italia	16	15	10	9	11	9	9	20
Chipre	19	19	19	17	15	16	16	16
Luxemburgo	8	7	9	8	8	7	6	9
Malta	2	2	2	2	2	2	2	2
Países Bajos	10	9	7	5	5	5	5	4
Austria	0	0	0	1	0	0	1	1
Portugal	0	0	1	1	3	2	2	2
Finlandia	0	0	1	1	2	2	2	2
Reino Unido	126	105	91	89	91	91	91	90

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

3. Evolución de los activos totales medios de las entidades de crédito extranjeras pertenecientes a la Unión Europea.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	39.940	27.221	29.225	32.080	46.757	43.814	89.724	147.239
Alemania	79.039	76.738	69.962	105.634	157.326	166.559	260.222	196.438
Irlanda	56.522	60.167	80.804	123.447	135.007	120.097	124.083	98.037
Grecia	12.204	11.489	22.634	31.287	38.740	36.155	38.537	8.573
España	39.103	61.713	121.770	183.879	230.146	203.003	191.213	104.059
Francia	122.676	118.053	110.545	118.653	138.772	119.290	124.804	119.417
Italia	77.174	80.663	105.320	166.511	262.760	249.626	283.239	249.231
Chipre	1.927	1.081	476	733	4.135	1.501	2.344	892
Luxemburgo	117.532	108.816	108.821	111.420	132.883	97.855	85.863	97.222
Malta	0	0	0	0	0	0	0	0
Países Bajos	30.582	26.600	30.283	44.040	67.553	73.237	133.083	83.782
Austria	3.918	3.242	4.298	8.285	11.408	11.108	11.657	14.266
Portugal	13.206	15.839	20.340	24.170	28.122	38.241	45.182	30.808
Finlandia	9.490	14.345	14.364	13.611	18.960	23.531	41.776	32.556
Reino Unido	1.262.304	1.285.518	1.542.638	2.026.621	1.871.722	1.439.647	1.126.456	1.018.264

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.

4. Evolución de los activos totales medios de las entidades de crédito extranjeras no pertenecientes a la Unión Europea.

	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014
Bélgica	12.995	10.971	11.901	30.103	62.038	49.834	78.156	100.664
Alemania	42.368	31.826	23.257	23.228	39.888	37.480	50.719	55.170
Irlanda	0	0	0	0	0	0	0	0
Grecia	10.127	5.881	394	471	697	722	587	550
España	5.255	3.911	3.253	5.068	6.768	6.359	7.588	4.909
Francia	26.922	13.701	13.196	12.523	21.342	16.979	30.635	28.242
Italia	11.669	10.102	6.357	6.853	10.072	6.292	9.154	10.786
Chipre	2.331	2.613	2.798	3.284	5.529	6.311	7.230	5.376
Luxemburgo	7.755	6.264	5.902	19.721	41.976	15.951	26.771	43.783
Malta	0	0	0	0	0	0	0	0
Países Bajos	3.302	1.795	1.198	946	1.212	2.174	5.269	3.696
Austria	0	0	0	0	0	0	0	0
Portugal	0	0	0	0	243	0	0	0
Finlandia	0	0	0	0	0	0	0	0
Reino Unido	1.135.936	1.128.190	1.156.323	1.620.137	1.652.396	1.813.790	1.967.297	2.029.172

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de BCE (2015) EU structural financial indicators.